

Seminario de Grado Multimedia y Tecnologías Digitales

Lucha feminista en redes:
Rol del hashtag #NiUnaMenos

Tutora

Rosalía Winocur

Co-tutora

Analía Passarini

Florencia Alvarez 5.263.277-2

Emilia López 4.763.248-4

Camila Rodríguez 5.021.158-4

Resumen

El presente trabajo presenta los resultados de una investigación acerca del rol que cumple el hashtag #NiUnaMenos dentro del feminismo en Uruguay, tomando como período de estudio los últimos cinco años -tiempo en el que se instala y desarrolla- en la red social Twitter. Para esto, se enfoca en el estudio de la aparición, uso y repercusión que tiene el mismo desde ese entonces, como espacio de expresión y significación del movimiento feminista en Twitter. Esta investigación utiliza el método de análisis de contenido, el cual recoge datos y analiza la información encontrada en las publicaciones que utilizan el hashtag #NiUnaMenos. Para lograr el objetivo principal se relevó bibliografía pertinente, se entrevistaron mujeres feministas y se agrupó publicaciones a partir de sus respectivos discursos diferenciales, realizando un seguimiento de la actividad online de los usuarios. Gracias a las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación, consideradas entornos comunicativos de expresión que facilitan nuevas experiencias formativas, el hashtag ha logrado su expresión hacia nuevos entornos de construcción de significado y valor social. En el estudio se reconoce un efecto mayoritariamente positivo en el uso del mismo, que coopera con el feminismo promoviendo su continua expansión y trascendencia hacia nuevos espacios

Palabras claves

Ciberfeminismo; #NiUnaMenos; Uruguay

Agradecimientos

Queremos reconocer y agradecer en el presente documento a Analía Passarini y Camila Rojas por su trabajo de acompañamiento y asesoramiento durante todo nuestro proceso de investigación. También a todas aquellas mujeres que de una u otra forma contribuyeron en nuestro crecimiento personal y en el desarrollo de una perspectiva feminista presente en nuestra forma de pensar, que hoy nos lleva a elegir esta temática de investigación.

Índice

Índice	2
Presentación del problema de investigación	4
Pregunta fundamental	4
Preguntas específicas	4
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Antecedentes	6
Recorrido histórico del feminismo	6
La cuarta ola	8
Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)	9
El discurso y su apropiación	11
Ciberactivismo	13
Ciberfeminismo	14
Movimiento “Ni Una Menos”	15
Expresiones en redes	16
Redes como espacio de visibilidad	17
Metodología	20
Análisis	23
Contenido feminista en redes	23
Núcleos y burbujas	25
#NiUnaMenos; líneas discursivas y su evolución en el tiempo	26
Marca feminista	32
Trascender lo virtual	33
Romper el algoritmo	35
Simplificación del discurso; ¿banaliza o fortalece?	39
Las diferencias generacionales	41
Conclusiones	43
Bibliografía	46
Adjuntos	53

Gráficos

Temáticas Recurrentes (Periodo I frente a Periodo II)	27
Usuarios (Período I)	32
Usuarios (Período II)	32

Presentación del problema de investigación

Introducción

El tema de investigación que abordamos es el rol que cumple en hashtag #NiUnaMenos dentro del *ciberactivismo feminista* en Uruguay en los últimos cinco años. Período de tiempo en el que surge el hashtag #NiUnaMenos en la red social Twitter, que se opone a la violencia contra la mujer y el feminicidio. Según el estudio *Digital 2020 Global Digital Overview* realizado por las empresas We are Social y Hootsuite se considera que los últimos cinco años fueron un período fundamental de crecimiento exponencial del uso de las redes sociales, así como el surgimiento de figuras públicas reconocidas por sus discursos feministas que trascienden fronteras en la voz de este movimiento.

Las principales razones que nos llevaron a elegir este tema surgieron de nuestra inquietud sobre la lucha y su inevitable presencia en las redes. El enfoque dado parte de una mirada crítica y consciente del poder de significación que tienen las tecnologías de la información y comunicación hoy en día y su rol social. Nos parece pertinente dar cuenta de los diferentes tipos de discursos feministas que se dan en el ámbito digital como refuerzo pero también como consecuencia del movimiento social.

Pregunta fundamental

¿Qué rol cumple el hashtag #NiUnaMenos dentro del feminismo en Uruguay, desde su aparición en 2015?

Preguntas específicas

- ¿Qué líneas discursivas se identifican dentro del hashtag #NiUnaMenos?
- ¿De qué manera ha cambiado el tipo de discurso en el hashtag en los últimos 5 años?

- ¿Cuál es la relación entre las nuevas generaciones y su apropiación de los discursos feministas en redes mediante el hashtag?
- ¿De qué forma el uso del hashtag #NiUnaMenos influye en el movimiento feminista en redes?
- ¿De qué manera el hashtag podría expandir el movimiento a otros públicos?

Objetivo general

Investigar el rol que cumple el hashtag #NiUnaMenos dentro del feminismo en Uruguay desde su aparición en 2015.

Objetivos específicos

- Estudiar las distintas líneas discursivas que se identifican dentro del hashtag #NiUnaMenos
- Identificar de qué manera ha cambiado el tipo de discurso en el hashtag en los últimos 5 años.
- Analizar la relación entre las nuevas generaciones y su apropiación de los discursos feministas en redes mediante el hashtag.
- Observar de qué forma el uso del hashtag #NiUnaMenos influye en el movimiento feminista en redes.
- Dar cuenta de cómo el movimiento feminista, junto al hashtag #NiUnaMenos, podrían expandirse a otros públicos.

Antecedentes

Para adentrarnos en este trabajo, nos es necesario definir el feminismo. Pero definir este concepto bajo la cantidad de bibliografía que se presenta, a veces se complejiza debido al sesgo que se encuentra en parte de las definiciones arraigadas a una ideología patriarcal. Victoria Sau en su libro “Diccionario ideológico feminista” (1990) nos adentra en algunas definiciones patriarcales, como en el Diccionario Ilustrado de la Lengua el cual define al feminismo como “Doctrina social favorable a la mujer, a quien concede capacidad y derechos reservados antes a los hombres”. Esta definición contradice la lucha feminista ya que se basa en la idea de elevar a la mujer a la misma categoría del hombre como modelo; eliminando o tapando la imagen de la mujer como un ser activo que lucha por su propia causa.

Por lo cual nos enfocaremos en la definición propuesta por Victoria Sau (2000), en donde define al feminismo como:

Movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del siglo XVIII -aunque sin adoptar todavía esta denominación- y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación, y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus distintas fases históricas de modelo de producción, lo cual las mueve a la acción para la liberación de su sexo con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera.¹

El movimiento feminista lucha para lograr la igualdad total en los aspectos económicos, sociales y culturales. Y por otro lado, de acuerdo con Varela, N., & Santolaya, A. (2018), trata de construir una sociedad que supere la dicotomía entre hombres y mujeres. Siendo una teoría política ya que hace una propuesta de cómo debe ser una sociedad más justa y más respetuosa. Como expresan en Mujeres en Red (2018) el patriarcado es una forma de organización política y social que le da ventajas a los hombres y no le permite a las mujeres decidir sobre sus vidas.

Recorrido histórico del feminismo

¹ Sau, V. (2000). *Diccionario ideológico feminista* Volumen I, Barcelona. Icaria Editorial. p.1.

Como sostiene Saavedra (2019), durante muchos años las mujeres han luchado por sus derechos, han conseguido derribar múltiples barreras y organizarse como movimiento, haciendo frente a las denuncias de discursos machistas, misóginos y patriarcales que apoyan la desigualdad de género. A pesar de generar grandes avances con la lucha, la justicia de género -eliminar la desigualdad- no se ha conseguido.

Sin embargo, el contexto actual es muy distinto al que se enfrentaron las primeras feministas. Estos cambios que se fueron conquistando a lo largo de los años fueron producto de estas pioneras y sus primeros pasos en la lucha. Como ha sucedido a lo largo de la historia, los espacios comunicativos, ahora también digitales, se presentan como un ambiente donde la violencia de género sigue teniendo lugar. Con base a Flores, P., Browne, R. (2017), la masividad y el descontrol que tienen las redes logra que este se presente como un medio ideal para continuar con la hegemonía -superioridad- de género. Esto se da porque los estereotipos sexuales y la violencia simbólica entre el hombre y la mujer está conectado al ámbito social.

Aunque la Web se presente como una oportunidad para liberar y facilitar los debates y visibilizar el patriarcado, no es suficiente para generar un cambio social y cultural. Si bien se observa un avance en cuanto a la eliminación de la desigualdad de género, se necesita ir más allá de lo visible. Hay que cambiar la cotidianidad, las formas de pensar las relaciones, entre otras cosas. “Por lo que se necesita repensar el feminismo frente a los desafíos de una sociedad transnacional, diversa, globalizada y multicultural”.² Pese a estas transformaciones, la capacidad de incidencia política y el poder que demuestra para superar las desigualdades de género que tienen; el feminismo se caracteriza como un movimiento sociopolítico a lo largo de la historia. En el sentido más amplio, el feminismo ha existido siempre que las mujeres -individual o colectivamente- defiendan su libertad, reivindiquen sus derechos y luchen contra el patriarcado.

Para comprender el recorrido histórico del feminismo, presentaremos las distintas etapas del movimiento feminista.

“La Primera ola nace a mediados del siglo XVIII, se extiende hasta principios del XX y se centra en la lucha por el derecho de las mujeres al voto y a la educación”³. Siendo la primera vez en la historia que un grupo de mujeres luchan juntas por los derechos de las mujeres,

² Saavedra, J. M. (2019). *Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. Irrupción, legado y desafíos*. p. 1.

³ Saavedra, J. M. (2019). *Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. Irrupción, legado y desafíos*. p. 3.

dando a conocer -a duras voces- la opresión de la mujer en los distintos ámbitos públicos. Sin embargo, como expresan Varela y Santolaya (2018), el poder reacciona de forma violenta contra la lucha y las mujeres no solo no consiguen los derechos por los que luchaban, sino que pierden aún más derechos.

La segunda ola surge en 1960 y 1970, donde aumenta el campo de lucha para denunciar el patriarcado. Como exponen Varela y Santolaya (2018) surge el Sufragismo, movimiento feminista que luchaba por el voto de la mujer. No contó con grandes masas y estaba integrado por mujeres urbanas de clase media que poseían un cierto grado de educación. Siguiendo con el punto de vista de las autoras mencionadas, cuando culminó la segunda ola, en algunas partes del mundo, las feministas habían conseguido sus objetivos más importantes: el voto y la educación superior de las mujeres. A raíz de esto, parecía que el feminismo no tenía más sentido.

A comienzos de 1990 comienza la tercera ola, la cual está influenciada por enfoques posmodernos; Saavedra, J. M. (2019) expresa que se abandona el concepto de un solo feminismo, se abre la diversidad de concepciones de género, se integran distintas razas, etnias y orientaciones sexuales dentro del movimiento. En esta etapa nace el Ciberfeminismo a raíz de las nuevas tecnologías. Esto le aporta al movimiento facilidad para compartir información que no aparece en los medios; se dan a conocer artistas mujeres y fundamentalmente es un ámbito de organización interna.

La cuarta ola

La cuarta ola comenzó en las primeras décadas del siglo XXI, como explica Varela (2019) millones de mujeres de todo el mundo se plantaron fuertemente frente a la violencia, opresión y discriminación. Esta ola fue impulsada por “las redes sociales y la toma de conciencia de las generaciones más jóvenes”.⁴ Por lo tanto, una de las características principales es la globalización del movimiento, exponiendo un “crecimiento de la conciencia social crítica frente a la desigualdad y la explotación económica y sexual de las mujeres”.⁵

Esta etapa, Saavedra (2019) la considera con el nacimiento de los hashtags como

⁴ Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. Ediciones B. p.5.

⁵ Cobo, R. (2019). *La cuarta ola feminista y la violencia sexual*. p. 134.

#NiUnaMenos, #NoEsNo, entre otros. También autores como Bastarache (2019) toman los hashtags como una característica de la segunda década del siglo XXI. El elemento común de los distintos hashtags es la capacidad de exponer problemas que afectan a las mujeres. “Este rasgo distintivo del feminismo del siglo XXI tiene elementos de continuidad con la primera, segunda y tercera ola del feminismo y también plantea nuevos desafíos”.⁶

Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

Para abordar esta investigación, nos es necesario pensar en las TIC, para esto, debemos dar cuenta de diferentes concepciones teóricas de las mismas. Algunos autores las han definido poniendo más énfasis en sus características tecnológicas, y algunos en la implicancia en las sociedades, de su construcción de significado y valor social.

Las TIC se definen colectivamente como innovaciones en microelectrónica, computación (hardware y software), telecomunicaciones y optoelectrónica [...] Herramientas que las personas usan para compartir, distribuir y reunir información, y comunicarse entre sí, o en grupos, por medio de las computadoras o las redes de computadoras interconectadas. Se trata de medios que utilizan tanto las telecomunicaciones como las tecnologías de la computación para transmitir información [...] Es esencial tener en cuenta los nuevos usos que se da a las viejas tecnologías. Por ejemplo, el mejoramiento o el reemplazo de la transmisión televisiva puede incorporar la interactividad" a lo que de otra manera sería un medio de una sola vía de comunicación. Como resultado, este medio tradicional puede tener características de una nueva TIC.⁷

Como se puede ver, Fernández hace hincapié en el avance tecnológico y el flujo de información que este permitió a nivel comunicacional. Por otro lado, Cobo Romaní (2009) expone distintas concepciones acerca de las TIC donde se agrega la posibilidad que tienen las mismas de desarrollar nuevas formas de expresión y educativas. Estos entornos comunicativos y expresivos facilitarían estas nuevas experiencias formativas. Desde la visión de Bonder, G. (2008), las TIC constituyen un nuevo motor hacia una evolución de la sociedad, hacia el desarrollo global y la producción de nuevas capacidades simbólicas. Estas perspectivas plantean estas tecnologías en relación directa con “mejores oportunidades de participación políticas y gobernabilidad”⁸ y las presentan como algo a lo que todas las

⁶ Saavedra, J. M. (2019). Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. Irrupción, legado y desafíos. p. 8.

⁷ Fernández Muñoz, R. (2005). Marco conceptual de las nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Universidad de Castilla-La Mancha, España. El concepto de tecnologías de la información Zer 14-27 (2009). p. 4.

⁸ Bonder, G. (2008). Juventud, género & TIC: imaginarios en la construcción de la Sociedad de la Información en América Latina. p. 4.

sociedades tienen la necesidad de acceder lo más rápido posible. Fainholc, por ejemplo, deja claro su enfoque en este aspecto socio constructivista de las TIC:

Entre los rasgos centrales de la Sociedad de la Información se halla que la información se convierte en insumo, materia prima y factor crucial en la reestructuración de los procesos sociales, productivos, culturales, educativos y científico-tecnológicos debido a la expansión, generación, distribución y circulación de información telemática global. Así, la cibercultura en la globalización, se inscribe y constituye en un marco político, económico, cultural, científico y tecnológico, que rompe con todas las fronteras culturales y deslocaliza procesos y fenómenos.⁹

En este sentido, Fainholc, B. (2009) nos lleva a pensar en una “desmaterialización de la cultura en las distintas categorías del saber”. La autora continúa expresando que “las TIC no implican una simple tecnología de transporte sino que a través de la digitalización simbólica y la conectividad convergente, se imprime una forma específica a las relaciones sociales dentro de la cual se configura la subjetividad”.¹⁰ En este contexto, las TIC tendrían un rol fundamental en la constitución de una sociedad con competencia ciudadana. Estas dotan al individuo con herramientas de crítica y discriminación, comprensión,

valores y disposiciones proactivas y asertivas para la acción, para el manejo e interpretación socio-cognitivo y tecnológico-procedimental luego de acceder e interactuar con la información para sustentar la indagación, la participación y la acción comprometidas y responsables. Ello les permite asumir de manera sensata, responsabilidades comprensivas a lo largo de toda su vida y en la cibercultura.¹¹

Concluyendo su planteamiento, la autora expone que esto conduce a una “sociedad genuina del conocimiento”, tomando la elaboración del mismo y la consciencia del propio conocimiento como principal motor de productividad y creatividad. De aquí, se lleva a un desarrollo sostenido y auto-sustentable en interacción social telemática.

Bonder (2008) pone sobre la mesa la idea de que la diseminación de las TIC a nivel global pone en juego una diversidad de intereses, preocupaciones y demandas de intervenciones en diferentes sectores de la sociedad. Aquí expone que:

La democratización de la Red, su regulación, cuestiones relativas a la propiedad intelectual, su rol económico, político, ideológico, educativo y socializador y los problemas vinculados a la privacidad y los impactos que tienen en todos y cada uno de los ámbitos de la vida, se han ido convirtiendo en issues apremiantes de políticas y

⁹ Fainholc, B. (2009). Pensar una ciudadanía para la sociedad del conocimiento con la formación y práctica del socio constructivismo crítico de las TICs. *Tecnología y comunicación educativas*, 22, 23. p.3.

¹⁰ Fainholc, B. (2009). Pensar una ciudadanía para la sociedad del conocimiento con la formación y práctica del socio constructivismo crítico de las TICs. *Tecnología y comunicación educativas*, 22, 23. p.7.

¹¹ Fainholc, B. (2009). Pensar una ciudadanía para la sociedad del conocimiento con la formación y práctica del socio constructivismo crítico de las TICs. *Tecnología y comunicación educativas*, 22, 23. p.8.

acción pública que interpelan a los gobiernos, los organismos de cooperación, el sector privado, el académico y las organizaciones de la sociedad civil.¹²

Para concluir este breve repaso por distintas concepciones que se tiene sobre las TIC en la sociedad contemporánea, queremos tomar las palabras de Bonder (2008) una vez más, para exponer la visión interpretativa con la que abordaremos nuestra investigación. En este sentido, concordamos en que:

Como todo proceso de profunda transformación social, la expansión global de las TIC es un fenómeno complejo y polifacético en el que coexiste la posibilidad de reproducción de un orden económico, político, cultural y de género marcado por la desigualdad como también por la manifestación de procesos de resistencia, de resignificación y de apropiación de estos bienes por parte de sujetos y grupos sociales que pugnan por democratizar y asegurar la inclusión y la diversidad de este nuevo entorno socio comunicativo. [...] En otros términos, estamos recordando que el uso de las TIC no se inserta en sujetos que funcionan como receptáculos vacíos, sin historias ni contextos, sino que se entrelazan con ellas y las modifican, al tiempo que son o pueden ser resignificadas en virtud de las necesidades, posibilidades y creatividad de las personas.¹³

El discurso y su apropiación

Nos es relevante tomar en cuenta la idea de polifonía y heteroglosia desarrollada por Bajtin (1952) con el fin de comprender la concepción de discurso a la que nos referimos a lo largo de esta investigación.

Bajtin (1952) plantea que comprender a un autor es contar con una clave interpretativa; una especie de diálogo entre la obra y el espectador. La interacción nos permite comprender y la comprensión es establecer una clave de integración e interpretación. La clave o interacción dialógica es vital para comprender el problema.

Todo signo incorpora perspectivas ideológicas en base a interacciones socialmente ubicadas, en función de dicha interacción social interpretamos el signo, influidos por nuestra perspectiva ideológica -ideología como conjunto de claves sedimentadas o compartidas en un conjunto social-. El lenguaje se aprende mediante la interacción social contextualizada, el

¹² Bonder, G. (2008). Juventud, género & TIC: imaginarios en la construcción de la Sociedad de la Información en América Latina. p. 2.

¹³ Bonder, G. (2008). Juventud, género & TIC: imaginarios en la construcción de la Sociedad de la Información en América Latina. p. 4.

mismo vive de un impulso hacia el objeto que se fija en una interacción social situada. No existe un uso de la lengua que no sea dialógico ya que siempre tiene un destinatario sea real o imaginario. Es así cómo los discursos empleados junto al hashtag #NiUnaMenos son mensajes que poseen un carácter dialógico, siempre van a llegar a alguien gracias a que forman parte de una red donde la interacción cumple un rol fundamental.

Cualquier lenguaje tiene ciertas fuerzas centrípetas que intentan volverlo monológico; en todos los casos el idioma está marcado por fuerzas centrífugas -socialmente distintivas- así como de fuerzas centrípetas -socialmente unificadoras-. Para Bajtín (1952) cada uno de estos lenguajes encarnan una visión del mundo distinta, un sentido de los significados, las relaciones y las intenciones. Es así como personas de diferentes generaciones, clases, profesiones, tienen sus propios dialectos. Estos dialectos contienen las implicaciones de ciertos valores, perspectivas, experiencias de las personas que los conforman y que han quedado sedimentados en la lengua. Así, la lengua lleva dentro las experiencias de sus hablantes, ya que la lengua es personal y socialmente situada. La conciencia se constituye internamente como un dialecto monológico, esto genera la posibilidad de que una persona maneje diferentes idiolectos.

Toda idea expresada en el lenguaje es resultado de determinados procesos sociales e históricos. Para Bajtín, un enunciado es la principal unidad de sentido -contenido de expresión cuyo sentido se crea en la relación comunicativa, comunicación discursiva- o significación -expresión del contenido de término lingüístico- y se forma a través de la relación de un hablante con otra persona. Una palabra siempre está incorporada a una historia de expresiones de otros. Todo lenguaje es semi propio y semi ajeno; utilizamos reglas establecidas previamente a las que les sumamos nuestra impronta. Un enunciado o palabra está marcada por lo que el autor denominó “direccionalidad” y “responsividad”; siempre se dirige a alguien y lo anticipa, puede generar y anticipar una respuesta. El discurso es una cadena de enunciados más o menos estables, dialógicos e históricamente posicionados dentro de una comunidad, una historia, un tiempo, un lugar. Como expresa Bubnova (2006) citando a Bajtín, se vive en un mundo de palabras ajenas; donde la palabra vive “en el límite entre su propio contexto y otro extraño”¹⁴. El discurso que se encuentra en las redes sociales, de esta forma, es el resultado de discursos anteriores, no es completamente propio del usuario que lo emite,

¹⁴ Bubnova, T. (2006). *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. *Acta poética*, 27(1), 97-114. p. 101.

sino un conjunto de mensajes previamente aprendidos. Lo mismo ocurre con los movimientos sociales, como lo es el feminismo, el cual genera estos discursos semi propios y semi ajenos en las diferentes sociedades, dependiendo de cada contexto. El hashtag generalmente lleva consigo estas expresiones, donde el usuario transmite lo adquirido anteriormente gracias a su interacción con el movimiento feminista.

Por lo tanto; existen discursos primarios -interacción cotidiana- y secundarios -novelas, obras de arte, entre otros- que son aquellos reelaborados a partir de los primeros. Ambos son el producto de la interacción y mezcla el discurso de otros, nos apropiamos de sus expresiones o palabras transformándolas en semi propias y a la vez en semi ajenas -a esto se lo denomina heteroglosia-. Por esto mismo todo discurso es polifónico, es decir, contiene muchas voces. Siendo así, que cuando nos referimos al discurso empleado en la red social Twitter, acompañada del hashtag #NiUnaMenos; nos referimos a un discurso polifónico.

Ciberactivismo

Definiremos el ciberactivismo como el activismo a través del ciberespacio y el uso de las herramientas que ofrece Internet las cuales permiten la interactividad y la interconectividad. Ayala Marín, A. (2011) expone que el ciberactivismo no es una técnica sino una estrategia mediante la cual se busca un cambio en la sociedad a través de la difusión y propagación de mensajes entre los usuarios de la red.

Ayala Marín, A. (2011) propone entender al ciberactivismo como la utilización de las nuevas tecnologías por parte de los ciberactivistas, para propagar un discurso y llevar a cabo la acción política. Siendo posible encontrar varios tipos de acciones políticas a través de Internet:

- El activismo digital: se usa Internet para conseguir un objetivo mediante el intercambio de información, foros de debate, coordinación de actividades.
- Hacktivism o desobediencia civil electrónica: une el activismo y el *hacking*. Es un activismo político no violento donde a través de bloqueos de páginas, envío de emails, se ejerce presión sobre una institución pero sin causar daños físicos.
- Ciberterrorismo: uso de las tecnologías para generar terror o miedo sobre la población o instituciones.¹⁵

¹⁵ Muñoz Martínez, D. (2017). *El ciberactivismo en la sociedad latinoamericana*. p. 2.

Continuando con el concepto desarrollado por Martin, A (2013), se entiende que se realiza ciberactivismo cuando se difunde un discurso con las publicaciones en la red, foros, blogs, SMS, email, con el fin de ser difundido, y logre llegar a otras personas. Siguiendo con el autor, los principales movimientos que se desarrollan a través de internet gracias al ciberactivismo son los movimientos de valores como el medio ambiente, derechos humanos, injusticias sociales, entre otros, por encima de las protestas tradicionales políticas. Generalmente estos suelen apelar a los sentimientos para captar seguidores y así lograr un movimiento más fuerte.

Por otra parte,

El ciberactivismo puede habilitar derroteros no contingentes para el cambio social reconociendo que las acciones transformativas se hacen no desde las herramientas tecnológicas, sino desde el compromiso militante y activo de personas de carne y hueso, que, en los usos que hacen de dichas tecnologías, generan sentidos políticos. Las tecnologías no transforman la realidad por sí mismas sino a partir de las sociedades en las que ellas se gestan y utilizan. El ciberactivismo debe sustentarse en una reflexión profunda sobre las implicaciones del régimen tecno-social, sus alcances, potencialidades, limitaciones, riesgos y oportunidades, y las formas en las que reordena todos los aspectos de la vida social.¹⁶

Estos actores sumergidos en las tecnologías, utilizan diferentes herramientas para lograr el intercambio y difusión de la información. Una de estas son los denominados hashtags, palabras o frases sin espacios, que están encabezadas por un símbolo numeral (#), considerados por González-Fernández-Villavicencio, N. (2014) como una “etiqueta” de metadatos los cuales ofrecen una forma sencilla de comunicación alrededor de un tema utilizados con el fin de clasificar contenidos, conversaciones e identificar comunidades.

Ciberfeminismo

Vinculando el concepto de ciberactivismo con el movimiento feminista, podemos observar cómo las nuevas tecnologías han sido actores significativas dentro de la lucha. “El ciberactivismo ha sido fundamental en el resurgir de la cuarta ola feminista. Gracias a las redes sociales, se ha llegado a contextos antes inalcanzables”.¹⁷ Esto nos abre paso al

¹⁶ Betancourt, V. (2011). *Ciberactivismo: ¿ Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?*. Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, (116), 94-97. p.1.

¹⁷ Llorente, F , Ranea, B. (2019). El ciberactivismo ha sido fundamental en el resurgir de la cuarta ola feminista.

reconocimiento de nuevos términos como ciberactivismo feminista o ciberfeminismo.

Se trata de la acción de las mujeres en internet y con las tecnologías, apropiándose todo el tiempo de las herramientas y de los términos. (...) Es otra forma de empoderamiento, para dar batalla en el campo de los bits y las redes a la desigualdad de género.¹⁸

Así como desarrollan García, Moreno y Sánchez (2006), el ciberfeminismo es un movimiento que nace con la misma Red, intentando analizar y utilizar las nuevas tecnologías a modo de vehículo de reivindicación, expresión y acción de identidades, discursos y del propio movimiento en sí. Lucía Caro Castaño (2015) menciona que el primer ciberfeminismo desde la praxis estuvo íntimamente ligado al ámbito artístico y reivindicativo. Añade que el término fue creado por el colectivo de feministas australianas “VNS Matrix” en 1991. Este ciberactivismo feminista ha formado parte de grandes discusiones y generado controversia en la sociedad desde sus inicios, en el siglo XX.

El feminismo pasa a tener voz dentro del ciberespacio. Utilizan como herramienta a su favor las nuevas tecnologías, las cuales ofrecen una nueva dimensión al movimiento. La mujer ocupa este espacio de manera acertada para ir más allá y continuar con su lucha de lograr la igualdad total de género sobre aspectos económicos, sociales y culturales. Se observan gran variedad de iniciativas ciberfeministas en el espacio digital, Natansohn y Paz (2018) logran distinguir ciertas iniciativas las cuales trabajan alrededor de la protección de los derechos digitales, la seguridad digital y el estímulo al ingreso de mujeres en dichas áreas tecnológicas. Por otra parte también mencionan aquellas que brindan apoyo para casos de aborto y la creación de radios libres feministas las cuales acompañan y potencian el movimiento.

Movimiento “Ni Una Menos”

El surgimiento del movimiento “Ni Una Menos”, y casi simultáneamente el del hashtag “#NiUnaMenos”, se da en Argentina en el año 2015. Como señalan Accossatto, R., & Sendra, M. (2018), en 2014 se había visto una tasa muy elevada de femicidios en este país, y en los primeros meses del año siguiente, se produjo un impactante incremento de estas cifras. La necesidad de la organización de un movimiento que tuviera como objetivo visibilizar la problemática del femicidio fue disparada en marzo de 2015, luego del terrible hallazgo de

Culturaplaza. p.1.

¹⁸ Goldsman, F. (2020). Ciberfeminismo: batallas en las redes por la igualdad. El Diario de la República. p.1.

Daiana García, desaparecida y asesinada días antes. La noticia recorrió todos los medios de comunicación, y se produjo una multisectorial convocatoria de mujeres a una maratón de lectura que llevaría el nombre “Ni Una Menos”. Red de Psicólogas Feministas UY (2020) indica que el nombre surge a partir de la poeta mexicana Susana Chávez, víctima de femicidio en 2011, que en 1995 escribió un poema con la frase “Ni una muerta más” para protestar por los femicidios en Ciudad Juárez. En mayo de ese mismo año se halla sin vida a Chiara Páez, una adolescente de 14 años asesinada por su novio. Inmediatamente se convoca a una concentración frente al Congreso de Buenos Aires a la que asistieron cerca de 250.000 personas. La acción solo iba a realizarse en esa ciudad pero frente a la gran difusión del movimiento, tuvo una fuerte repercusión a nivel nacional. Ni Una Menos se replicó en más de 120 puntos del país y posteriormente la movilización repercutió en otros países de América Latina como Chile, Uruguay, Perú y México. La movilización social se vio reflejada en redes, donde el hashtag #NiUnaMenos fue tomando protagonismo y ganando su lugar en la lucha contra la violencia patriarcal en sus diferentes expresiones. Accossatto, R., & Sendra, M. (2018) revela que en nuestro país se produjeron movilizaciones organizadas por distintos colectivos feministas y organizaciones locales en más de 15 departamentos.

Expresiones en redes

El silencio impuesto hacia la mujer a lo largo de toda la historia las ha llevado hacia el anonimato y al mandamiento patriarcal de callar.

Las mujeres, secularmente, han tenido que silenciar sus razones frente a la palabra de los hombres. Las siguen silenciando en multitud de lugares y países mientras que —en los que se respeta más su voz— tampoco se libran de frecuentes exabruptos que no hacen más que poner de manifiesto una conciencia misógina que no acaba de extinguirse.¹⁹

Las redes nos permiten expresarnos de una forma libre. Esto genera todo tipo de comentarios al respecto, pero a la vez, se ha generado una red donde la mujer se siente acompañada, escuchada y siente que no está sola. Se han creado diferentes plataformas como por ejemplo Ciberseguras.org y acoso.online las cuales apoyan el feminismo y se desempeñan como espacios donde la mujer puede obtener información, pedir ayuda y expresarse sin prejuicios. Las mismas, fueron creadas para continuar con la lucha de igualdad de género y dar voz a realidades particulares; creadas para acompañarse como mujeres y defender sus derechos

¹⁹ Esclapés, R. T. (2012). *El silencio como forma de violencia: Historia del Arte y mujeres. Arte y políticas de identidad*, 6, 199-213. p. 201.

entre todas. “Las TIC pueden usarse para incrementar el acceso de las mujeres a la información y los servicios necesarios para promover y proteger sus derechos. Los derechos digitales son entendidos como un derecho humano”.²⁰ Se dejan las invisibilidades de lado y se busca el acompañamiento, la unión. La mujer pasa a tener voz dentro de la sociedad. Esto ha tenido como fruto muchas mujeres expresándose y contando su experiencia en redes. Se trata de poner al frente todas aquellas injusticias de desigualdad que existen, ya no se callan tantas cosas como antes. Ahora todas estas cuestiones son instaladas y se ponen sobre la mesa, se utilizan las tecnologías a su favor.

El papel de las nuevas generaciones en la lucha feminista

Estamos envueltos por el mundo digital. Se fue normalizando y centralizando la vida cotidiana hacia el internet y las nuevas tecnologías. Para esto fue realmente fundamental la participación de las nuevas generaciones. Estas nuevas generaciones se caracterizan por estar inmersas en este mundo digital, navegan en el ciberespacio frecuentemente y se expresan libremente dentro del mismo, a través de perfiles personales o del anonimato. Se relacionan con una gran variedad de movimientos sociales, incluyendo el feminismo. El feminismo se ha nutrido e ido modificando gracias a estas nuevas generaciones que no solo tienen acceso a la información, sino que también logran encontrar la manera de ocupar el ciberespacio, ayudan en la difusión y luchan de igual manera. “El salto generacional es evidente. Se ha naturalizado poco a poco un feminismo antirracista, integrador y anticapitalista”.²¹ Esta lucha ha variado en el tiempo y es así como hoy en día muchas personas se suman y concientizan con la causa. Gracias a las nuevas tecnologías y en gran parte gracias al uso de las redes sociales muchas personas logran tener voz dentro la sociedad, logran sentirse parte de una red global.

Redes como espacio de visibilidad

Las sociedades van sufriendo cambios y se generan quiebres. Se establece un carácter político que plantea combatir la dimensión simbólica de la dominación patriarcal. El orden simbólico marca los límites en los cuales es posible percibir y pensar, por lo tanto determina lo visible y lo pensable. Así, el orden social se reproduce como natural, sin la necesidad de justificar los

²⁰ Goldsman, F. (2020). Ciberfeminismo: batallas en las redes por la igualdad. El Diario de la República. p.1.

²¹ Ramírez, N. (2020). *Ciberfeministas: así transforman las nuevas generaciones el activismo digital*. El País. p.1.

discursos legitimados. Sin embargo, como sostiene Gómez, L. (2004), lo que incorporamos no es neutro, favorece a unos grupos ante otros.

Para Deleuze, la desigualdad de las mujeres es un aspecto más general en la que nuestros pensamientos y modos de vida son opresivos. Por lo cual, la desigualdad de las mujeres ante los hombres solo puede superarse, según el autor, frente a un cambio vital en la forma en que se estructura nuestra existencia; una transformación revolucionaria.

Como declara Bonavitta et al. (2015), a lo largo de la historia, la escritura ha sido una herramienta de construcción para la emancipación de las mujeres. De este modo, las mujeres han trabajado en su liberación mediante diversas herramientas de lucha. Mediante la escritura se ha visibilizado la lucha contra el silencio y la opresión. En medio de la era virtual, la palabra ha sido más fácil de visibilizarse, más allá de las brechas digitales, las mujeres lograron formar grupos, colectivos y organizaciones que se mueven digitalmente y no solo se expresan sino que también repercuten en acciones puntuales.

De esta manera, ha sido posible no solo que las feministas de todo el mundo conozcan lo que otras están haciendo en otras latitudes, sino también llegar a mujeres, sobre todo jóvenes, en lenguajes distintos a los que usualmente utilizan los grupos feministas más tradicionales.²²

Como expresan Accossatto y Sendra (2018), el surgimiento de las redes sociales ha traído el cuestionamiento de los actores políticos tradicionales implicados en la formación de la opinión pública. Ha abierto el discurso a una esfera pública. Así mismo, las redes permitieron acelerar los procesos sociales, superando las barreras espaciales. Por lo tanto, el uso de las TIC facilita la participación de los ciberactivistas, donde usan las herramientas para expresarse e interactuar, logrando así una mejora en la comunicación fomentando la participación política.

El uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación no solo nos permiten estar en contacto con el movimiento feminista, sino que le permite al mismo poder expandirse y seguir luchando por la causa a través del activismo en redes. “Si queremos ser visibles tenemos que ocupar el espacio público del siglo XXI, la Red”.²³ Se nos permite expresarnos a través de distintos medios y en cualquier momento, con una libertad particular. Ya no se

²² Bonavitta et al., (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización. p. 39.

²³ Feminismos en red y en la red (2013). El blog de Elena Máñez. p.1.

necesita esperar a que haya una marcha con un objetivo en particular para salir a defender los derechos de las mujeres, el movimiento se fue instaurando en la sociedad y dentro de internet. Hoy en día podemos perseguir un mismo fin, utilizando distintos caminos. Pero he aquí una cuestión a la hora de comunicar, y es la importancia que tiene generar objetivos claros, tener estrategias de comunicación a la hora de difundir el mensaje. Que no sea simplemente compartir un texto o una imagen “porque sí” y que lentamente se vaya perdiendo la significación o el motivo real por el cual se lucha. Es por eso que investigaremos sobre los objetivos y estrategias que se han empleado y la importancia de los mismos. Podemos observar cómo muchos discursos feministas argumentan al respecto:

Haciendo un uso estratégico de las redes sociales podemos generar acciones colectivas, superar los valores que impone la cultura dominante, generar conciencia crítica y situar el discurso feminista y los valores de defensa de la igualdad en el debate social, así como dar fortaleza al proceso de transformación social en clave de igualdad.²⁴

Como se expresa en Bonavita et. al (2015) la tecnología, aparte de afectar las relaciones y la definición de género, afirma que en toda innovación tecnológica se renegocian las relaciones y se articulan las identidades de género que se desempeñan con el uso de ese artefacto. Es inevitable observar que las redes le dan visibilidad a los discursos de las mujeres, logran una mayor participación y generan más posibilidades de encuentros y organizaciones. Sin embargo, esto no conduce necesariamente a una igualdad de acceso, participación, ni mucho menos, al reconocimiento y respeto a los derechos humanos. De este modo, el ciberespacio, no deja de ser un lugar donde el patriarcado ejerce mecanismos de poder sobre la mujer por lo que se debe seguir cuestionando y resistiendo las invasiones, censuras y abusos de parte de ese sistema. Continuando con Bonavitta et al., (2015), la brecha digital se refiere a las diferencias materiales, de poder según la clase social, la región de origen, la raza y el género, que conviven marcadas en la Red.

La equidad de acceso al ciberespacio entre mujeres y hombres aún no se alcanzó. En varios países de América Latina, las mujeres igualan a los hombres en el acceso de internet, pero se ve una clara desventaja con respecto a su uso, “solo en Brasil, México y Uruguay la brecha entre ambos sexos se redujo”.²⁵ Por lo tanto, el desarrollo de las nuevas tecnologías no asegura una igualdad de acceso entre mujeres y hombres.

²⁴ Feminismos en red y en la red (2013). El blog de Elena Máñez. p.1.

²⁵ Bonavitta et al., (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización. p. 36.

Para poder entender con claridad cuál es la relación entre el movimiento feminista y las tecnologías de la información y comunicación, nos encontramos en la necesidad de ahondar en qué implicancias tiene el ciberactivismo en las sociedades. Betancourt, V. (2011) refiere que en la sociedad de la información, se ha dado lugar a nuevas realidades culturales y comunicacionales en el ámbito digital. En este contexto, donde los individuos se ven conectados y relacionados de muchísimas y diversas maneras, sus formas de expresión han ido cambiando también. Es aquí donde surge la importancia de dar cuenta del rol de los medios de comunicación, en los modos de manifestación y lucha, para visibilizar actores, amplificar voces y reforzar acciones transformadoras. Por otro lado, como nos muestra Betancourt (2011), autores como Lash, plantean que los medios y la información ahora han acaparado el espacio que antes tenía la reflexividad como forma de pensamiento. En esa línea, “el análisis crítico no resulta posible en el imperio efímero, inmediato y superficial de la información”.²⁶ Entonces, si este margen de reflexión es limitado, nos preguntamos, ¿qué posibilidades de alcance de transformación sustantiva de la realidad hay?

Actualmente las redes sociales y las nuevas tecnologías de información y comunicación nos permiten tener acceso inmediato a las novedades y todo lo que pasa a nuestro alrededor. Este aspecto no solo nos permite estar informados, también nos permite poder expresarnos libremente a través de los diferentes medios. Es así como el ciberactivismo feminista encuentra lugar para poder seguir expandiéndose y luchando. De a poco la mujer va encontrando lugar en el ciberespacio y va haciendo uso de determinadas herramientas como lo son las redes sociales en su esencia. Estas tecnologías pueden usarse para incrementar el acceso de las mujeres a la información y los servicios necesarios para promover y defender sus derechos. La red que se crea en torno al ciberfeminismo ayuda a difundir la información, y es recepcionado por un público realmente extenso.

Metodología

El objetivo es investigar el rol que cumple el hashtag #NiUnaMenos dentro del feminismo en Uruguay desde su aparición en 2015, fenómeno que tuvo gran impacto mediático en redes.

²⁶ Betancourt, V. (2011). *Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?*. Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación, (116), 94-97. p.6.

Para esto, el trabajo se enfocó en el estudio de la aparición, uso y repercusión que tiene el mismo desde ese entonces, como espacio de expresión y significación del movimiento feminista en Twitter. Consideramos que este espacio de expresión impulsó e incrementó la voz del feminismo dentro de las redes sociales -en Uruguay- las cuales ya tenían un rol fundamental en la sociedad.

El trabajo de campo consistió en cuatro etapas. Primero, se recolectó bibliografía pertinente que habilita una aproximación a las respuestas de las preguntas planteadas. Además se realizó un seguimiento de la actividad online del hashtag #NiUnaMenos en Twitter en Uruguay desde el 2015 ya que nuestro interés es identificar las líneas discursivas que se generan dentro del mismo.

Como segunda etapa realizamos un monitoreo previo, donde a partir de la observación de los distintos discursos, se dio cuenta de ciertas generalidades temáticas presentes como femicidios, violencia de género y acoso, utilizadas en las publicaciones junto al hashtag #NiUnaMenos en Twitter. Así, logramos acercarnos a nuestro abordaje metodológico.

Continuando con la tercera etapa de la metodología, se utilizó la observación en línea con análisis de contenido. Con ésta observación y monitoreo en redes, buscamos identificar las características del discurso y acciones empleadas por el movimiento feminista a través del hashtag. Para esta observación en Twitter, se utilizó el filtro de búsqueda avanzada para poder escoger el espacio geográfico y su delimitación en el tiempo. Se propuso medir el impacto y las estadísticas de este hashtag. Para esto, utilizamos la herramienta “TweetDeck”. Como explican Jeremías G. Ruiz en Blogdemedios “TweetDeck es una herramienta creada por Twitter para gestionar y controlar varias cuentas desde un solo escritorio o panel de control. Se pueden controlar notificaciones, menciones, mensajes y la actividad en general de una o varias cuentas”. TweetDeck posee filtros fuertes para enfocar nuestro interés en cuentas y tweets que realmente nos fueron útiles. En este caso, para lograr el enfoque deseado, utilizamos los filtros de búsqueda personalizada para el hashtag #NiUnaMenos, especificando el año y el lugar.

Para un monitoreo más controlado, realizamos las búsquedas dividiendo en dos periodos de observación de 1 año cada uno; estos fueron desde el 31 de Mayo de 2015 al 1ero de Junio de

2016 y del 1ero de Junio de 2019 al 1ero de Junio de 2020. Así, logramos comparar el discurso que se empleó junto al uso del hashtag desde sus inicios (2015) hasta la actualidad (2020). Es importante resaltar que los tweets son los más recientes y destacados, no la totalidad. Este tipo de monitoreo nos brindó una recolección de datos cuantitativos que nos sirvieron como insumo para entender el rol que cumple el hashtag #NiUnaMenos dentro del feminismo en Uruguay. Así, obtuvimos datos específicos sobre el uso y repercusión que tiene el mismo como espacio de expresión. Esta etapa se llevó a cabo usando el método de análisis de contenido, que pretende recoger datos y analizar la información encontrada en las publicaciones que utilizan el hashtag #NiUnaMenos. Para llegar al objetivo principal, se agruparon las publicaciones a partir de sus respectivos discursos diferenciales.

Finalmente, con el objetivo de seguir indagando sobre el desarrollo y la importancia del mismo en los últimos cinco años, se realizaron entrevistas individuales a mujeres vinculadas a diferentes movimientos feministas y que hubiesen hecho uso de la etiqueta. Esto nos permite recuperar el punto de vista de los actores que utilizan el hashtag en la vida cotidiana mediante la comunicación digital. Dividimos las entrevistas en dos grupos; personas expertas e inmersas en las nuevas tecnologías de información y comunicación, y por otro lado, mujeres involucradas en el movimiento feminista no necesariamente calificadas en las TIC. Entendemos que las entrevistas semiestructuradas permiten ir modificando las preguntas según el transcurso de la entrevista, y son una buena herramienta para poder explorar temas que no fueron elegidos en el guión inicial y que podrían ser de interés para la investigación. Utilizamos estos testimonios para profundizar en la forma en que se da la apropiación del hashtag como espacio de expresión. A su vez, investigamos sobre cómo este influye dentro del movimiento. Luego, se procedió a un análisis que nos guió hacia las conclusiones finales.

Las entrevistas a expertas nos brindaron una visión más general e informativa al respecto. Se realizó una entrevista a Victoria Gadea, politóloga, directora de Redes y Política en *Habla Ciudadana* y columnista en *No toquen nada*, quien en base a sus proyectos, investigaciones y su acercamiento a los movimientos feministas, nos ayudó a continuar con el análisis del hashtag en redes sociales. Otra periodista con manejo de medios sociales con la cual entramos en contacto fue Ana Laura Pérez, licenciada en comunicación periodística, gerente de *Producto Digital* en El País. Además, posee experiencia en comunicación y manejo de equipos así como en procesos de integración de nuevas tecnologías y grupos

multidisciplinarios. Trabaja como periodista en El Observador, Búsqueda y El País. También se le realizó una entrevista a Denisse Legrand, coordinadora de *Nada crece a la sombra*, programa socioeducativo y de salud en cárceles y editora de *Feminismos* en La Diaria. Por otra parte entrevistamos a Victoria Marichal, licenciada en psicología y miembro de la Red de Psicólogas Feministas del Uruguay. A partir de la misma se indagó sobre el rol e impacto social del hashtag dentro del ciberfeminismo.

Por otra parte, en el segundo grupo de entrevistadas encontramos mujeres de distintas edades (desde 22 a 50 años), vinculadas al movimiento feminista y conocedoras del hashtag #NiUnaMenos. Ellas son Agustina Campos, Lucía Coates, Tammy Calvo, Fernanda Olivera, Victoria Faliu, Agustina Perazza, y Martina Vicario. A través de sus testimonios logramos profundizar aún más en la experiencia de las redes sociales y el hashtag #NiUnaMenos.

Análisis

A partir de la información recolectada mediante las entrevistas y TweetDeck se consideró pertinente dividir el análisis en diferentes secciones que nos ayudaron al momento de responder nuestras preguntas de investigación.

Contenido feminista en redes

Las redes sociales han ganado un lugar sustancial en la vida del ser humano. Así como se plantea en el apartado “Las redes sociales como espacio de visibilización” de los antecedentes, las sociedades van sufriendo cambios y se generan quiebres dependiendo el contexto y las necesidades del momento. Las redes sociales permiten la interactividad y la interconectividad, generando así lugares de encuentro humano. Como expresa Ayala (2011) el ciberactivismo busca un cambio social mediante la difusión y propagación de los mensajes de los usuarios en la red. Siguiendo con esta línea, Denisse Legrand (31 años), una de nuestras entrevistadas, plantea que las redes son un medio para alcanzar ciertos fines, es decir, los usuarios no solo se expresan sino que generalmente lo hacen con un objetivo específico. Estos pueden ser, por ejemplo, la lucha por la agenda de derechos, construir cierta imagen personal, plasmar una opinión política o descontento frente a determinadas temáticas, entre otros.

Al formarse estos espacios de encuentro e interacción, las diferentes problemáticas sociales comienzan a reflejarse dentro de estos según las necesidades de cada momento. Es así que el feminismo encuentra la manera de manifestarse en el ciberespacio. Si bien este espacio tiene como ideal la libre expresión, esto no logra llevarse a cabo. ¿A qué se debe esto?

Observamos que en las entrevistas la mayoría de las mujeres responden que sí al momento de preguntarles si pueden expresarse libremente. Sin embargo, al momento de realizarles la pregunta “¿crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo?” aparece un “pero”, algo que les hace dudar de esta libertad. Es allí que comienzan a cuestionarse y dar cuenta de que quizás es una libertad restringida, ya sea por la existencia de una presión y/o condena social que influye en las formas de expresión, o la misma red que censura contenidos, como por ejemplo la exposición de los pezones femeninos. Es interesante ver cómo la expresión de las mujeres en redes no se vive tan libremente por el hecho de ser mujeres. Como plantea en la entrevista Victoria Gadea (31 años), este sentimiento no surge de otro factor que no sea la condición de mujer. Si un varón no se siente libre para expresarse en redes, no es por ser hombre, sino por factores externos que limitan esa libertad.

Como explicamos anteriormente, las redes sociales están atravesadas por las diferentes problemáticas que se presentan en las sociedades. Particularmente podemos observar que las problemáticas de género en redes están atravesadas por la estructura patriarcal que sigue organizando la sociedad hasta el día de hoy. La desigualdad de género también ocurre en el ciberespacio y es una de las causas por las cuales la mujer muchas veces se siente criticada, limitada y minimizada en redes. Ana Laura Pérez (41 años) por ejemplo, habla de cómo expresarse en redes le supone un cuestionamiento por parte de varones a todo lo que dice, incluso siendo calificada en ámbitos sobre los que ella escribe y sabe, por el simple hecho de ser mujer. Los varones tienen menos barreras a la hora de “corregir” o poner en tela de juicio determinados asuntos que propone la mujer, sin embargo ese nivel de cuestionamiento no se da a la inversa. Inserta también el hecho de que cuando una mujer es puesta en duda o criticada, todo se reduce a su cuerpo, la cosificación y sexualización del mismo. “A las mujeres nos pegan con la intimidad y con el cuerpo. No hay manera de que no seas cuerpo. Y cuando estás en redes sos eso, sos peso” (Ana Laura Pérez).

Núcleos y burbujas

En cuanto al contenido feminista que se encuentra en redes sociales, es muy difícil determinar si hay mucho flujo de información o no. La información que aparece en nuestras redes, no siempre es la misma que le aparece a las otras personas. Como explica Thaís Costa (2018), el algoritmo, más específicamente de Twitter, se basa en el comportamiento previo del usuario. Es así que, por ejemplo, en redes sociales de ciberfeministas, suele encontrarse un mayor flujo de información relacionada con asuntos feministas. Como expresa Denisse Legrand, las redes acostumbran a desarrollar pequeñas burbujas para los distintos usuarios por lo que es complejo tener una visión total del tema.

Como explican De Aguilera, M. et al. (2018), los algoritmos determinan lo que conocemos y como lo conocemos, así como también lo que descubrimos y experimentamos. Los autores hablan de un “efecto burbuja” que crean los algoritmos y producen la reducción o eliminación de exposición a distintos puntos de vista del que ya estamos sumergidos.

Para entender en profundidad tomaremos el concepto de atención selectiva, para explicar más sobre el “efecto burbuja” que se encuentra en las redes sociales, planteado por Del Vicario y otros (2016); Himelboim, Smith y Shneiderman (2013), desarrollado por Calvo, E., & Aruguete, N. :

La atención selectiva es el proceso mediante el cual prestamos atención a usuarios y contenidos que son consistentes con nuestra cosmovisión. Este proceso de atención selectiva es constitutivo de las "burbujas de filtro" que observamos en las redes sociales. La atención selectiva es determinante para entender cuáles son los usuarios a los que seguimos y los contenidos que "aceptamos".²⁷

Por esto, en la medida que seguimos a determinados usuarios y visitamos diferentes contenidos de nuestro interés, la información que pasaremos a recibir se vuelve dominante. Y así sucede con todos los usuarios en la red, por lo tanto, que a cada usuario le llegue contenido feminista o no, depende mucho de sus núcleos e intereses, con quiénes se relaciona y sobre todo, en las redes sociales, con qué contenidos interactúe.

Por lo tanto, estas burbujas las cuales nos brindan un acceso sesgado al contenido que encontramos en la red, no ocultan ni eliminan información ya existente. Es decir, el contenido feminista está y el acceso a él no solo depende de este filtro o algoritmo del cual hablamos

²⁷ Calvo, E., & Aruguete, N. (2020). Fake news, trolls y otros encantos: Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales. Siglo XXI Editores. p. 5.

anteriormente, sino que principalmente se encuentra en el interés que la persona desarrolla frente a estas cuestiones dentro del ciberespacio.

#NiUnaMenos; líneas discursivas y su evolución en el tiempo

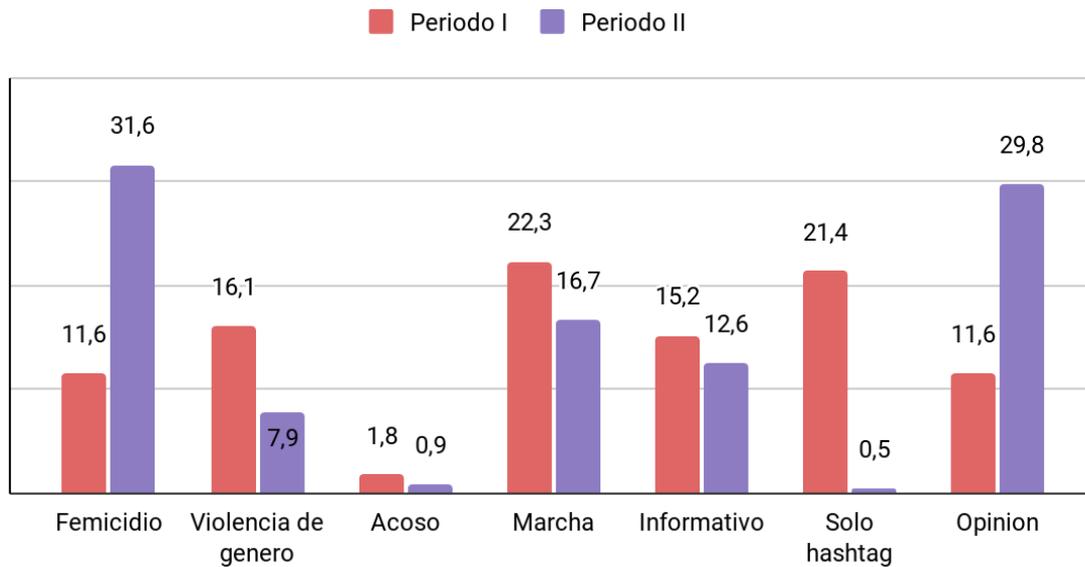
El feminismo encuentra dentro del ciberespacio un lugar donde expresarse y poder tener voz gracias al manejo de diferentes herramientas a su favor. Como hemos visto en los antecedentes, la cuarta ola, que comienza en las primeras décadas del siglo XXI potenciada por las redes sociales y el crecimiento de la conciencia social de las nuevas generaciones, origina la aparición de nuevos instrumentos como lo son los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo. Estos son una etiqueta que no solo posee la capacidad de exponer los diferentes problemas que afectan a las mujeres. También unifica la información, clasifica el contenido e identifica comunidades.

En cuanto a los hashtags, observamos que todas nuestras entrevistadas coinciden con que estos son buenos para recabar y difundir información sobre determinados temas, características que creemos relevantes al momento de enfrentarnos a los mismos en este análisis. “Es una forma de poder divulgar más publicaciones que capaz que no las encontrarías nunca. Es una forma de encontrar más cosas (...) Para el movimiento ayuda porque es una forma de divulgar más información.” (Agustina Campos, 22)

Junto al surgimiento del movimiento “Ni Una Menos”, se generó en las redes un hashtag que agrupaba contenido en relación a la problemática de los femicidios y desapariciones. A partir del monitoreo realizado en nuestro trabajo de campo, logramos comparar diferentes características dentro del periodo I (2015-2016) y el periodo II (2019-2020) en los cuales se recolectaron 82 y 192 tweets respectivamente.

Temáticas recurrentes (Período I frente a Periodo II)

Porcentaje - %



Como puede observarse en la gráfica de temáticas recurrentes donde se comparan los períodos I y II, existen diferencias en la cantidad de contenido sobre las distintas temáticas. Para la obtención de estos resultados, dividimos los tweets en diferentes categorías y luego los contabilizamos para obtener el porcentaje en base al número total de tweets. En el periodo I, observamos cómo el hashtag se asocia mayoritariamente a la marcha, seguido de un uso del mismo sin contenido adicional; no se muestran opiniones ni contenido personal agregado. Esto quiere decir que en este periodo el hashtag en sí mismo se utilizaba mayoritariamente para mostrar el apoyo a la lucha y promover la difusión de esta nueva herramienta del movimiento feminista.

Con el correr del tiempo el hashtag se dirige hacia la temática de femicidios particularmente y se convierte en un espacio donde aparece la expresión de opinión al respecto. Es así que notamos cómo en el periodo II los tweets ya no se refieren solo a la marcha, ya no usan solo el hashtag; hay más comentarios, más opiniones. Se observa que se reduce la cantidad de tweets meramente informativos en relación al primer período. A partir de esta información logramos entender que la gente no utiliza este hashtag para informar sobre asuntos generales del movimiento feminista, como quizás se hacía en un principio. Esta herramienta comienza a tomar una connotación y una caracterización específica en comparación a sus inicios aferrándose a la temática de los femicidios. Junto a esta se suman otras variantes; más información sobre violencia de género y casos particulares de desapariciones. Por otro lado,

se encontró que solo 1 tweet de 192 usa solo el hashtag sin ningún otro contenido adicional. Es así que el hashtag comienza a funcionar como una marca feminista, que con el tiempo va cobrando sentido y generando una identidad; en el siguiente apartado desarrollaremos este concepto en profundidad.

A continuación analizaremos algunos tweets de cada periodo para dar cuenta del discurso empleado y el cambio en el mismo.

Como adelantamos, podemos notar un cambio en el discurso utilizado si comparamos los tweets de ambos periodos estudiados. La mayoría de los tweets del periodo I son frases, en su mayoría no redactadas por el autor del tweet, acompañadas con el hashtag. Como expresamos anteriormente, no se suma contenido personal, sino que había una copia o reescritura a nivel simbólico de otros discursos. Esto lo podemos observar, como en otros tantos, en el tweet de Maria, @FloresMainardi “La VIOLENCIA deja marcas. No VERLAS deja femicidios #NIUNAMENOS” (2015). Si bien consideramos que los usuarios que utilizaban el hashtag, lo hacían tal vez, sin dar demasiada profundidad a la producción del mensaje, de igual manera lo visibilizaban, apoyando el nuevo movimiento; #NiUnaMenos. Siguiendo por esta línea, el tweet de @CamiGallo: “Callar duele mas #NiUnaMenos” (2015) puede notarse esta caracterización en el discurso, donde el mensaje se da de forma concreta. Por otro lado, es relevante para la investigación ya que da cuenta cómo era el hashtag en sus inicios, cómo este fue introduciéndose en la sociedad con la finalidad de dar voz, exhibiendo el silencio impuesto hacia la mujer y su lucha por eliminarlo. Ana Laura Pérez expresaba en su entrevista que “cuando surgió era un grito, graficarlo así metafóricamente, era un grito desesperado y como ahogado durante años, era como una cosa de basta, dejen de matarnos”. Con el correr del tiempo y el desarrollo del hashtag, su discurso tomó forma; “Ahora ya es una bandera que se sostiene, una cosa que no la vamos a soltar porque gritamos y gritamos y nos siguen matando y no la vamos a soltar”. Menciona que al principio “se clavó una estaca” y ahora hay que seguir pegándole, visitar el hashtag cada tanto para continuar dejando en claro que es una problemática que existe y permanece.

Por otra parte, basándonos en la gráfica de las temáticas, observamos un notorio aumento en la opinión personal acompañando el hashtag. Ya no son comentarios o información repetida, hay amplia variedad de contenido y opiniones las cuales veremos a continuación en el análisis de los tweets del Período II. Como mencionamos anteriormente, el hashtag en este tiempo se

va configurando y asociando a temáticas específicas de expresión como lo son los femicidios. En el siguiente ejemplo notamos cómo la opinión personal caracteriza este período, observamos mensajes más extensos y expresivos, donde se exponen estas temáticas sin tabúes o restricciones en comparación al primero. El usuario @danielabouret plantea: “A veces es sutil, a veces la naturalizamos: todas tienen consecuencias. Pero a veces mata y eso es irreparable. Nuestra historia patria también está llena de hitos y violencias. Trabajemos para un cambio ideológico @CosseCarolina @Frente_Amplio @amplia42020 #NiUnaMenos #4FA” (2019). Notamos cómo a lo largo del tiempo, el hashtag trasciende y llega a nuevos entornos, como por ejemplo el político; la lucha se masifica de tal manera que pasa a nuevos ámbitos, este movimiento se expande aún más considerándose de gran relevancia dentro de la lucha feminista.

Continuando con el análisis y como observamos a lo largo de nuestra investigación, la lucha feminista trasciende a través de las distintas generaciones y se ve reflejada en los discursos que se dan dentro del hashtag. A través de la respuesta de Rossana al tweet de @unPUTEmas (2019) en donde habla del machismo y las creencias de los “varones hetero cisgenero” que se creen capaces de tocar, abusar o afirmar que una mujer se viste para ellos sin importar la edad, ya que menciona que también se lo hacen a niñas de 12 años, @rossanaricci081 responde “12? A mí me pasó mucho antes, a mi hermana y a compañeritas de clase y amiguitas. Y varias veces. Para colmo soy grande y en los 70 era casi común. EL HORROR” (2019) y continúa con el siguiente tweet: “Por eso luchamos más que nunca. Porque así sanamos también nuestras viejas marcas y heridas. #VivasNosQueremos #NiUnaMenos #EmergenciaNacional. Abrazo Pute” (2019). Las problemáticas de género suceden, como hemos visto en el ejemplo, desde tiempos remotos donde éstas se callaban y naturalizaban; es interesante cómo se trae al interior de las redes sociales y más específicamente junto al hashtag #NiUnaMenos, vivencias u opiniones que anteriormente no salían a la luz a causa de esta aceptación del machismo existente en el seno de una sociedad estructuralmente patriarcal. Las mujeres logran usar el hashtag #NiUnaMenos para hacerse escuchar y a la vez lograr sanar sus “viejas marcas y heridas”, encuentran junto al hashtag un espacio no solo de lucha, sino también de apoyo y comprensión entre pares.

Al igual que las observaciones anteriores, en el segundo período notamos un claro incremento de tweets con la temática de femicidios, donde ya no se limita tanto la opinión y las mujeres

se expresan con una mayor libertad, como damos cuenta en el tweet de @AnnSJ7 “Ah también esto gurisas, si te matan es TU culpa mujer..para que lo criaste machista? Siempre se puede ser más HDP.. acá un ejemplo!” (2019) en respuesta a @David73955399: “Esos hombres no salen del cielo, esa cabeza se forma en la casa donde la educación generalmente está a cargo de la mujer. No hagas análisis simplistas.” (2019). Estos tweets plantean un claro ejemplo de la idea de una sociedad criada en un entorno patriarcal, donde la mujer generalmente está a cargo de la crianza y al mismo tiempo es acusada de criar hijos machistas. Se la culpa cuando algo sale mal; se culpa a la propia mujer de ser asesinada, sin embargo no se le adjudica la misma culpa al femicida.

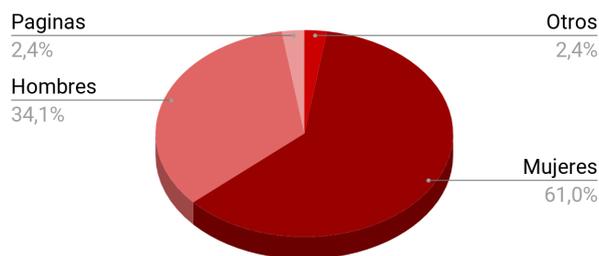
Siguiendo con el análisis correspondiente a los discursos que acompañan el hashtag #NiUnaMenos en el período II, al feminismo se incorporan nuevos conceptos que creemos pertinentes para nuestro estudio, como es el caso de “macho”. A modo de ejemplo citamos el tweet de @LiliLilitaLilo: “3 de nosotras menos, de la mano del macho. Ese mismo macho que ocupa el poder. Solo nos tenemos a nosotras, más unidas que nunca. #EmergenciaNacional #NiUnaMenos” (2019). En la entrevista con Ana Laura Pérez, hablamos de la manera en que se utiliza este término, cómo las feministas lo han ido incorporando a lo largo de este tiempo y la problemática que trae consigo. Cuando se habla del “macho” o en otras ocasiones de “matar al macho”, estas expresiones se suelen malinterpretar porque recaen en la literalidad y asocian este término al hombre; cuando en realidad no es del hombre que se hace referencia, sino de “un concepto y una construcción social en la que participamos todos”, se habla de una construcción social y simbólica donde el hombre criado bajo la perspectiva patriarcal, es un hombre machista, que tiene el poder, que es fuerte y superior a la mujer, que no llora, entre otras cosas. Otro elemento importante que encontramos en este tweet y se repite en este período, es el uso del plural en la gramática del discurso y la utilización de palabras como “nosotras”, “nos matan”, “juntas”, “compañeras”. Esta característica da cuenta de que la mujer encuentra un lugar en donde expresarse y sentirse acompañada; un espacio en donde se utiliza un discurso común con el cual todas se identifican y empatizan, promoviendo cada vez más la lucha feminista con un objetivo en común. Las redes significan un lugar de unión y vínculo entre mujeres; como nos expresaba Ana Laura Pérez, “las redes nos dieron voz. Las redes nos juntaron con gente (...) construimos una comunidad de pensamiento y de ideas”. Se incorpora la idea de una comunidad de mujeres conectadas en el espacio digital, donde la

línea que divide ese espacio se desdibuja, trascendiendo el vínculo a otros espacios de relacionamiento cara a cara.

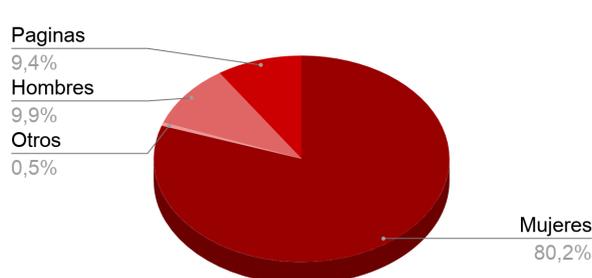
En resumen al análisis del discurso, podemos identificar distintas líneas discursivas dentro del hashtag #NiUnaMenos. Dentro de las características discursivas que presenta el hashtag logramos determinar la aparición de las siguientes temáticas recurrentes en los tweets recolectados: femicidio, violencia de género, acoso, marcha, tweets informativos, tweets únicamente con el hashtag, expresión de una opinión. En cuanto a su estructura, notamos que la expresión del usuario se encuentra condicionada al estar limitada por un máximo de 280 caracteres en cada tweet; siendo así, la mayoría de las veces no se logra compartir ni desarrollar en profundidad las opiniones personales. Respecto a su estilo, reconocemos el uso del plural en la gramática de los tweets escritos por mujeres. De esta forma, se genera un sentimiento de unidad, donde una habla por todas y el discurso sobre la lucha en contra al femicidio es compartido.

De los tweets analizados en ambos períodos, como se observa en las gráficas a continuación, la mayoría de los usuarios utilizando el hashtag son mujeres. Podemos inducir de estos datos que con el tiempo, las mujeres se fueron apropiando cada vez más de este discurso. En comparación con el período I, en el segundo disminuye el porcentaje de tweets publicados por hombres. quizás porque al principio existía cierta curiosidad o deseo de mostrar apoyo al movimiento. Hoy en día es extraño ver un hombre utilizando este discurso, identificándose con este hashtag. Analizando los datos rescatados en este estudio podemos ver que los hombres que utilizan el hashtag lo hacen desde un lugar de reconocimiento y de poner sobre la mesa la problemática del femicidio. Sin embargo, las mujeres se sienten más identificadas con el discurso y se apropian de él. Como nos contaba Martina Vicario (22 años), una de nuestras entrevistadas, expone que al usar #NiUnaMenos las mujeres se sienten en unidad, parte de un movimiento con objetivos a alcanzar, una sociedad en donde no haya “ni una menos” realmente.

Usuarios (Período I)



Usuarios (Periodo II)



Como se observa en las gráficas de los tipos de usuarios en ambos periodos, identificamos mujeres, hombres, páginas y otros. Estos últimos fueron clasificados de esta manera ya que no se logró identificarlos según su género.

Marca feminista

Como adelantamos en el apartado anterior, el movimiento Ni Una Menos, y con ello el #NiUnaMenos, con los años fue cobrando sentido y generando una identidad, es así que se puede llegar a hablar del hashtag como marca. Como nos contaba Denisse Legrand, Ni Una Menos se transformó en un sello en determinado tiempo y espacio. Victoria Marichal también concuerda con este planteo; #NiUnaMenos le aportó una identidad a la lucha contra los femicidios. Desde su punto de vista logró mucho y gracias a él, una gran cantidad gente que no forma parte del movimiento feminista, se siente parte de la lucha ya que se enfrenta a “la máxima expresión de violencia patriarcal”. En la misma línea, Ana Laura Pérez nos planteaba que el hashtag “es un eslogan, como eslogan simplifica, pero a la vez unifica”, agrupa a gente y genera pertenencia. Se logró la participación de muchas personas que mediante su discurso reflejaban su postura y su visión personal del mundo. Es así que, como nos afirmaba Pérez, puede participar del hashtag cualquier persona, hasta “el que quiere joder, el que quiere molestar, el que quiere usarte, el manipulador, el mentiroso” o hasta sin una mala intención, “el que desde la inocencia circula información de baja calidad”. Si bien es un espacio en el cual se genera un sentido de pertenencia donde las personas se sienten parte de la lucha contra el femicidio, muchas veces, como en muchos aspectos de la vida, se filtran personas con intenciones ajenas a la lucha.

Como expresa Mariotti (2001), la marca es una descripción concisa de un discurso que simplifica los valores de los consumidores y potenciales compradores, en este caso, usuarios. El autor explica que las marcas son simbólicas, transmitiendo un mensaje y generando un valor luego de haber transcurrido un tiempo. En el caso de #NiUnaMenos, como bien dice el autor, se presenta como un ícono simbólico que tiene particularidades asociadas a la generación de una marca.

Victoria Marichal, como todas nuestras entrevistadas calificadas, recalca la importancia del hashtag porque en su momento, en el año 2015, era algo necesario. Cinco años después ha logrado poner foco en gran variedad de lugares, visibilizando que matan a las mujeres por el simple hecho de serlo. Es aquí que el hashtag define a los usuarios en varios sentidos; te adentra en un mensaje que a pesar de agregarle o no un discurso “propio”, te agrupa en una ola de personas que, en su mayoría, piensan que los crímenes por cuestiones de género existen. Por lo tanto, #NiUnaMenos, en palabras de Ana Laura Pérez “es una manera breve, concisa, firme y agrupadora de decir eso”.

Trascender lo virtual

Las redes sociales juegan un rol fundamental en nuestra vida cotidiana y se han convertido en un espacio primordial de intercambio, donde se difunde información, opiniones e ideas continuamente. Es aquí que el feminismo, entre otros movimientos sociales, encuentra un lugar donde expandir su lucha y darle voz a ciertos aspectos o acontecimientos que en el pasado se callaban o eran difíciles de transmitir.

Actualmente, en pleno siglo XXI, gran parte de la sociedad ha adoptado a las nuevas tecnologías como fuentes principales de información. Se ha generado una especie de ruptura en el vínculo con los medios tradicionales ya que hoy en día los dispositivos electrónicos -como celulares o computadoras- nos brindan acceso ilimitado a diferentes páginas web o lugares de información virtual las cuales pasan a ser fuentes principales a las cuales acudimos.

En la actualidad, lo cotidiano incluye a los medios, cuya presencia allí, no es neutral. El mundo moderno ha sido testigo del progresivo avance de la tecnología en la vida cotidiana (...) Estas tecnologías en especial las de la radioteledifusión propias del siglo XX y hoy en día Internet y el teléfono móvil, ocupan un lugar cada vez más

importante en relación con los modos en que las personas organizan su vida cotidiana.
 28

Se genera una red global en donde los usuarios no solo se informan, sino que además comparten y expresan sus distintas opiniones desde la comodidad de su casa, desde el alcance de su mano. Se genera un acostumbramiento en cuanto al uso de las redes sociales y se pierde muchas veces el vínculo directo con la sociedad, ya que se vive “a través de una pantalla”.

Como mencionamos en el apartado de núcleos y burbujas, las redes sociales nos muestran ciertos contenidos, dependiendo siempre con qué o quiénes interactuamos. Por lo tanto, al momento de pensar en el movimiento feminista como un movimiento masivo que busca expandirse y continuar rompiendo barreras, ¿cómo puede hacer para trascender y romper estas burbujas? ¿Cómo puede llegar a nuevos espacios?

Con respecto a esta cuestión, varias de nuestras entrevistadas calificadas nos plantean que la militancia o el activismo en las redes no es suficiente, no basta con publicar posteos feministas o articular muy bien nuestras palabras en la red. Para trascender lo virtual y llegar a nuevos espacios, nuevos territorios, es necesario lograr una “traducción real”, como menciona Denisse Legrand, de lo que se plantea y se sostiene, “e intentar generar otro tipo de procesos u otro tipo de cambios culturales, sociales y políticos” dentro de la sociedad, es decir, mirar nuestro entorno, el exterior de las redes, intervenir en la cotidianidad de nuestros actos y relacionamientos.

Continuando por esta línea, Ana Laura Pérez plantea que “la manera de romper las barreras en las redes, está mucho más afuera de las redes que dentro”, menciona que la lógica de las redes sociales, donde se proporcionan 120 caracteres o 280 en otros casos, no son suficientes como para romper las barreras e ir más allá, esta limitante acota las maneras de expresión y no deja desarrollar en profundidad las verdaderas opiniones. Es en torno a esta problemática que plantea diferentes alternativas; por ejemplo, menciona la simplificación del mensaje como una herramienta necesaria para una mejor difusión y entendimiento de los discursos, concepto que abordaremos en profundidad en el siguiente apartado.

²⁸ Silverstone, R. (2010). *La moral de los medios de comunicación: Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Amorrortu. Buenos Aires. p.168

Otra alternativa que plantea en torno a cómo trascender lo virtual e ir más allá es en relación a nuestro accionar por fuera de la virtualidad, en nuestra vida cotidiana. Sugiere la idea de crear espacios de encuentro e interacción presencial donde se comparta información, libros y se lleven adelante discusiones referidas al tema, sin limitantes de expresión. Salir de las redes, aquel lugar en el “hay cosas que pueden ocurrir y cosas que no”, ya que actualmente con la existente cultura de la cancelación los usuarios tienden a cuidar sus palabras y sus opiniones personales por miedo a ser cancelados. Pérez menciona que “a veces esos entornos son muy agresivos” y no promueven un espacio de diálogo respetuoso en donde los actores se escuchen y entiendan mutuamente.

Por lo tanto, para trascender lo virtual, se desarrolla la idea de que no alcanza solamente con el activismo en redes sociales, hay que saber encontrar y generar espacios de interacción dentro de nuestra vida cotidiana, en “la vida real”; esto significa salir por un momento de los núcleos feministas o núcleos que piensan igual y comparten las mismas concepciones. Se sugiere ampliar desde el accionar y las palabras, reconocer y marcar micromachismos dentro de actitudes y/o comentarios, instalar ciertos temas dentro de círculos que generalmente rechazan o no entienden estas ideas, acercar a personalidades diferentes, encontrar momentos -familiares, de amigos, o incluso con desconocidos- en donde se pueda dar voz al movimiento y continuar expandiendo esta lucha que busca terminar con la sociedad patriarcal en la que vivimos.

Romper el algoritmo

Nuestra entrevistada Victoria Gadea (31 años), directora de Redes y Política en *Habla Ciudadana*, menciona que vivimos en una era donde predomina el exceso de la información, siendo así, que la exposición de materiales o la realización de determinadas publicaciones no necesariamente garantiza la llegada de estos contenidos al público deseado. Indica que el colectivo feminista, al igual que muchos otros, necesita “romper su burbuja de influencia, romper el algoritmo” para trascender y llegar a otros espacios.

En el caso de las redes sociales se utilizan diferentes herramientas tecnológicas para llegar a los usuarios y brindarles nuevas y mejores experiencias. Todas las redes sociales utilizan algoritmos, estos son los responsables de controlar y dirigir los distintos contenidos y

publicaciones que aparecen o no en el muro de cada usuario, en base a cierta información y ciertos criterios pertenecientes a cada red social. La página de *Google Sites* define al algoritmo como un “conjunto ordenado de operaciones sistemáticas que permite hacer un cálculo y hallar la solución a un tipo de problemas”, es decir, son una secuencia de pasos o reglas diseñados para elaborar resultados específicos a partir de una agrupación de información determinada. En el caso de las redes sociales, esta información proviene de los datos y acciones que los usuarios llevan a cabo en la misma red, como sus búsquedas, palabras claves, relevancia y usabilidad de las páginas, incluyendo su ubicación.

En el caso de Twitter, Escamilla (2019) indica que la propia plataforma señala que su algoritmo usa Inteligencia Artificial con *deep-learning* manejando el *feed* del usuario y contemplando múltiples factores. En efecto, esta red social busca fomentar la interacción entre individuos dentro de la misma, es así que mide y evalúa diferentes aspectos de las publicaciones, como por ejemplo, el contenido del tweet, su actualidad, el autor, si presenta o no contenido multimedia, la actividad e interacción de usuarios frente a la publicación, entre otros. El *deep-learning* se integra en los algoritmos de la red social y localiza tendencias, prioriza información y destaca contenidos innovadores y novedosos. El algoritmo mide la relevancia que tienen los contenidos para sus usuarios y determina qué muestra y qué no. Es una fórmula diseñada, programada por personas, en línea con definiciones económicas y políticas de las empresas. Es así como cada persona se va introduciendo en sus propios núcleos y “burbujas” mencionados anteriormente, teniendo acceso principalmente a contenido de su interés. Sin una voluntad explícita de este individuo y una búsqueda precisa de nuevas temáticas, se hace realmente difícil trascender e ir más allá, hacia una información no relacionada a nuestros intereses principales.

Por lo tanto, si publicar material en las redes sociales no garantiza llegar al público deseado, ya que no solo depende de la calidad y tipo de contenido, sino también de la manera en que las personas interactúan con el mismo, ¿cómo puede hacer el feminismo para romper este algoritmo y expandirse aún más?

Como mencionamos en el apartado anterior, el movimiento feminista busca trascender y llegar a nuevos espacios, propone no solo generar un ciberactivismo, una comunidad en la red, sino también señala la importancia de salir de las redes y generar espacios de encuentro

con diferentes núcleos e instalar la temática en nuevos entornos. Todo el tiempo busca la manera de transmitir su lucha y lograr un cambio, lograr cumplir sus objetivos.

En esta búsqueda de expansión, el feminismo aprende a reinventarse, al igual que las marcas, tiene que pensar de qué manera puede romper el algoritmo e instalarse en las páginas de inicio o muros de los usuarios, en lo posible, de forma continua. Por lo tanto, debe realizar y manejar contenidos que logren un buen rendimiento para lograr presencialidad en la red. Este proceso no es fácil, menos en un ambiente en donde, como plantea Ana Laura Pérez, el que tiene plata logra comprar estas interacciones y hace rendir su publicación. Sin embargo, si se logra llevar adelante este accionar, si se logra generar estos contenidos que permanezcan y se instalen en los inicios de los usuarios, realmente traerá consigo oportunidades en cuanto a la obtención de nuevos seguidores y una mejor difusión del movimiento.

Escamilla (2019) expone seis recomendaciones para las marcas que buscan destacarse en la red y trascender al algoritmo que Twitter presenta, recolectado de la plataforma BigCommerce. A continuación plantearemos las que consideramos más relevantes para nuestro caso de estudio:

1. “Tuitear de forma consistente y constante”. Para desempeñarse por encima del algoritmo de Twitter hay que considerar la manera de aumentar la cantidad de publicaciones. Cuanto mayor sea este número, mayor será la cantidad de visitas que tendrá la página o contenido, fomentando así una significativa interacción. Además, publicar de forma continua y prolongada ayuda a mejorar las posibilidades de obtener *engagement* con la audiencia, es decir, un mayor compromiso por parte de los usuarios con la “marca”. En el caso del feminismo, lograr este punto sería de gran valor ya que el compromiso de las personas con el movimiento es uno de los aspectos más importantes para que el mismo se logre desarrollar. Sin embargo, en este punto hay que prestar especial atención a no cometer el error de violar algunas reglas de Twitter, por ejemplo, la publicación de contenidos duplicados o publicar mensajes idénticos durante varias horas o días seguidos, ya que es penalizado. Por otra parte, el exceso de contenido, muchas veces repetido o con información de baja calidad, puede llegar a banalizar o desviar la atención de los usuarios. Esto sería realmente contraproducente para el movimiento ya que se busca lograr el efecto contrario en la persona.

2. “Usar videos”. Estos se plantean como uno de los mejores recursos a emplear para superar al algoritmo. De acuerdo con BigCommerce, los usuarios son más propensos a retuitear un video que cualquier otro formato de contenido. Hoy en día el feminismo posee diferentes recursos dentro de sus mensajes; es interesante entender la importancia de los contenidos multimedia y el rol que cumplen en cuanto a su accesibilidad y poder de difusión.

3. “Usar los hashtags correctos”. Como visualizamos a lo largo de este trabajo, los hashtags son una herramienta clave para lograr una mayor visibilidad de los contenidos, y con ello, un aumento en las interacciones de la publicación. Estas herramientas generan un buen posicionamiento dentro del algoritmo de Twitter, por lo tanto, junto al hashtag #NiUnaMenos, considerar sumar otros hashtags relevantes y adecuados, dependiendo el contexto y situación en que se encuentre la sociedad, puede ser una decisión de gran valor. Ana Laura Pérez menciona la importancia de comprender el contexto y los momentos específicos que pasan las poblaciones, para poder hacer publicaciones que trasciendan y generen una mayor interacción. Plantea la importancia de identificar curvas de interés sobre determinados temas, y si se logra meterse en ellos, “la capacidad de viralizar un contenido” será mucho mayor.

4. “Trabajar con *influencers*”. Por más que el feminismo no es algo que se “venda”, sí es algo que se transmite y logra ser entendido gracias a la multiplicidad de discursos y “caras” que presenta. Generalmente los movimientos poseen personajes o figuras públicas claves para el desarrollo de los mismos. Es así, que dentro de las redes sociales aquellas personas que logran influir en la toma de decisiones de otros usuarios, cumplen un rol fundamental dentro de los movimientos sociales. Al tener una significativa cantidad de seguidores, su ideología o simplemente su forma de pensar termina llegando a otros. Esta es otra manera de superar al algoritmo de Twitter; aquellas *influencers* feministas o páginas de colectivos con gran presencia en la red, cumplen un papel esencial en la difusión de su pensamiento junto a un contenido feminista, ya que pueden aportar un impulso considerable en el *engagement* de sus seguidores. Es decir, instalan y acercan el pensamiento a nuevos individuos, a nuevos círculos y crea en ellos un posible compromiso.

En relación a este último punto, Denisse Legrand plantea que es importante desarrollar “estrategias de opinión pública” que superen las redes sociales u otros medios de comunicación habituales y que se encuentren nuevos lugares donde montar discursos y así

también lograr obtener “otros líderes de opinión que puedan también transmitir ese mensaje” en sus respectivos lugares. Es decir, líderes de opinión o *influencers*, pero fuera de las redes sociales. Cada usuario -incluyéndonos- tiene un público con el cual se comunica y al cual le llega, es importante entender y elegir qué comunica y que no, la forma en que lo hace y qué permite dentro de su discurso.

Simplificación del discurso; ¿banaliza o fortalece?

Así como se trasciende lo virtual, el discurso feminista dentro de las redes sociodigitales, se ve obligado a ser simplificado para llegar a nuevos públicos, quienes quizás no están familiarizados con las ideas sobre las cuales el feminismo construye su lucha y los conceptos que este utiliza.

El feminismo, considerado un movimiento de masas, ha logrado permanecer en el tiempo a través de las distintas generaciones. Para esto tuvo que aprender a convivir según los contextos socioculturales de cada momento, y en base a estos ir modificando sus discursos.

Al momento de pensar en cómo expandir el discurso y sus conceptos a nuevos públicos o personas no necesariamente inmersas en el tema, se hace presente lo que la periodista Ana Laura Pérez considera una necesaria simplificación del discurso feminista, ya que en muchos casos tiene niveles de complejidad que dificultan el acceso a las ideas que quieren promulgarse. Es así que “si vos querés que un movimiento sea de masas, tenés que simplificar el discurso”; es decir, si el objetivo es alcanzar la masividad del movimiento y como dice Denisse Legrand, “disputar la hegemonía, (...) la hegemonía se disputa tratando de que el mensaje llegue a la mayoría de la población posible.” Ahora bien, ¿qué entendemos por simplificación del discurso? Nos referimos a este término como la acción de facilitar y reducir matices del discurso, con el fin de acercar el mensaje feminista a nuevos círculos.

Siguiendo con el planteo de Ana Laura Pérez, la simplificación del discurso permite así, romper una primera barrera en el acceso al entendimiento de conceptos con un grado de complejidad más alto. De esta forma se van eliminando ciertas brechas, socioculturales y generacionales, acercando las bases en las cuales se sienta el feminismo desde un discurso claro. Significa un primer paso para generar conciencia de que efectivamente existe una

desigualdad de género inserta en el seno de las sociedades contemporáneas, idea que puede parecer obvia, pero que no lo es en muchos sectores. Se produce una unión, un acercarse e involucrarse como mujeres que viven esa desigualdad por la condición de mujer. El identificar la diferencia impuesta entre ambos géneros y poder hacer llegar esa idea es un primer paso para posteriormente desarrollar otros aspectos de la lucha. Entonces, “sí cualquiera puede ser feminista, sí cualquiera puede entender conceptos básicos del feminismo”.

Ahora bien, la simplificación del discurso en este sentido es considerada positiva, pero a la vez, puede plantearse una problemática alrededor de ella. Ana Laura Pérez, al mismo tiempo que expresa la necesidad de cierta simplificación, expone que en ocasiones el discurso muy simplificado, “se lava”. Entonces, esta “reducción” trae riesgos, puede perderse contenido del mensaje. Tal es así que hay que tener cuidado con la forma en que se expresan ciertas ideas en los entornos sociodigitales, ya que, según la entrevistada, “las redes sociales, las plataformas, no son entornos que favorezcan parar a pensar”. De aquí surgen las preguntas: ¿hasta qué punto la simplificación del discurso feminista favorece al movimiento? ¿Hasta qué punto la misma no banaliza el contenido que se supone debería fortalecer a la lucha?

Al momento de simplificar, no solo se puede perder el contenido del mensaje o idea principal, sino que surgen otros riesgos como la aparición de contenido de “baja calidad” o personas que no tienen un interés genuino en el asunto; personas que buscan poder, notoriedad o fama, que no están interesadas en estudiar ni entender los temas que el movimiento plantea. Esto es un problema ya que se distorsiona el discurso y la atención hacia el mismo.

En cuanto al contenido de baja calidad, nos referimos a información y/o noticias falsas o mensajes que nada tienen que ver con el movimiento. Este contenido al ser utilizado junto al hashtag, de alguna manera pasa a formar parte del “Ni una menos” y pone en duda el verdadero propósito del movimiento generando una posible banalización, una reducción de sentido. Encontramos una delgada línea entre lo que se considera contenido feminista y lo que no; utilizar el hashtag no garantiza luchar contra los femicidios. Muchas veces en redes estos mensajes se camuflan dentro del movimiento y resultan contraproducentes. Para proteger el movimiento feminista y su lucha, Pérez manifiesta la necesidad de “definir que hay cosas que no (...) no todo vale porque lo hace una mujer, que no todo es machismo porque se hace contra la mujer, y que no toda manera de hacer las cosas vale”. Por otro lado, aunque se

encuentre contenido que no favorezca al movimiento, no se puede pretender filtrar lo que se publica en redes, ya que son un espacio donde todas las personas tienen el derecho y la libertad de expresar lo que quieran.

Esta simplificación del discurso permite la masificación del movimiento, lo que implica que muchos lo denominen como “feminismo de moda”, adjudicándole una connotación negativa. Con el respaldo de lo que ya expusimos y lo que nos expresan nuestras entrevistadas; el hecho de llegar a que una mayor cantidad de personas vean y entiendan la problemática de género se constituye como uno de los objetivos principales del feminismo.

A pesar de la simplificación de los mensajes en las redes, concluimos que el discurso feminista no se banaliza ya que no se reduce el sentido del movimiento. Como coinciden la mayoría de nuestras entrevistadas, lo que se banaliza son los mensajes. Independientemente de su cantidad, es el contenido de baja calidad, incorporado con el hashtag #NiUnaMenos, el que llegaría a ser banalizado. “Siempre que sea información va a aportar y si es un contenido que no está muy pensado o que no está sostenido por otra cosa, quizás sí pueda llegar a banalizarse.” Martina Vicario, 22 años.

Las diferencias generacionales

En este punto del análisis es preciso pensar en la era digital como parte de un proceso de apropiación de las TIC, en el cual gran parte de la sociedad está inmersa, pero sobre todo nos interesa pensarla como una constructora de nuevas formas de pensar, de sentir y de significar para quienes pasaron la mayor parte o toda su vida en presencia de internet. Las diferentes generaciones son resultado del marco histórico en el cual se desarrollan y es necesario tener en cuenta esta contextualidad cuando pensamos en los modelos y estructuras a partir de las cuales se desarrollan las personas.

Las nuevas generaciones se presentan de esta forma como actores muy presentes en las redes socio-digitales. A su vez y a la inversa, las redes son fundamentales a la hora de pensar los procesos de socialización y aprendizaje en los jóvenes de las sociedades contemporáneas. La tecnología no solo modifica la forma en la que nos relacionamos con los otros y con el mundo, sino que también transforma las maneras de producción de significado, los modos de

adaptarse y apropiarse de la misma. Canclini, N. G. (Ed.). (2012) sostiene que la producción artística y cultural, y la forma en que los jóvenes aprenden, se desempeñan, se agrupan, colaboran o hacen equipo también depende de las nuevas formas de tecnología digital. Como nos planteaba Ana Laura Pérez, las “mentes” de estas nuevas generaciones están moldeadas por su relación con las diferentes interfaces; es así que entender las lógicas de esas interfaces permite acercarnos a un análisis sobre cómo los jóvenes se insertan e interactúan con el flujo de información y contenido en las redes, y también fuera de ellas.

Estas generaciones de jóvenes que en su mayoría crecieron con el acceso a internet, también lo hicieron con el acceso a la información en un mundo globalizado, mucho mayor en comparación a las generaciones que vivieron sus primeras décadas sin tanta información al alcance de la mano. Esta facilidad en el acceso a un flujo de contenido inmenso que ofrece internet hizo que, entre otras cosas, se llevaran a visibilizar y masificar diferentes luchas sociales, como el movimiento feminista. Victoria Gadea plantea en esta línea que las chicas y los chicos hoy en día son receptores de contenido como nunca antes en la historia de la humanidad y que hay causas que ya son aceptadas por la gran mayoría, por esto, “en cierto sentido, la nueva hegemonía, con ellos y ellas, ya está garantizada”. Estas generaciones van a vivir con mayor libertad y también con la capacidad de producir cambios socioculturales, que surgen de la toma de conciencia de muchas cuestiones, que antes no eran visibilizadas.

Podemos decir que la gran mayoría de los jóvenes vivieron siempre ciertas conquistas de la lucha feminista, cuestiones que con los años se fueron naturalizando e incorporando a la conciencia colectiva. Esto es, por supuesto, sin olvidarnos del largo camino que la lucha feminista tiene por delante dentro de una estructura socioeconómica que sigue siendo machista y patriarcal. Sobre esto, Ana Laura Pérez nos expresaba que cuando una mujer se reconoce feminista, “es como si te sacaras la venda. De golpe ves todo. Capaz que ustedes que son más jóvenes lo vivieron siempre así, porque son de una generación genial que medio como que se es feminista desde el día uno”. Plantea aquí una diferencia entre las generaciones que viven un “descubrir el feminismo”, un “sacarse la venda”, y las generaciones que nacieron con ciertos valores instaurados en una sociedad a la que se le pueden reconocer avances en su ideología de equidad de género. Nos resulta pertinente plantear, de todos modos, que la adquisición de una conciencia feminista no se da de forma lineal con la capacidad de acceso que una persona tenga al contenido feminista, y que existen una infinidad

de factores contextuales y socioculturales que están presentes y son determinantes en este proceso.

Pérez también plantea un cuestionamiento en cuanto a si hay una relación directa entre la cantidad de contenido disponible en redes, y la apropiación de un discurso feminista por parte de las nuevas generaciones. Expresa que sin duda las redes sociales facilitan el acceso a la información y al activismo a través de ellas, pero que todo es parte de un proceso que viene haciendo el feminismo, y que no puede adjudicarse todo a las redes. Hay una generación de mujeres que son mucho más conscientes desde muy chicas, que mamaron esos valores por los cuales el feminismo viene luchando desde sus inicios; entonces, a esta generación, hay que pensarla inserta en el proceso de digitalización y globalización, pero también dentro del proceso del propio movimiento feminista.

En este punto podemos poner sobre la mesa que existen diferencias en el ser feminista y apropiarse de un discurso feminista, dependiendo del momento en el que una persona nace y vive, y desarrolla su militancia. Ana Laura Pérez plantea que a veces, feministas de más edad, con cierta trayectoria y más años dentro de la lucha, adoptan la idea de que “ahora somos todas feministas porque es re barato ser feminista”. Consideramos que no hay que dejar de reconocer que ser feminista significó un sacrificio enorme a lo largo de toda la historia del movimiento, sin embargo, eso no debería quitarle valor a la militancia y el activismo feminista actual. Por el contrario, se debería festejar el alcance que el feminismo está teniendo el día de hoy y celebrar lo que las diferentes generaciones pueden brindarle a la lucha feminista para que siga instaurándose en nuestra sociedad.

Conclusiones

Tal como esta investigación ha demostrado, el hashtag #NiUnaMenos denuncia y expone la violencia contra la mujer y el feminicidio en la red social Twitter. Las tecnologías de la información y comunicación, siendo entornos comunicativos de expresión que facilitan nuevas experiencias formativas, cumplen un rol fundamental en nuestra sociedad contemporánea. Gracias a esta herramienta, el hashtag ha logrado su expansión hacia nuevos entornos de construcción de significado y valor social.

Como ha sucedido a lo largo de la historia, los espacios comunicativos, ahora también digitales, se presentan como un ambiente donde la violencia de género sigue teniendo lugar. A la vez que la violencia cambia la forma en que se ve, se piensa y se expresa, el movimiento feminista trasciende la realidad material para llegar a estos espacios. A su vez, en virtud de lo estudiado, identificamos distintas líneas discursivas dentro del hashtag #NiUnaMenos. Una de las características discursivas que presenta el hashtag, es la aparición de las siguientes temáticas recurrentes en los tweets recolectados: femicidio, violencia de género, acoso, marcha, tweets informativos, tweets únicamente con el hashtag, expresión de una opinión. En cuanto a su estructura, identificamos que la expresión del usuario se encuentra condicionada al estar limitada por un máximo de 280 caracteres en cada tweet; no se logra compartir ni desarrollar en profundidad las opiniones personales. Respecto a su estilo, reconocemos el uso del plural en la gramática de los tweets escritos por mujeres. De esta forma, se genera un sentimiento de unidad, en donde una habla por todas y el discurso sobre la lucha en contra al femicidio es compartido.

Considerando el análisis comparativo expuesto a lo largo de esta investigación, los tweets estudiados entre los años 2015-2016 (Período I) y 2019-2020 (Período II) agrupados en el hashtag #NiUnaMenos, exponen los siguientes cambios en sus discursos:

- Durante estos cinco años, el hashtag genera un mayor sentido de pertenencia en las personas y refuerza su connotación asociada a los femicidios. Comienza a haber una mayor presencia de opinión y juicios personales en el contenido. Se puede considerar positivo este proceso ya que habilita un espacio en donde no solo se ve la réplica de contenido, sino también un discurso que nutre la lucha fomentando a que más personas puedan expresar sus pareceres y experiencias.
- El hashtag comienza a funcionar como una marca y eslogan feminista, que con el tiempo va cobrando sentido y generando una identidad. Utilizando el mismo, la persona se siente representada, se define y se va construyendo. Funciona como consigna que refleja la lucha contra los feminicidios.
- A lo largo del tiempo, el hashtag #NiUnaMenos logra trascender hacia nuevos espacios virtuales y no virtuales, como por ejemplo el ámbito político y educativo. De igual forma

trasciende a nivel generacional, reflejándose en los discursos que se dan dentro del hashtag. Sin embargo, no se logra llegar a todos los espacios y públicos deseados.

- Desde sus inicios, el hashtag es utilizado en su mayoría por mujeres que se apropian cada vez más de este discurso. Los hombres que utilizan el hashtag lo hacen desde un lugar de reconocimiento y de poner sobre la mesa la problemática del femicidio.

Retomando las ideas expuestas en esta investigación, la cuarta ola del feminismo, impulsada por las redes sociales, contribuyó a que se produzca una toma de conciencia por parte de las nuevas generaciones. Como hemos visto en la revisión bibliográfica pertinente, cuando el desarrollo de las personas se produce dentro del mundo digital, como en el caso de las nuevas generaciones, sus actos o maneras de pensar se dan de diferente forma en comparación con las generaciones donde lo digital no estaba presente. Es aquí que podemos decir que existen diferencias en la apropiación del discurso feminista en función de la brecha generacional. También hemos visto cómo en ocasiones, se ve por parte de las generaciones más antiguas de feministas, una mirada negativa a “el feminismo de ahora”. Se puede considerar que esta idea de “feminismo de moda” no es un fenómeno perjudicial, sino una respuesta a la inherente necesidad por parte del movimiento, de que la mayor cantidad de personas vea y entienda la problemática de género.

Como hemos visto, la información que aparece en nuestras redes no siempre es la misma que le aparece a otros usuarios; las redes desarrollan pequeñas burbujas, encerrando a los individuos en determinadas temáticas de su interés, limitando así el acercamiento a otros núcleos temáticos. Por lo tanto, el acceso al contenido feminista en la red no solo depende de este filtro o algoritmo, sino que principalmente se encuentra en el interés que la persona desarrolla frente a estos asuntos dentro del ciberespacio, donde no hay escasez de este tipo de contenido.

De todo lo anterior se deduce que el uso del hashtag #NiUnaMenos, en su mayoría, influye positivamente en el movimiento feminista en redes. El mismo coopera en la búsqueda de expansión, de dar voz y luchar contra la desigualdad de género, que el feminismo se propone. Por otra parte, la masividad y la poca regulación que en ocasiones poseen las redes sociales, no permite filtrar personas ni información. De modo que este también se presenta como un

medio para continuar con la hegemonía -superioridad- de género existente.

Para que el movimiento feminista, junto al hashtag #NiUnaMenos, pueda expandirse a nuevos públicos y trascender lo virtual, no alcanza solamente con la militancia en redes sociales. Hay que encontrar y generar espacios de interacción dentro de nuestra vida cotidiana; esto significa, salir por un momento de nuestros núcleos feministas o núcleos en los que se comparten las mismas concepciones.

Bibliografía

Accossatto, R., & Sendra, M. (2018). Movimientos feministas en la era digital. Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos. *Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, (8), 117-136. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7058277>

Ayala Marín, A. (2011). *El Ciberactivismo, nueva dimensión del ejercicio de la ciudadanía*. II Cumbre Mundial de Comunicación Política. Recuperado de: https://issuu.com/clog_unlp/docs/el-ciberactivismo-nueva-dimension-del-eje

Bajtín, M. (1952). *El problema de los géneros discursivos*. *Semiología*, 85. Recuperado de http://www.semiologia-cbc-distefano.com.ar/biblio_ciudad/2017/cuadernillo-2-2017-vz.pdf#page=87

Bastarache, F. F. (2019) La cuarta ola del feminismo y la resistencia de la mentalidad patriarcal. Libro de Actas, 40. Recuperado de: http://apfa.ugr.es/pages/_documentos/publicaciones/libroactasxxvaniversarioapfa/!#page=58

Betancourt, V. (2011). Ciberactivismo: ¿Utopía o posibilidad de resistencia y transformación en la era de la sociedad desinformada de la información?. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, (116), 94-97. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5791136>

Bonavitta, P., Hernández, J. D. G., Becerra, C., & Edith, J. (2015). Mujeres, feminismos y redes sociales: acceso, censura y potencialización. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2740/2477>

Bonder, G. (2008). *Juventud, género & TIC: imaginarios en la construcción de la sociedad de la información en América Latina*. *Arbor*, 184(733), 917-934. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/234>

Bouret, D. [@danielabouret]. (2019). A veces es sutil, a veces la naturalizamos: todas tienen consecuencias . Pero a veces mata y eso es irreparable. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/danielabouret/status/1169630769582616576>

Bubnova, T. (2006). *Voz, sentido y diálogo en Bajtín*. *Acta poética*, 27(1), 97-114. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-30822006000100006

Calvo, E., & Aruguete, N. (2020). *Fake news, trolls y otros encantos: Cómo funcionan (para bien y para mal) las redes sociales*. Siglo XXI Editores. Recuperado de: https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=a4rZDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=algoritmo+en+redes+sociales+efecto+burbuja&ots=WsBICYyJQZ&sig=peogR0Q7zFYrJZMn4IT9s8cVenI&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Cami Gallo, [@CamiGallo]. (2015). Callar duele mas #NiUnaMenos [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/CamiGallo/status/606250272814469121>

Canclini, N. G. (Ed.). (2012). *Jóvenes, culturas urbanas y redes digitales: prácticas emergentes en las artes, las editoriales y la música* (Vol. 13). Fundación Telefónica. Recuperado de: [https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=P4lnJz_t11cC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Canclini,+N.+G.+\(Ed.\).+\(2012\).+Jóvenes,+culturas+urbanas+y+redes+digitales:+prácticas+emergentes+en+las+artes,+las+editoriales+y+la+música&ots=1W1z8SLi70&sig=Chh73u2IIRGqlP9QfmlGPppNde8&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=P4lnJz_t11cC&oi=fnd&pg=PA1&dq=Canclini,+N.+G.+(Ed.).+(2012).+Jóvenes,+culturas+urbanas+y+redes+digitales:+prácticas+emergentes+en+las+artes,+las+editoriales+y+la+música&ots=1W1z8SLi70&sig=Chh73u2IIRGqlP9QfmlGPppNde8&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

Caro Castaño, L. (2015). *Construir y comunicar un “nosotras” feminista desde los medios sociales. Una reflexión acerca del “feminismo del hashtag”*. Recuperado de: <https://rodin.uca.es/handle/10498/22604>

Cobo, R. (2019). *La cuarta ola feminista y la violencia sexual*. Recuperado de: <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/17716/134%20Cobo.pdf>

Cobo Romani, J. C. (2009). *El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento*. Recuperado de: <https://addi.ehu.es/handle/10810/40999>

Costa, T. (2018). *Algoritmo de Redes sociales: ¿Cómo funcionan Instagram, Facebook, LinkedIn y Twitter y cómo desempeñarse mejor en cada uno de ellos?*. Rockcontent. Recuperado de: <https://rockcontent.com/es/blog/algoritmo-de-las-redes-sociales/>

Deisaupe - 1.0 Algoritmos. (s. f.). Sites Google. <https://sites.google.com/site/desarrollasoftware01/algoritmos?authuser=0>

Deleuze, G. (2006). *Postdata sobre las sociedades de control*. Revista de Teoría del Arte, (14/15), 183-189. Recuperado de: <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/RTA/article/view/41444>

De Aguilera, M., Sosa, A., & De Aguilera, R. (2018). *Comunicación, discursos, algoritmos, poder*. Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, (40), 161-167. Recuperado de: <https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/8961>

El busto de Sócrates, [@David73955399]. (2019). Esos hombres no salen del cielo, esa cabeza se forma en la casa donde la educación generalmente está a cargo de la mujer. No hagas análisis simplistas. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/David73955399/status/1162755874944946177>

Escamilla, O. (2019). *6 recomendaciones para superar al algoritmo de Twitter*. Merca20. Recuperado de: <https://www.merca20.com/recomendaciones-algoritmo-de-twitter/>

Esclapés, R. T. (2012). El silencio como forma de violencia: Historia del Arte y mujeres. *Arte y políticas de identidad*, 6, 199-213. Recuperado de: <https://revistas.um.es/reapi/article/view/163001/141921>

Fainholc, B. (2009). *Pensar una ciudadanía para la sociedad del conocimiento con la formación y práctica del socio constructivismo crítico de las TICs*. Tecnología y comunicación educativas, 22, 23. Recuperado de: <http://tyce.ilce.edu.mx/tyce/47-48/62-71.pdf>

Fernández Muñoz, R. (2005). *Marco conceptual de las nuevas tecnologías aplicadas a la*

educación. Universidad de Castilla-La Mancha, España. *El concepto de tecnologías de la información* Zer 14-27 (2009), pp.295-318 317. Recuperado de: <http://www.uclm.es/profesorado/ricardo/DefinicionesNNTT.html>

Flores, P., & Browne, R. (2017). *Jóvenes y patriarcado en la sociedad TIC: Una reflexión desde la violencia simbólica de género en redes sociales*. Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud, 15(1), 147-160. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v15n1/v15n1a09.pdf>

Flores, S. C. G., Lozano, P. M., & Navarro, G. A. V. (2012). *Mundos Virtuales, nuevas generaciones y nuevas formas de socialización*. PAAKAT: Revista de Tecnología y Sociedad, 3(4), 4. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5695379.pdf>

García Manso, A; Moreno Díaz, P; Sánchez Allende, J. (2006) *Ciberfeminismo, Mujer y TICs: La acción Feminista en el siglo XXI*. Monografias.com Recuperado de: <https://www.monografias.com/trabajos902/ciberfeminismo-mujer-tics/ciberfeminismo-mujer-tics2.shtml>

Goldsmán, F. (2020). *Ciberfeminismo: batallas en las redes por la igualdad*. El Diario de la República. Recuperado de: <https://www.eldiariodelarepublica.com/nota/2020-4-11-10-9-0-ciberfeminismo-batallas-en-las-redes-por-la-igualdad>

Gómez, L. (2004). *Subjetivación y feminismo: Análisis de un manifiesto político*. Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social, (5), 97-123. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/537/53700506.pdf>

González-Fernández-Villavicencio, N. (2014). El# hashtag ya tiene historia. Anuario ThinkEPI, 8, 326-330. Recuperado de: <https://recyt.fecyt.es/index.php/ThinkEPI/article/view/29601>

Iqbal, N. (2015). *Femvertising: How brands are selling# empowerment to women*. The Guardian, 12. Recuperado de:

<https://www.theguardian.com/lifeandstyle/2015/oct/12/femvertising-branded-feminism> -

Kemp, S. (2020). *Digital 2020 Global Digital Overview*. datareportal. Recuperado de: <https://datareportal.com/reports/digital-2020-global-digital-overview>

La Tía, [@LiliLilitaLilo]. (2019). 3 de nosotras menos, de la mano del macho. Ese mismo macho que ocupa el poder. Sólo nos tenemos a nosotras, más unidas que nunca. #EmergenciaNacional #NiUnaMenos. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/LiliLilitaLilo/status/1210176422851076096>

Llorente, F , Ranea, B. (2019). *El ciberactivismo ha sido fundamental en el resurgir de la cuarta ola feminista*. Culturaplaza. Recuperado de: <https://valenciaplaza.com/beatriz-ranea-el-ciberactivismo-ha-sido-fundamental-en-el-resurgir-de-la-cuarta-ola-feminista>

Mañez, E. (2013). *Feminismos en red y en la Red. Publicado en Mujeres en Red*. El periódico feminista. Recuperado de: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article2114>

María, [@FloreMainardi]. (2015). La VIOLENCIA deja marcas No VERLAS deja femicidios #NIUNAMENOS [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/FloreMainardi/status/606173036665040896>

Mariotti, J. (2001). *Lo fundamental y lo más efectivo acerca de las marcas y el branding*. McGraw-Hill Interamericana.

Martin, A. (2013). *Revoluciones horizontales*. San José: FLACSO. Recuperado de: <https://www.flacso.org/sites/default/files/Documentos/libros/secretaria-general/Revoluciones%20Horizontales.pdf>

Mujeres en Red. El periódico feminista. (2008). *¿Qué es el feminismo?* Recuperado de: <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1308>

Muñoz Martínez, D. (2017). *El ciberactivismo en la sociedad latinoamericana*.

10.13140/RG.2.2.16868.63369.

Recuperado

de:

https://www.researchgate.net/publication/328890180_El_ciberactivismo_en_la_sociedad_lati_noamericana

Martínez, S. L., Álvarez, A., Gendler, M. A., & Méndez, A. (2018). *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/anahi.mendez/77>

Prados, J. S. F. (2012). *Ciberactivismo: conceptualización, hipótesis y medida*. *Arbor*, 188(756), 631-639. Recuperado de: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1490>

Pute. [@unPUTEmas]. (2019). Porque todos los varones heteros cisgenero creen que las mujeres se visten para ellos, para que las toquen sin permiso, para que abusen de ellas, porque "lo están pidiendo". Señor usted es un sano hijo del machismo. Y le recuerdo también que se lo hacen a niñas de 12 años. [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/unPUTEmas/status/1170394806767575041>

Ramírez, N. (2020). *Ciberfeministas: así transforman las nuevas generaciones el activismo digital*. *El País*. Recuperado de: <https://smoda.elpais.com/feminismo/ciberfeministas-asi-transforman-las-nuevas-generaciones-el-activismo-digital/>

Red de Psicólogas Feministas UY @Redpsicologasfeministasuy (2020). #NiUnaMenos. Facebook. Recuperado de: https://www.facebook.com/Redpsicologasfeministasuy/posts/172436857563290?_tn=-R

Ricci, R. [@rossanaricci081]. (2019). Por eso luchamos más que nunca. Porque así sanamos también nuestras viejas marcas y heridas. #VivasNosQueremos #NiUnaMenos #EmergenciaNacional [Tweet]. Twitter. <https://twitter.com/rossanaricci081/status/1170399244764745730>

Ruiz, J. *TweetDeck by Twitter ¿Qué es y para qué sirve?* Blogdemedios. Recuperado de:

<https://blogdemedios.com.ar/contenido/100214/tweetdeck-by-twitter-que-es-y-para-que-sirve>

Saavedra, J. M. (2019). Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. Irrupción, legado y desafíos. Recuperado de:

https://www.researchgate.net/publication/330713559_Una_nueva_ola_feminista_mas_alla_de_MeToo_Irrupcion_legado_y_desafios

Sau, V. (2000). Diccionario ideológico feminista Volumen I, Barcelona. Icaria Editorial. Recuperado de:

https://aula.fundaciondeloscomunes.net/sites/default/files/textos_feminismos.pdf

Silverstone, R. (2010). *La moral de los medios de comunicación: Sobre el nacimiento de la polis de los medios*. Amorrortu. Buenos Aires. Recuperado de:

https://kupdf.net/download/silverstone-roger-la-moral-de-los-medios-de-comunicaci-oacute-n_5908f5c9dc0d60592d959e85_pdf

Varela, N., & Santolaya, A. (2018). *Feminismo para principiantes (Cómic Book)*. EDICIONES B. Recuperado de:

<http://planetafacil.plenainclusion.org/wp-content/uploads/2019/03/Feminismo-para-principiantes.-Lectura-fácil.pdf>

Varela, N. (2019). *Feminismo 4.0. La cuarta ola*. EDICIONES B. Recuperado de:

[https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=lnetDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Varela,+N.+\(2019\).+Feminismo+4.0.+La+cuarta+ola.+EDICIONES+B.&ots=rVdrZklzfy&sig=z8VeJOSH8hhNYLLOz3zFMJ6utZY&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=lnetDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=Varela,+N.+(2019).+Feminismo+4.0.+La+cuarta+ola.+EDICIONES+B.&ots=rVdrZklzfy&sig=z8VeJOSH8hhNYLLOz3zFMJ6utZY&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false)

•So7•, [@AnnSJ7]. (2019). Ah también esto gurisas, si te matan es TU culpa mujer..para que lo criaste machista? Siempre se puede ser más HDP.. acá un ejemplo! [Tweet]. Twitter.

<https://twitter.com/AnnSJ7/status/1162758252968501253>

Adjuntos

Agustina Campos. Mujer. 22 años.

-¿Te considerarás parte del movimiento feminista?

Sí

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

No

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Sí, en las alertas feministas, el 8 de marzo, el 25 de noviembre.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Sí, de Facebook, Instagram, Twitter y Whatsapp.

**-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Que tipo de contenido?
(retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info,
convocatorias, etc.)**

Sí. Por lo general la información en cuanto a convocatorias no las comparto tanto, si las divulgo pero no tanto en redes. Sí, lo que es información la comparto, sobre todo de algunas cuentas que están certificadas o son más serias; sobre todo en Instagram que es donde soy más activa, es con ese tipo de cosas.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio, sobre el feminismo?

Depende del momento. Hay algunos momentos en cuanto a lo personal y casos en especial que me transversalizan mucho más, entonces tengo ganas de expresarlo mucho más. Otras simplemente (como por ejemplo la legalización del aborto en Argentina, y todo el debate que hubo acá en Uruguay) las comparto, pero no me interpelan tanto en plan de construir o escribir yo algo para poder expresarlo.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

La verdad es que no. Y sobre todo porque considero que en mis redes sociales hay cierta

homogeneidad de pensamiento. En mis amistades, parentesco, etc., todos están medio en la misma línea de ideología. Por lo tanto no me enfrento tanto al debate.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Yo creo que no. Me parece que los jóvenes no les damos corte, no es algo que lo utilicemos, o por lo menos mis círculos. Capaz sí en casos puntuales, en momentos u eventos específicos.

-¿Conoces los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Sí.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado?

No.

-¿De qué manera pensás que el uso de estos hashtags influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

Creo que no restan. Si bien siento que los hashtags no se adecuan tanto a ciertas formas de comunicación, en el mundo se usan y entiendo que es una forma de poder divulgar más publicaciones que capaz que no las encontrarías nunca. Es una forma de encontrar más cosas. Vos tocas el hashtag y te aparecen todas las personas que publicaron eso. Para el movimiento ayuda porque es una forma de divulgar más información. Por otro lado le veo algo negativo y es que creo que a veces los medios de comunicación tradicionales se apropian de ese hashtag y esa forma de decir algo que está “por detrás” que le sacan valor. La televisión por ejemplo, usan el hashtag #NiUnaMenos como una manera “copada” de decir algo que es algo mucho más grave, mucho más grande.

Recordando el pasado 3 de junio donde el hashtag #NiUnaMenos cumplió 5 años,

-¿Compartiste algo por la fecha? ¿Qué?

Sí compartí, porque también fue fecha de los 5 años de mi primera marcha feminista, así que compartí esa publicación. En Facebook, no en Instagram.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió?

Si era un movimiento pero estaba recién empezando. Y hoy por hoy lo veo mucho más

consolidado, con herramientas políticas mucho más fuertes, con espacios políticos conseguidos (conquistados, mejor dicho). Lo veo crecido, lo veo fuerte.

**-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo (últimos 5 años)?
¿De qué forma?**

Cambió mi orientación política, y por ende me cambió un montón de cosas de cómo ver la praxis política. Si bien es un movimiento social, no deja de ser un movimiento político, con una política que le subyace y una ideología. Al yo cambiar eso, cambió mi forma de sentirme agente del espacio feminista. Antes estaba más de observadora, capaz. Tenía una visión súper radical. También me faltaba vivir a mí un montón de cosas que me parecen necesarias para construirme como persona y como participante del movimiento. Ha cambiado, y también la forma en que yo me hacía parte, me sentía parte del grupo. Cambió mi forma de pensar y por lo tanto también mi militancia.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Yo creo que sí, y que dentro de todo estoy en una situación de poder apropiarme de mis redes sociales y por lo tanto, de la forma en que me comunico.

-¿Sentís que puedes expresarte libremente? ¿Por qué?

Sí. Ponele. Ahora que decís, “libremente” no sé si sería la palabra. Dentro de toda esa hegemonía que se forma, dentro de todo “lo izquierdoso”, cuando querés debatir alguna idea de base a veces se genera discusión, y te sentís un poco callada.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No, siento que no.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)? ¿Qué cambios percibes en relación a esto? ¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

Siento que está presente. Primero que nada: lo estamos nombrando. Hay un montón de gente estudiándolo, viviéndolo, divulgándolo. Antes esto ni siquiera estaba puesto sobre la mesa. A mis abuelas no las conocí pero sí sé cómo vivieron, y sé cómo fue esa generación y no había feminismo, en el Uruguay, un país re chiquito. No estaba toda la globalización, las cosas que

pasaban en el mundo no llegaban, estábamos un poco aislados. Esa llegada de información constante que tenemos ahora, que te hace ver que no estás sola, que sos otra del millón y medio, que nos podemos comunicar, que podemos compartir experiencias en primera persona. Lo que quiero decir es cómo hoy estamos así por la herramienta comunicacional que hay entre medio, la globalización, el manejo de información. Hace que hoy por hoy el feminismo esté mucho más presente y que haya permeado lo político.

Lucía Coates. Mujer. 32 años.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista?

Creo que las mujeres que hayan reflexionado y se hayan manifestado de alguna forma u otra, dentro del feminismo, ya sea en las calles o en cualquier otro medio, pertenecen al movimiento feminista, y yo sí creo que este dentro del movimiento.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

En este momento no creo que pertenezco a ninguna agrupación, a ningún movimiento en específico. Si estuve militando en un movimiento que se llama MAU (Mujeres Audiovisuales de Uruguay) pero el año pasado fue la última vez que concurrí a una asamblea de las MAU, y después vino todo esto de la pandemia y este año no fui ninguna vez. Es un grupo de mujeres que hacen cine, en general, y todavía no está muy formado hacia las mujeres que hagan audiovisual pero que no hagan cine, entonces son espacios que yo todavía siento que no me encuentro. Ese fue el único grupo formal al que fui. Pero yo creo que el feminismo se hace entre amigas, en la familia, en cualquier instancia que vos tengas de reflexión o reivindicación ya cuenta. Creo que los movimientos, grupos, asociaciones como tales son super importantes, pero también es súper importante el sentarte a hablar con una amiga y reflexionar y pensar un montón de cosas que te pasan y que le pasan a todas, ahí ya estás haciendo un cambio.

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Al 8M (8 de Marzo) voy hace años, y es como la manifestación más importante del año para mí. Es una fecha muy esperada y es una instancia donde a mí me gusta compartir mucho con amigas, con compañeras, con mi cámara, que también es una amiga. Me ha pasado de ir al 8M con la cámara, sola, y sentirme super acompañada. No es una marcha que yo obligatoriamente

tenga que ir con alguien porque siempre con alguien me voy a encontrar, y si no, disfruto de esa instancia, que me parece muy mía. Y bueno, he ido a alertas, no a todas, pero en general me gusta ir, me gusta hacerme presente. Después en ocasiones a alguna pintada de carteles y de muros con la gente del movimiento trans también.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Sí, tengo Facebook, Instagram y Twitter, pero la que más uso es Instagram.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc.)

Lo que hice hace poco fue vincular las historias de Instagram con las de Facebook, entonces las cosas que publico en las historias de Instagram aparecen en las de Facebook y así estoy utilizando los dos medios como para manifestarme. Lo que hago más es usar la historia de Instagram. Ahí pongo noticias, convocatorias, reflexiones. En general sigo muchos medios alternativos como Media Red o Feminismos Uy, que usan bastante Facebook entonces algunas cosas que postean tiendo a ponerlo en las historias de Instagram también. También sigo a muchos colectivos, si estoy de acuerdo con algo lo posteo en mi historia. Después en Facebook lo que hago más es compartir noticias, en general malas, con respecto por ejemplo a la violencia de género, política con respecto al género también. Y bueno, en Twitter también, retuiteo, o cuando hay algo que está pasando y que es muy presente en el momento cómo fue por ejemplo lo del aborto en Argentina, y noticias acá con respecto al género.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

En general lo que comparto son fotos o videos que hago, y que están relacionados al movimiento. En general si comparto algún posteo o algo que no me pertenece tal vez en algún momento si pongo alguna reflexión que sea mía.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

Bueno, yo tengo una personalidad muy fuerte y soy peleadora, y si lo hacía en algún momento. Habían situaciones, comentarios que sacaban lo peor de mí, que me parecían muy injustos, muy mezquinos hacia la otra, con muy poca empatía hacia la otra, y si tuve instancias de pelearme y de discutir por redes sociales. Ahora la verdad que no lo hago, me

parece que sí estoy abierta a las instancias más en el mano a mano, y ahí si puedo llegar a compartir una reflexión o a tratar de generar intercambio. Pero creo que al pasar el tiempo, uno puede tener la misma pasión o los mismos principios, pero hay que saber qué batallas vas a dar y dónde poner la energía. Y eso es lo que yo considero, que no voy a empezar a discutir con cualquiera por redes sociales.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Sí, me parece que son fundamentales los hashtags. Yo no sé utilizar mucho las redes, o por lo menos no en nombre de un movimiento o una asociación importante, pero sé que los hacen y las que las hacen es una herramienta de trabajo importante el tema de los hashtags. Ahí conglomeras un montón de información y de cosas, y empezás a ver la cantidad de gente que se está preniendo a tu movimiento o a lo que vos querés manifestar, entonces sí me parece fundamental. Y aparte, también es una forma de ver lo que están poniendo los otros, y eso sí, lo podemos hacer cualquiera. Pones el hashtag en Twitter o en donde sea y ahí te aparece toda la gente que se está sumando a eso. Otra cosa que creo de los hashtags es que son palabras con mucho peso, entonces vos al usarlo, va a generar un peso importantísimo en lo que pongas. Hay hashtags que son mundiales y generan una frase tan grande, que todo el mundo la repite y eso nace a raíz de un hashtag.

-¿Conoces los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Sí, los conozco.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado? ¿Fue por una situación / caso puntual?

En realidad no soy muy de usar los hashtag, soy más de buscarlos. Sí los uso cuando hay un movimiento o una manifestación en el momento porque sucedió algo, como por ejemplo con lo de George Floyd y todo lo que está sucediendo en este momento con eso. El #NoEsNo y el #NiUnaMenos sí los utilicé varias veces, por ejemplo cuando salió todo lo de la manada de España de los varones que abusaron sexualmente de una mujer, en situaciones de abuso sexual lo he utilizado. Y el #NiUnaMenos en casos de femicidios, pero la realidad es que cada vez los uso menos.

-¿Con qué intención los usaste? ¿Cuáles eran tus expectativas frente a esa/esas

publicación/publicaciones? ¿Hubo interacción? ¿De quiénes? ¿Sentís que tu uso de los hashtag ayudó en algo? ¿En qué?

En realidad creo que mi objetivo al usarlos es sumarme a un movimiento. Los hashtag para mí generan eso, generan movimiento, influyen en la gente. Entonces creo que vos al poner un hashtag es como si te metieras en un conjunto de personas que se van sumando, sumando, sumando, y tal vez tu hashtag no haga nada, pero al ver muchísimos hashtags iguales, generan como que vos estás perteneciendo a algo. A mí me pasa eso, siento ese sentimiento de pertenencia, soy parte de esto. Y el otro que está poniendo el mismo hashtag que vos, está siendo parte también de ese algo. Creo que ese es el objetivo, pertenecer. Y creo que es una de las mejores formas de aglomeración, estás poniendo algo que alguien en otra parte del mundo tal vez, está poniendo lo mismo que vos.

Recordando el pasado 3 de junio donde el hashtag #NiUnaMenos cumplió 5 años,

-¿Compartiste algo por la fecha? ¿Qué?

Ví que se hacían 5 años del movimiento, sí. En esa fecha compartí algo sobre la violencia de género, pero no con ese hashtag específicamente.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en los últimos 5 años? ¿De qué forma?

Qué compleja esta pregunta... Sí, creo que he cambiado muchísimo mi pensamiento y mi accionar con respecto al feminismo. Al feminismo colectivo, y al feminismo de una, ¿no? en mi accionar individual. Más allá de que creo que las acciones colectivas son las que van a llevar a los cambios, me parece que el feminismo individual, como vos te lo percibas, es importante y eso es lo que a mí me costó mucho entender en estos años. Creo que no hay un único feminismo. Capaz que antes era más “cuadrada” en ese aspecto, las feministas eran las que estaban en las calles, las que salían a pintar, las que se manifestaban activamente en colectivos y en la calle. Y me parece que muchas pueden manifestarse por otros medios en este momento. No todas tenemos que salir a pintar carteles para llamarnos feministas. Existen feminismos en otros lugares, en otros países, que pueden ser totalmente diferentes y eso está bien también. Traté de sacar ese “feminismo de libreto” de cómo tenés que ser y qué pensamientos tenés que tener para ser una “buena feminista” y abrí un abanico de posibilidades que está bien, tratar de sacar ese feminismo universitario. Porque la realidad es que muchas veces las mujeres no perciben igual un montón de cosas como lo haces vos. Por

su historia, por las cosas que tuvieron que vivir, porque no son tan privilegiadas como otras. Entonces hay que entender y ser consciente que hay muchos feminismos, que hay muchas formas de manifestarlo y tal vez alguna no esté percibiendo de la misma forma que yo ciertas cuestiones dentro de la sociedad, y eso está bien también, esa no es menos feminista que yo por tener un trabajo distinto al mío con respecto a lo que es la reflexión. Eso es, para mí, lo que más cambié. El “catálogo de feministas” y el cuán feminista sos, para mí esa cuestión ya no existe. Pensando esto, recuerdo que me pasó pila de veces de sentir que hay ciertas referentes feministas a las que una “tiene que seguir”, y no estar de acuerdo en un montón de cosas, y llegar a pensar: bueno, ¿qué tan buena feminista soy, si no estoy de acuerdo con lo que dice, o cómo se manifiesta, o como lo dice, ella que es una referente feminista? Estas cosas creo que son cambiar, a conciencia, las formas en que reflexionamos sobre la lucha.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes? ¿Sentís que podés expresarte libremente? ¿Por qué?

Yo siempre expresé como quise, nunca me sentí censurada.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No, no creo que todas las mujeres sientan lo mismo que yo. Porque hay muchas que quieren manifestarse distinto. Por ejemplo todo el movimiento que hay con respecto a qué pueden mostrar los pezones en el varón pero no en la mujer, siento que hay mujeres que han sido censuradas en las redes por el contenido que mostraban. Sí creo que ahí hay un problema. A mí nunca me pasó porque nunca quise subir un contenido así, que pueda ser tan controversial. Igual vivimos en un país que puede tener un montón de cosas negativas pero que con respecto a la libertad de expresión estamos mucho más avanzados que en otros lugares, creo que en otros países se censura mucho más.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)? ¿Qué cambios percibes en relación a esto? ¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

Creo que los movimientos feministas actuales son consecuencia de movimientos existentes en la época de nuestras abuelas, obviamente el feminismo no existe hace 5 años. Creo que también tiene mucho peso gracias a la conciencia social que existe en este entonces. Habían feministas en el 1900 que tenían un pensamiento muy parecido al nuestro y fueron muy

valerosas porque no tenían esa carga de historia que tenemos nosotras con respecto al feminismo, había que de verdad ser muy transgresora para pensar y tener cierto accionar, que no es que ahora sea menos valioso, pero hoy en día está acompañado por una sociedad que está yendo por el mismo camino. Tenemos muchísimo “varón aliado”, muchos hombres que nos están apoyando en la lucha. Siempre el accionar necesita de una sociedad que lo acompañe, y hoy en día este está siendo muy acompañado. Sin duda las redes tienen mucho que ver en todo esto.

-En relación a cuando las redes no tenían tanta influencia e importancia ¿Cómo vivías el feminismo? ¿Qué diferencias notas en su expresión y difusión?

Creo que en realidad antes de las redes sociales capaz que el feminismo era un poco más individual, entre amigas cercanas, familia. Las redes ayudaron a ponerle un nombre a la problemática. Por ejemplo, dejó de ser “violencia doméstica” y pasó a ser llamada “violencia de género”, no sé si fue gracias a las redes, o que en las redes se hizo masivo ese tipo de expresión. Las redes lo que hicieron fue masificar esta problemática, y la visibilizó. Son un medio de información tan importante y con tanta influencia que ayudó al accionar de los movimientos. La información es poder, y cuando tenés información tenés un montón de herramientas. Y para mí es eso, las redes hay que tomarlas como medios, como medios de información. Las redes no inventaron el feminismo ni mucho menos pero sí ayudaron a la organización de ciertos movimientos. A mí me ayudaron por ejemplo a contextualizar al feminismo, a darle nombre a una problemática (por ejemplo, si yo estudié la misma carrera y me esforcé tanto como el otro, ¿porqué gano menos?). Eso es algo que una lo podía pensar antes, pero de forma más interna quizás. Si en algún momento sentíamos que habíamos sido abusadas, o que habíamos sufrido violencia de género, lo que hicieron fue globalizar esas problemáticas, darle un sentido, darle un nombre. Aglomeraron un montón de mujeres con las mismas problemáticas que se sintieron de alguna forma acompañadas gracias a las redes, entonces creo que es una forma de manifestación pero también un medio de información muy importante.

Tammy Calvo. Mujer. 50 años.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista?

Si

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

No formo parte de ningún movimiento en particular pero me considero que soy de una generación que pienso y actuó activamente por los derechos de la mujer.

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Participo por primera vez este año en la marcha del 8 de marzo

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Sí. Facebook, Instagram, y Whatsapp

**-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido?
(retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info,
convocatorias, etc)**

Sí, todo el tiempo. Sigo paginas; estoy en los grupos de “Mujeres de negro” y otros colectivos así y comparto cuando sale alguna publicación que me interesa y me parece que es relevante. Creo que las comparto casi todas. Obviamente las leo primero, busco información además en esas paginas y busco según algunas situaciones particulares y re-publico por parte mía.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí, justamente. Si voy a compartir algo de las páginas que sigo o algún artículo que busco o alguna entrevista que vi y no me pareció correcta; pongo un comentario personal.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

Podría entrar en debate pero no me ha pasado, no me han puesto ninguna respuesta como para que tuviera que contestar pero sí, entraría en debate.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

En realidad no tengo mucha práctica en usarlos. Para mí no porque no estoy acostumbrada a usarlos. No me doy cuenta que está el hashtag, tendría que aprender.

-¿Conocés los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Sí pero no los identificaba bajo esa terminología, para mí es algo para seguir publicando y compartir pero no sabía que se denominaba así.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado?

Las publicaciones que he compartido usan esos hashtags, así que sí. No porque yo los identifique independientemente.

-¿De qué manera pensás que el uso de estos hashtags influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

No sé. Ahora que vos me empezaste a explicar cómo es, los reconozco más. Pero los veo como una frase más integrada a la publicación de la que estoy compartiendo, de las que soy parte y de la que hago un comentario.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Creo que no la he cambiado. La he repensado, y la he debatido más porque se han puesto más sobre la mesa situaciones de abuso y el hablar sobre el tema en general. Creo que soy igual de feminista que antes. Hace 20 años pensaba las mismas cosas y sostengo y leo autoras feministas del principio del 1900 hace más de 25 años.

-Entonces ¿sentís que evolucionó tu postura?

Que cambio porque hoy nos replanteamos otras maneras hasta de, ejemplo, el piropo en la calle lo replanteamos. En ese sentido sí, en otras cuestiones que tienen que ver más con lo personal e individual no me lo replanteo porque no tengo una postura que haya cambiado desde una visión feminista porque mi cuerpo, mi exposición y mi andar por la vida sigue siendo igual que cuando tenía 18.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Si

-¿Sentís que podés expresarte libremente? ¿Por qué?

Sí. Siento que puedo hacerlo con mucha libertad. Siempre trato de hacerlo con mucho respeto porque además cuando se habla de temas sobre el feminismo hay muchas veces que se

confunden cosas; si entramos a hablar en términos de género y si hablamos de términos de violencia en donde hay que ser muy respetuoso con lo que se pone, se informa y comenta porque atrás de una publicación hay muchas familias sufriendo demasiado por violencia

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No, en absoluto. Pienso en mi grupo de pares, mujeres de 50 años y no piensan igual que yo. No se sienten libres en redes, no se expresan, no publican, no les interesa. Tal vez porque no se han sentido afectadas, yo me siento afectada por cualquier situación que tenga que ver con diferencia de género, no porque sea allegada mía o no, porque sea una mujer de cualquier parte del planeta y hay otras mujeres de mi generación que no, si no lo sienten en carne propia, si no pasa por algo que vivieron muy cercano, piensan que son feministas pero en realidad siguen sosteniendo una situación de patriarcado y visión muy machista desde ellas mismas.

-En relación a cuando las redes no tenían tanta influencia e importancia ¿Como vivías el feminismo? ¿Qué diferencias notas en su expresión y difusión?

Antes era una participación más desde lo privado y lo particular al no compartirlo en redes. Las redes abrieron una ventana masiva que muchísimas personas puedan ver, escuchar, leer y participar. Antes eran posiciones más particulares, y obviamente sí hay un cambio. Antes no te enterabas de lo que le pasaba a una diputada queriendo hablar en el parlamento, no sabías, hoy si te enteras. Primero no había mujeres en el parlamento pero ahora aunque no lo pasaran en el informativo, aunque no lo hayan debatido, te enteras que pasan estas cosas por las redes. No te enterabas que subió una chica al ómnibus y alguien la empezó a tocar; ahora sacan una foto, hacen una publicación y hay una demanda desde los que lo ven de que eso no puede ser. Antes eso no pasaba por las redes no estaban y no sé hacia publico. Existía también la vergüenza al no hablarse del tema.

-Algo más para aportar que sientas importantes en relación con las preguntas anteriores?

Al responderte esto me doy cuenta de la importancia que tienen las redes sociales como para que la información nos llegue de forma inmediata y que nuestras respuestas puedan ser escuchadas en más lugares. Volviendo al ejemplo de la diputada Verónica Mato: supe lo qué paso pero busque, escuche toda su exposición para poder tener una opinión personal sobre lo

que había pasado. Las redes hacen que eso sea posible. También siento que hay como un doble filo entre ser feminista y la moda del feminismo. Ser feminista conscientemente, intelectualmente prepararse, informarse, leer, investigar y cuestionar es una cosa; y una postura feminista por moda cae en un límite donde no se está hablando de feminismo ni de derechos de la mujer, ni de vulnerabilidades, género o violencia, simplemente cae en una cuestión de moda de feminismo. Te puedes confrontar con adolescentes que dicen ser feministas pero no tienen una fundamentación, siguen una moda porque las redes dicen algo.

Fernanda Olivera. Mujer. 25 años.

-¿Te considerarás parte del movimiento feminista?

Si.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

No.

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Solo marchas del 8M.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Si. Facebook, Instagram.

**-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido?
(retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info,
convocatorias, etc)**

No mucho. Normalmente comparto historias de Instagram.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

No soy de general contenido propio.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

En redes sociales no. Soy de las que debato o doy mi opinión en grupos de amigos. Pero no

masivamente en redes.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Sí, son importantes porque enmarcan un conflicto, ideas o problemáticas, en este caso de género.

-¿Conoces los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Si.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado?

No los uso, no recuerdo usarlos.

-¿De qué manera pensás que el uso de estos hashtags influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

Recuerdo la importancia que tuvieron en su momento con la denuncia de Thelma Fardin, creo que fue un hecho en el que se popularizó mucho el hashtag más que nada entre los jóvenes. Lo que no me gusta mucho de los hashtags y el feminismo en otras cuestiones es que se vuelve una moda y la gente no se apropia de la manera en el que tendría que ser usado, no se identifica tanto con la problemática. Pero de todas maneras me parece bueno que más gente lo use y se pueda popularizar más y que llegue un mensaje, mensaje que a veces me gustaría que fuese más profundo.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Sí. Creo que a lo largo del tiempo, el día a día, cada mujer se transforma y las redes sociales tienen mucho que ver en esto. Te llevan a cuestionarte, a buscar información. Creo que va mucho en cómo sos y qué contenido seguís.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

No como debería. No todo el mundo hace el mismo uso con las redes pero estaría bueno siempre dejar un mensaje. Yo no siento que deje un mensaje, ni como mujer ni ser humano, mi paso por las redes es mucho más banal de lo que podría ser.

-¿Sentís que puedes expresarte libremente? ¿Por qué?

No. Todavía me siento dentro de unos cánones, todavía hay una presión social del que dirán que influye mucho en como te expresas y como te sientas como persona.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

Sí. La gente que muestra cosas que para la mayoría de la sociedad patriarcal “está mal” son muy juzgadas. Mismo la red censura, instagram no te deja mostrar pezones por ejemplo. Hay tremenda condena social: la que muestra, muestra mucho; la que hace determinada cosa es pancha; la que muestra el cuerpo es puta. Se etiqueta mucho en la vida misma y por redes sociales también.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)? ¿Qué cambios percibes en relación a esto?

Creo que ahora los jóvenes nos cuestionamos mucho más las cosas en temas sociales. Hay muchos más movimientos de jóvenes que están más potenciados ahora. Cada vez desde más chicos se les inculca más cuestiones de género que antes. Ahora que nos cuestionamos más las cosas, vemos lo que antes se ignoraba, no damos por naturales cuestiones de género.

-Este cambio, sentís que fue por la manera en que las redes permitieron que la mujer se exprese, se agrupe con otras mujeres?

Sin dudas, creo que una convocatoria en redes tiene más alcance. Creo que crear un hashtag también es un movimiento social y virtual que está buenísimo. En estos tiempos de pandemia, por ejemplo, se crean espacios donde las mujeres se pueden cuidar entre ellas y que se puede buscar apoyo.

-¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

Sí y también siento que las personas más jóvenes pueden enseñarle mucho a las personas más grandes. Pueden cuestionarse muchas cosas y hacerlas pensar de otra manera cosas que nunca se pusieron a pensar. Las personas jóvenes estamos rompiendo estructuras que están impuestas desde hace mucho tiempo y ojalá que siga siendo así.

-Algo más para aportar que sientas importantes en relación con las preguntas anteriores?

Las redes tienen cosas buenas y malas, las cosas malas de la vida misma se potencian en redes como por ejemplo lo que comente antes, de ponerle etiquetar a una persona.

-Entonces pensás que desde las redes se puede cambiar lo malo de la sociedad o primero hay que cambiar la sociedad para que se pueda reflejar en redes?

No creo que haya un antes y un después. Creo que sería un cambio recíproco. Depende de todos: somos los encargados de romper con esas barreras y creo que las redes sociales le dan una voz a las mujeres para romper discursos.

Victoria Faliu. Mujer. 21 años.

-¿Te considerás parte del movimiento feminista?

Sí. Desde mi unidad, hago todo lo que puedo para fomentar el feminismo y la igualdad.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

No.

-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento? ¿cuáles?

Sí. La última de Ni Una Menos. Los últimos años la marcha del 8M. Años anteriores no participaba porque estaba alejada, no conocía, era más chica, no me despertaba interés, no estaba madura.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Sí, día a día. Instagram, Twitter, Whatsapp y Facebook muy poco.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc)

Sí, todo el tiempo. Comparto publicaciones que hacen otras personas. Cuando pasan cosas que no están buenas, no solo para inculcar el mensaje del feminismo positivamente, sino que también cuando pasan cosas feas; a veces trato de no hacerlo igual porque algunas veces siento que es mucho y no ayuda tanto compartir pero otras veces sí. Publicaciones de gente.

Ahora justamente estoy leyendo el libro “Las mujeres que ya no sufren por amor” que habla del amor romántico que es muy patriarcal, como una desde que es niña ya está pensando en su “príncipe azul” que la venga a rescatar y todo eso; de ese libro comparto cosas.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí. Aunque cuando es más personal no lo comparto a todo el mundo, solo a mejores amigos en historias de instagram.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

No. En la vida real sí, pero atrás de una pantalla ponerme a discutir con alguien siento que no va a llegar a nada.

-¿Conocés los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Sí.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado? (llevar ejemplos específicos, por ejemplo screenshots para ampliar/ ayudar a la resp)

Los he usado, pero últimamente no porque se volvieron muy marketineros. A veces van muy arraigados con la movida de las influencers que banalizan el hashtag mostrándolo con una foto vestidas de violeta o negro y con eso no me identifico.

-Pero en tu perfil compartiste una publicación este pasado 3 de junio, cuando concurriste a la marcha de Ni Una Menos e hiciste uso del hashtag, como caso puntual.

Sí, ahí sí.

-¿Cuáles eran tus expectativas frente a esa/esas publicación/publicaciones?

Visibilizar más que nada. Saber que uno puede ser parte, invitar al otro que todavía no se aggiornó con lo que es. Siempre hay gente que no participa porque no sabe, porque hace oídos sordos o no quiere ver entonces trato de visibilizar para mostrarle a esas personas y llegarles.

-¿Hubo interacción? ¿De quiénes?

Sí. Ayer a partir de una publicación que compartí en instagram tuve un debate en persona.

Terminó bien porque nos entendimos pero es jodido porque te saltan con cualquier cosa (era un hombre). Muchas veces mezclan las cosas, se sienten atacados (por ej. “está bien que la mujer luche por sus derechos pero no hay luchas para gente obesa”) y está bien que tengan esas opiniones pero no por que no haya lo otro, vas a tirar abajo lo que ya hay, así con todo los movimientos. Muchas veces en otras luchas el problema no es personal pero es de todos al final.

-¿De qué manera pensás que el uso de estos hashtags influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista? Ya hablaste de esto cuando comentaste que ahora estaba muy “marketinero” pero ¿qué pensás?

Igual está bueno cuando vas a buscar algo específico. Lo que tiene de bueno el hashtag es que junta toda la información, fotos, documentos sobre ello entonces es una buena forma para agrupar todo. Quizás yo no le hice un uso muy inteligente a los hashtags y también a veces los relaciono con farándula por lo que a veces me da vergüenza usarlos. Pero en realidad sirven porque al final cumplen su función.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió?

Para mí hubo un cambio en el uso. Cuando salieron no eran tan visibles, no estaban en la agenda pública y mediática; tienen más peso para ellas quizás pero al ser minoría no salta mucho a la luz y ahora que es algo más general, que todo el mundo lo usa, que lo usan para subir una foto como comente antes de las influencers, tergiversa todo y dejó de tener esa fuerza. Pero igualmente hay de todo, ahora es mucho más global, más heterogéneo que antes.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Sí, desde que entré a la facultad y este último año en especial. Yo entre pensando que el feminismo era la corriente en contra del machismo y creo que todos en algún momento pensamos eso, hasta que alguien te dice “no mira, es así” y te explican, ahí entendés. Así que sí, pase por esa etapa de negación en cuanto al feminismo de chica, porque uno lo relaciona con la gente extremista, violenta, si no sabes. Después cuando me informe me sentí e hice parte, como mujer y ser humano, al igual que los hombres necesitamos los mismos derechos, por ellos y por nosotras. El discurso feminista no busca pasarle por arriba a nadie, no busca un matriarcado, busca una igualdad que incluso es favorable para los hombres también. La imposición del patriarcado también deja censura en algunos aspectos el desempeño de los

hombres en la vida.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

No sé, capaz que sí pero mínimamente.

-¿Sentís que puedes expresarte libremente? ¿Por qué?

Más o menos, libremente no. No publico ni el 5% de lo que yo considero libremente porque también entro en choques internos de qué es lo que quiero mostrar. Por lo tanto no, porque no deja de ser una red.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

Sí, supongo que sí.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)?

Básicamente nuestras madres, abuelas, están mucho más metidas en lo que es el patriarcado y tienden a ser machistas pero no por ser malas sino que es lo único que conocían y su propia cultura. Nuestra generación empezó a despertarse y nos empezamos a contagiar mucho más rápido los unos a los otros. Igual las generaciones anteriores, desde un lado más cerrado, todo lo que nosotras estamos haciendo y lo respetan. De a poquito, creo, esas generaciones van entrando en conciencia de lo que se hace, porque también los medios lo que hacen es dejar a las feministas como unas locas para que la opinión pública las identifiquen como violentas pero no es la realidad.

-¿Qué cambios percibes en relación a esto?

La libertad de las mujeres, justamente para un lado y para el otro. La falta de libertad en las mujeres de generaciones anteriores, impedimentos sociales internos de ellas y a medida que pasa el tiempo y hay un despertar de conciencia más fuerte, las mujeres más jóvenes van siendo más libres (por ej.: saber que cuando están con un hombre no tienes porque saber que querés, o simplemente no quiero nada y esta bárbaro o querer todo y esta bárbaro, o mismo querer todo y después no querer nada esta bien también). Libertad ante todo, despojarse de todas las creencias que se mezclan con la religión, y todo eso.

-¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

Sí. Se tiene mucho más presente y se habla un montón. Como el lenguaje inclusivo, me parece que es algo que está bueno, es algo medio difícil de inculcar en la sociedad pero a medida que se va usando, se va haciendo “norma”. Ahora mediante la igualdad de género, que igual hay un punto que está mal porque no es algo dual; no sos mujer o hombre, se está dando pie a que mucha más gente se sienta identificados.

-Algo más para aportar que sientas importantes en relación con las preguntas anteriores?

Que esto del feminismo, a medida que fui entrando a esto de ser más activa en la causa; vamos entendiendo que somos muy poderosas, es algo que no nos podemos olvidar. No hay nada que se le iguale a la unión entre las mujeres; es ir a una marcha y sentirlo. Si bien hay un trasfondo muy sucio y feo, hay una hermandad, una unidad de gente que no conoces pero que todas luchan por una misma causa y eso me parece maravilloso.

Agustina Perazza. Mujer. 22 años.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista?

Sí.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

Feminista no.

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Sí, en las marchas del 8 de marzo, 25 de noviembre y cuando hacen alertas cuando hay femicidios.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles?

Si, de Twitter e Instagram.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido?

(retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc)

Sí, todo ese tipo de contenido. Intento difundir la mayor cantidad de información que pueda, de páginas que conozco y sigo. Retweeteo si, estoy bastante en Twitter, historias de Instagram también, sobre información, alguna fecha específica y también información o contenido que surge sobre hechos puntuales como femicidios o momentos donde se demuestra la opresión hacia la mujer que hoy en día sigue existiendo.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí, no reflexiones muy grandes en realidad. Pero sí, cuando retweeteo muchas veces pongo algún comentario o reflexión personal sobre el asunto.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

Por privado sí, públicamente no tanto. No busco el choque, depende mucho de la situación o tipo de comentario en realidad. Si soy de compartir y comentar y bueno, si amerita la situación respondo siguiendo el debate y obvio defendiendo nuestro punto de vista, intentando seguir con esa postura.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Re sí, muy importantes. Son importantes para difundir, por ejemplo entras al hashtag y ves todo lo que dicen sobre eso, relacionado al tema. Soy mucho de hacer eso, es una manera de visibilizar algo que aparece en todos lados. Es como una manera de resumir una problemática. Por ejemplo, yo pongo lo que pienso y abajo pongo el hashtag y conecta todo.

-¿Conocés los hashtags #NiUnaMenos y #NoEsNo?

Si.

-¿Has hecho uso de los mismos? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo/los hayas usado? (llevar ejemplos específicos, por ej. screenshots para ampliar/ ayudar a la resp)

Sí. Pensando, fue hace unos días que se cumplieron los cinco años del ni una menos, Ofelia Fernández publicó algo y lo subí. Osea esa fue la última vez que use el hashtag, hace poco.

-¿Fue por una situación / caso puntual? (ej.: escraches, fechas importantes para el

feminismo)

Para recordar la fecha. Pero aparte de eso, ese mismo día que se cumplían cinco años, un fiscal en argentina, si no me equivoco Rivarola es el apellido, catalogó a una causa de violación grupal como un “desahogo sexual”. La publicación iba relacionada a ese tema más que nada. Eso se viralizó muy rápido además que justo fue ese mismo día.

-¿Con qué intención los usaste?

Para que lo vieran más personas, para que haya más conciencia. Tratar de que ese contenido llegue a más personas y se pueda visibilizar el problema. De que los varones puedan reflexionar también.

-¿Hubo interacción? ¿De quiénes?

No me acuerdo en esas específicas, pero creo que no.

-¿Sentís que tu uso de los hashtag ayudó en algo? ¿En qué pudo haber ayudado?

Capaz que mi hashtag solo no, pero como lo publicamos muchas mujeres, eso capaz que sí hace el cambio. Al compartirlo todas juntas se visibiliza mucho más y genera más impacto. Contribuí a la causa desde mi publicación, es como poner cada una su grano de arena frente a la problemática que se presenta.

-¿De qué manera pensás que el uso de estos hashtags influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

Influyen re positivamente. Reflejan creo lo que decimos siempre de que estamos hartas de que esto pase y que no puede volver a pasar. Ayuda a demostrar cómo nos sentimos, ya sea el ni una menos o no es no. Son categóricos y demuestran eso, como nos sentimos. Ayudan a ser masivos todos estos mensajes.

Recordando el pasado 3 de junio donde el hashtag #NiUnaMenos cumplió 5 años,

-¿Compartiste algo por la fecha? ¿Qué? (indagar sus redes y ver)

Sí, compartí una publicación de Ofelia.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió?

La realidad es que no sé si se usa más o menos que antes, eso no lo sé. Lo que yo siento es

como que tuvo un “boom” en el momento en que salió, se difundió en Argentina, Uruguay y Latinoamérica, y a partir de ahí se usa mucho. Creo que tal vez nos acostumbramos al hashtag, como que es más normal verlo, pero obvio aún sigue generando impacto.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Sí, porque leí sobre teorías feministas y sobre historias de feminismo. Es como que cada vez que leo algo sobre feminismo voy descubriendo nuevas maneras en que somos oprimidas o me voy dando cuenta de situaciones en las que no me daba cuenta que eso pasaba. Como que voy tomando más conciencia. Y ahora con el tema de los nuevos feminismos, liberal, radical, ciberfeminismo y un montón más, quiero seguir leyendo. Creo que es algo que siempre va evolucionando.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Creo que depende del caso, sobre feminismo, particularmente en Twitter o por lo menos la gente que sigo, es como que hay mucha conciencia en el movimiento feminista sobre el tema de que el feminismo es de mujeres y para mujeres. Entonces las mujeres somos las que podemos discutir sobre feminismo y definir el feminismo. En este caso creo que sí tengo voz. Me siento escuchada por las mujeres y me siento respetada. En otros casos capaz que, si salgo a hablar de política, o si salgo a hablar de economía capaz que no. Por el hecho de ser mujer claro.

-¿Sentís que puedes expresarte libremente? ¿Por qué?

Yo creo que sí, como decía recién, en temas de feminismo sé que las mujeres nos apoyamos entre nosotras, a no ser que digas un disparate, ahí capaz que no. Sacando los temas feminismo capaz que no. Osea si se que puedo expresarme libremente, puedo decir lo que quiera, pero también sé que pueden venir varones a cuestionarme, incluso aunque yo tenga más conocimientos sobre “x” tema, igualmente pueden venir a cuestionarme. Me hace acordar a lo que pasó con Carolina Cosse que un político del partido nacional salió a decir “yo no sé donde aprendió matemáticas Carolina Cosse” y es ingeniera. Entonces eso me hace pensar que sí puedo decir lo que quiera pero a la vez puedo ser atacada por ser mujer. Si eso mismo lo dijera un hombre no sé si responderían de la misma manera. Tal vez lo cuestionen sí porque piensen distinto, pero me van a discutir desde otro lado. Entre hombres capaz se discuten ideas, le van a discutir la idea. A mí me van a atacar cuestionando mis conocimientos y que

tanto puedo saber por ser mujer.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No sé si todas las mujeres, pero creo que por lo menos algunas sí porque es algo que nos pasa a todas por el simple hecho de ser mujeres. Sabemos que podemos decir lo que queramos pero también sabemos y sentimos ese límite que existe, que se nos impone. Entonces al sentirnos oprimidas, ahí es cuando muchas dejan de comentar y expresarse libremente, se nos silencia bastante sí. Como decía antes, seguramente se nos venga a cuestionar solo por ser mujeres.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)?

Lo siento re fuerte, siento como que hay un nuevo boom de la tercera ola, si no me equivoco ya hay una cuarta, y siento como que las mujeres estamos rompiendo con muchos más tabúes, y visibilizando un montón de hechos donde nos oprimen. Nos veo más conscientes a nosotras. Dispuestas a seguir cuestionando sí, pero sobre todo dispuestas a aportar. No solamente decir voy a salir de mi casa, las mujeres hacen más tareas domésticas, sino también, ir un paso más adelante y hacer que eso cambie. Hacer que los hombres empiecen a hacer más cosas en la casa. Ojo, este es un ejemplo. Las cosas que estamos reivindicando nosotras también la reivindicaron mujeres hace años, sigue pasando igual. Siento que el feminismo hace unos años era más teórico y ahora como que va más a la práctica, a la acción.

-¿Qué cambios percibes en relación a esto?

Comparando con las otras generaciones, yo creo que habían diferentes necesidades, la mujer primero tenía que luchar para salir a trabajar antes de pedir y luchar por un buen puesto de trabajo, llegar a puestos de poder y así sucesivamente. También el paso de lo teórico a la acción y cómo fueron surgiendo nuevos conceptos. Otro cambio que noto es que las mujeres nos estamos dando cuenta que las únicas que van a “salvar” a las mujeres, o que eliminar la opresión hacia nosotras mismas, somos nosotras. Eso va más allá de cualquier partido político. Atrás en la historia, los varones se aliaron con nosotras en nuestra lucha y después nos terminaban traicionando un montón de veces. En la tercera ola ya se hablaba de esto, pero hoy en día, ahora lo veo como algo muy marcado.

-¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

Sí, lo noto en las películas por ejemplo, tienen más perspectivas de género. Me pasa de ver películas de 2005, 2010, relativamente recientes y ver cosas horribles, ya sean cosas de violación o chistes de la mujer en la cocina por ejemplo, cosas muy estereotipadas. Hoy en día siento que pasa mucho menos, que se critica mucho ese tipo de cosas. También lo veo en la televisión y en los medios de comunicación. Por ejemplo canales de Argentina, o cuando se toca un tema de género por ejemplo, ponen un cartel, la información de a dónde llamar por casos de violencia, etc. Creo que hay tremendo debate en Twitter, constantemente sobre teorías feminista y el tema género está ahí, es el centro de muchos debates. Por ejemplo en el contexto de feministas radicales el tema género está en constante debate. Identifican género como el opresor de las mujeres, que hay que eliminar. Por eso también hay como un debate con las personas trans y todo lo que surge de eso.

Martina Vicario

-Edad, identidad de género

22 años, mujer.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista?

Sí.

-¿Cómo empezaste a involucrarte en el movimiento?

Fue más que nada porque había como una necesidad en ese momento. Como que antes no me consideraba, o sea sí compartía algunas cosas pero también era más chica, entonces no me informaba, no sabía. Era como ta, sí, pero ni ida si yo soy feminista o no. Y cuando pasó todo lo de “Bit Bang”, que hubo como un suceso ahí grande, las pibas nos empezamos a juntar. Y no es que tenga un referente claro, tampoco considero que este super informada todavía, creo que me queda un montón por aprender y todo, pero siento que ahora formo más parte. Desde que me empecé a juntar con las pibas y a charlar las cosas. Ahora estoy dentro de un colectivo feminista para apoyar a las pibas que están en situaciones de que quieren denunciar abusos y necesitan quizás tener un respaldo emocional, o gente que las informe. Y nosotras estamos ahí para ellas, y también para aprender nosotras, para hablar con abogadas, psicólogas, y eso, y poder ayudarlas a ellas. Y eso es quizás lo que me hace formar parte en mi cabeza del

movimiento en sí.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

Sí, el colectivo de Mujeres de las Danzas Urbanas. Somos bastante nuevas en todo lo que es esto, y como que ninguna todavía sabe muy bien cómo manejar algunas situaciones o algunas cosas, pero ta, en esa estamos, en conocer. Recién ahora nos estamos acercando a otros colectivos que tienen a mujeres mucho más grandes a cargo, mucha más trayectoria e información. Nosotras literal, estamos desde el año pasado, y activas desde este año.

-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento? ¿cuáles?

Sí, he ido a marchas y a alguna que otra alerta. Y también dentro de la danza, estábamos para este año organizando unas batallas que no se pudieron dar, por el Covid. Pero eran para el 8M, en el Inju había toda una movida de convocar a mujeres artistas y nosotras queríamos hacer unas batallas que fueran todas mujeres, desde la dj, las juezas, las participantes, todas mujeres, pero no se pudo dar así que las tendremos para el año que viene.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles? ¿Por qué? ¿Qué te brinda cada una de ellas?

Tengo Facebook y tengo Instagram. Facebook lo deje de usar, entro solo para ver fotos o descargarme fotos que había subido hace mil años o para contestar un mensaje de mi madre (que le digo cien veces que no uso Facebook y me sigue hablando por ahí). Pero lo que más uso es el Instagram, tengo mi cuenta y algunas cuentas más que manejo. Una es de un emprendimiento que tengo, y el resto algunas de cosas de baile. La del colectivo la abro a veces para subir algunas cosas sí otras no pueden. La de mi hermana, que no lo sabe usar, y la ayudó a subir las cosas. Como yo lo uso, me permite conocer un montón de cosas, pero voy a enfocar esta respuesta a todo esto que venimos hablando. Me ha hecho ver muy claras algunas cosas, o ha disparado mis ganas de investigar sobre determinados temas o de reflexionar sobre determinados temas. Para decir “esto está re bien” o “esto es cualquiera”. Sobre todo con cuentas que se han destinado a producir información, a favor del feminismo o en contra. Que la mayoría de las veces no tienen sentido, pero te da pie a repensarte algunas cosas. También hay un par de instagrams que yo siempre entro a ver, por ejemplo hay una chica que es re activista feminista, antirracista, un montón de cosas, y ella genera pila de contenido. Esas

cosas me re gusta compartirlas y entrar a ver si puso algo nuevo, y para mí se ha convertido en una herramienta de aprendizaje.

-¿Sentís que hay suficiente contenido feminista en redes? ¿Qué falta?/¿Qué hay de más?

Siento que contenido hay de sobra. De ahí a que el contenido aporte información “verídica”, bueno, ahí empiezan los problemas. También mismo eso de que así como el beneficio de que cualquiera puede acceder a la información está la otra cara, y es que cualquiera puede generar esa información, o ese contenido que quizás no sea informativo pero que llega a muchas personas igual. Y también cae un poco eso de que podés hacerlo en forma anónima, como ha pasado en este último tiempo en muchas cuentas... ¿Y viste que una de las cuentas la estaba manejando un hombre? Y es un hombre que se quedó con un montón de denuncias de mujeres que ahora están expuestas. Entonces es como esa doble cara del manejo de la información. Y siento que instagram es un buen lugar para compartir las cosas pero no es un lugar donde debería de fiarse la persona con la información. Está demás como disparador y llegás a mucha gente en re poco tiempo, pero a la vez tenés que tener cuidado con lo que consumís.

-¿Pensás que el contenido feminista que se comparte en redes, refleja el movimiento feminista? ¿de qué manera?

La respuesta corta sería sí. Pero en realidad el movimiento es tan enorme que quizás parte de sí... Y también pasa que hay un montón de cosas que compartimos todas y hay un montón de cosas que no. Hay un montón de ramas, de ideas. Ahí voy a lo que decía de que quizás yo no esté tan informada, como todo lo de las “radfem”, y cosas que recién estoy empezando a aprender. Pero siento que en instagram está todo, en las redes están todas esas partes. El movimiento es tan amplio que yo no puedo hablar por todo el movimiento y decir “todo se ve reflejado” pero siento que si está gran parte del movimiento expresándose. A veces se entra en contradicciones un poco por eso mismo de que el movimiento es muy amplio y hay muchas ideas que quizás no son compatibles. Ponele, el tema de las mujeres trans, si son parte del feminismo o no. Ahí hay un montón de contradicción, y sin embargo son dos caras del movimiento, o sea, las dos aparecen.

-A veces se piensa que la cantidad (el exceso) y calidad de contenido feminista que se comparte en redes podría banalizar el movimiento: ¿qué opinás sobre esto?

Depende de a qué te refieras con “contenido”. Si es contenido informativo, creo que nunca va

a banalizarlo, lo va a sostener y va a hacer que la gente diga: “ah! mirá, por eso dicen esto, por eso son tan rompe ovario con esto, ahora entiendo de donde viene”. Pero ya cuando es como... Bueno, yo entré en conflicto hace poco con todo el tema de los escraches, porque me parecía que algunas páginas estaban siendo manejadas súper bien con respecto a los escraches y lo polémico que es hacer eso, y otras páginas estaban subiendo absolutamente todo, sin verificar nada, sin informarse, sin poder darle real soporte a las personas que estaban denunciando, y siento que ahí sí empieza a ser banalizado el contenido que se sube. Ponele, había denuncias que las personas confundían el nombre del abusador, entonces personas que en verdad no tenían nada que ver terminaban en el medio, y eso las personas que no forman parte y no entienden que esas cosas pueden pasar (y que están de menos, que no deberían de pasar) dicen “ah, ves, acusaron y es mentira, todas deben ser mentira” o “la gran mayoría deben ser mentira”. Y lo mismo esa libertad que te da instagram de publicar tu opinión como si fuera información. Yo subo lo que opino de una manera que parezca que lo saqué de Wikipedia y la gente piensa que es algo verídico, que está sostenido por algo, y a veces no. Entonces siento que el contenido depende de dónde venga y siempre que sea información va a aportar y si es un contenido que no está muy pensado o que no está sostenido por otra cosa quizás sí pueda llegar a banalizarse. Pero también hay que tener en cuenta que es una red social. No es una página oficial donde sea el deber tener la información verídica, entonces como que cualquier persona tiene el derecho de subir lo que se le cante.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Que tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc.)

Sí. No suelo subir al feed en mi instagram personal, pero sí comparto pila en las historias. Y casi siempre intento que cuando comparto algo sea información de colectivos que conozco, de redes de personas que se que saben de lo que están hablando, de tratar de desinformar lo menos posible y hacer que circulen algunas informaciones que quizás si no las compartís, quedan solo en el público interesado y no llegan a otras personas. Y también comparto bastante cuando están buscando a alguna piba... o por ejemplo esto que pasó en México de que coparon la Casa de los Derechos Humanos, esas cosas las comparto.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

No, rara vez lo hago. Y las veces que lo he hecho fue siempre en conjunto con el colectivo,

desde el instagram del colectivo. Nunca fue solo mi voz, o mi nombre, o mi instagram personal, sino desde el colectivo.

-¿Sentís que tu participación en redes refleja tu lucha feminista?

Una pequeña parte sí. Pero en realidad la verdadera lucha está en cuanto una se mueva realmente. No por decir que lo que compartís en redes no tiene ningún peso porque para mí sí lo tiene y es tremenda herramienta que hay que utilizar, pero quedarse en compartir cosas a veces no es suficiente. También hay que replantearse un montón de cosas, salir a hablar con otras mujeres que quizás no viven lo mismo que vos, que no tienen la misma realidad, que quizás la pasaron peor (o mejor). Saber que realmente eso que compartís también te afecte a vos. Que no solo sea “comparto esto en instagram par que los demás lo vean y yo como soy mujer me libero de todo replanteamiento de las cuestiones”. Es también aceptar que nosotras tenemos que cambiar un montón de cosas en nosotras para poder construir arriba de lo que queremos derribar.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones?

No, en redes casi nunca. Pero soy de las que le encanta decir “¿viste esto?” en persona. No me gusta mucho hablar en redes porque no me gusta mucho escribir y entrar en esa de la mala interpretación. Si escribo esto y entendió cualquier cosa ya está, me frustró. Entonces no suelo entrar en debates por redes. Quizás si alguien me contesta una historia sí, por ejemplo hace poco me pasó que un ex compañero de liceo me escribió un argumento de mierda, un argumento tipo “ah no, porque esto que vos pusiste está re mal porque cualquiera” y ta, ahí sí empecé a charlar con él y cuando le contesté y le expliqué, me dejó de hablar, me clavó el visto... entonces, los debates que permiten que la otra persona se escape tan rápido no me gustan. Entonces bueno, prefiero hablar de esas cosas en persona.

-¿Crees que los hashtags son importantes dentro de las redes?

Creo que sí. Personalmente suelo no usarlos porque ta, no tengo ningún objetivo puntual con mí instagram personal entonces poner hashtags no me interesa. Yo no los uso, pero hace poco me enteré que hay gente que usa los hashtags para buscar cosas, tipo, sigue hashtags de cosas, me acabo de enterar que eso se puede. Y ahora entiendo porque es tan importante, bueno, con mi emprendimiento este que tengo con mis cuadros empecé a usar hashtags y me di cuenta de que cuando los usaba un montón de gente encontraba mis publicaciones, más que cuando no

los usaba.

-¿Conocés el hashtag #NiUnaMenos?

Sí.

-Con respecto al mismo, ¿sentís que la información que se agrupa, ayuda al movimiento feminista? ¿en qué sentido/ de qué manera?

Siento que sí, pero a la vez también he visto ese hashtag en memes. Entonces es lo que... vuelvo a lo mismo, el instagram es una herramienta de doble filo. Puede servir para recaudar información re zarpada y también para que cualquier pelotudo se burle.

-¿Sos de usarlo? ¿Recordás alguna publicación donde lo hayas incluido?

Recuerdo haberlo usado cuando fue como el “boom”, que estaba siendo usado todo el tiempo. Creo que la única publicación que tengo en mi feed tiene ese hashtag, pero después no. Como no suelo hacer las publicaciones yo, solo comparto, casi nunca pongo los hashtags.

-¿Con qué intención lo hiciste?

Fue por femicidios, se estaban compartiendo un montón y usé el hashtag para decir “esta publicación tiene que ver con esto”, o sea, no publicación, en la historia.

-¿Qué sentimientos te genera ver/compartir contenido de #NiUnaMenos?

A veces cuando son cosas muy heavys me afecta. A veces no comparto algunas cosas simplemente porque las leo y tengo que salir de instagram, literalmente. Cuando hablan de femicidios, o de desapariciones o de agresiones, o cosas así, a veces es medio heavy de leer, o de ver.

-¿De qué manera pensás que el uso del hashtag influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

Creo que positivamente influye porque es como algo que unifica, y no solo por el tema de encontrar el contenido más fácilmente porque si querés ver algo, ponés “ni una menos” en el buscador y te van a aparecer un montón de cosas, si no para... Porque es una frase fuerte, “ni una menos”. El usarla y saber que hay otras mujeres usándolo te hace sentir parte de algo que realmente se mueve hacia que no haya “ni una menos” realmente, ¿me explico? Como en ese

sentido unificar, saber que no estás sola, saber que hay otras pibas que están en la misma. Capaz que eso ya excede de Instagram... es como el hashtag en la vida real, ¿no?

-¿Qué peso crees que tiene hoy en día el movimiento “Ni Una Menos” en comparación a cuando surgió, cinco años atrás?

Siento que no ha perdido fuerza, que eso a veces pasa. Pero siento que justo esa frase, ese hashtag, no han perdido fuerza. Y eso también demuestra que sigue pasando lo mismo, ¿no? porque el hashtag sigue siendo necesario de usar. Quizás sí haya pasado que se haya tomado como una herramienta de burla o de desestimación. Por ejemplo recién entré y dije “ah, pila de información”, subí un poquito y ya había memes, que no tenían nada que ver.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en los últimos 5 años? ¿De qué forma?

Sí, la verdad es que la cambio medio seguido. Hay muchas cosas que como que... bueno, para dar un ejemplo concreto: yo hace dos años no estaba ni ahí con todo lo de los escraches, en todas sus formas, no solo en redes, no se, pintar la pared de una persona y poner “violador”, ese tipo de escraches sociales. Yo decía no, hay que denunciar legalmente, si no, no tiene sentido. Y durante estos años esa opinión al respecto ha cambiado... Sigue sin parecerme la mejor opción pero también he conocido a pibas que han hecho denuncias y todo y que no han servido para nada, o hace cuatro años que están en proceso con la misma denuncia y el hombre que las agredió está en su casa tranquilo. Y pude entender la necesidad de hacer ese escrache y también hacer el “click” de que lo que se está diciendo es realmente un delito y que no es solamente un error de ese hombre. “Arruinarle la vida al hombre por un error” no, estás haciendo ver que esa persona cometió un delito y no hay consecuencias. Y estoy en esa, siento que a medida que voy teniendo más información y conectando con más personas en general, como que va cambiando mi postura en relación a temas concretos y al movimiento en general. Y eso en mi opinión, es bastante necesario. Porque el mundo avanza, el mundo cambia y el feminismo... no va a servir lo mismo que servía en el 1800, en el 2020. Hay que adaptarse también y aceptar que podés cambiar de opinión y está bueno cambiar de opinión.

-Las redes sociales son un medio para expresarse y compartir información, ¿percibís que lo podés hacer libremente?

Sí, yo igual siento que no me gusta mucho. Me expreso bastante libre pero no soy de poner

tanto mi opinión personal como diciendo “esta es mi opinión”. Obvio que lo hago indirectamente compartiendo cosas, pero prefiero que si alguien quiere saber mi opinión, hablarlo en persona que dejarlo en las redes. Por eso mismo de que te arriesgás y te exponés a que cualquier persona venga a decirte cualquier cosa, o a hacerte cualquier cosa, y no quiero gastar mi energía en eso. Y siento que sí me expreso libremente, porque también es una decisión también el no expresar del todo, también está dentro de mi libertad. Igual no significa que yo el día de mañana quiero hacer cualquier cosa y publicarla no va a tener consecuencias.

-¿Restringís lo que publicás por la opinión de los demás? ¿o lo hiciste en algún momento?

Sí, lo re hago. Siendo 100% honesta, me re da. No porque me avergüence mi opinión, sino que como en las redes es tan fácil atacar, me da miedo ser atacada entonces a veces ni me arriesgo a eso. Este último tiempo he superado gran parte de ese miedo porque he compartido un montón de cosas y es como que me hablan y es como “bloquear”. Pero ta, no se si lo haría como tan personalmente, porque me sigue dando miedo, esa inseguridad de la opinión, “mirá si publico esto y entienden cualquiera” y obvio que es algo que es mío, que lo re quiero trabajar porque no me gusta estar tan pendiente de los demás.

-¿Sentís que bajo el anonimato te podrías expresar más? ¿Por qué?

No me pasaría igual bajo el anonimato porque nadie sabría quién soy. Pero no me gustaría. Prefiero estar preparada para sostener las palabras que quiero decir, y decirlas con mi cara que hablar anónimamente. No me gustaría.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

He conocido las dos partes. Tengo amigas y conocidas que les chupa un huevo, publican todo, dicen todo, ponen su opinión y no tienen miedo de decir sí, soy yo y me la re banco. Pero también conozco mujeres que no están ni ahí con todo el tema de los abusos y todo, pero no lo comparten, ni dicen en público, o te dicen a vos “sí, yo no estoy ni ahí con esto pero no tengo opinión al respecto”, como que siguen sintiéndose con miedo de que se les quite autoridades, o que se las calle, o que tengan consecuencias que no son lindas si llegan a tener una opinión pública negativa de algunos hombres.

-Las nuevas generaciones tienen más acceso y participación en redes, ¿sentís que esto las

hace más activas en la lucha feminista?

Bueno... yo tengo una prima que va a cumplir 18, y ella ya a los 15 tenía un fondo de pantalla de el aborto legal. Yo a los 15 estaba llorando en mi cuarto con una foto de Justin Bieber. Siento que sí, que el acceso a las redes desde tan temprana edad las hace tener información que quizás nosotras a esa edad no teníamos o no nos planteábamos. Las hace partícipes también porque no les da miedo publicar a ellas, porque vienen de una generación donde el mundo se mueve así, todo es publicado, todo es redes sociales.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)?

He tenido la oportunidad de hablarlo, con mi madre y mi abuela paterna. Y como que ta... ponele, mi madre la primera vez que fue a una marcha fue este año, conmigo. Y me contaba que antes era impensable hablar de estas cosas, existía, pero ¿cómo voy a decir algo? Me cagan a piñas. También yo le he contado de amigas que hablaron, o me dijeron que iban a hacer tal denuncia, o lo pensaron, y ella con terrible miedo, cómo “no digas nada, vos no te metas”, y ahí puedo ver que quizás su realidad era otra completamente distinta a la que vivimos nosotras. Y mi abuela me contó sobre unas situaciones laborales que vivía, y que ella y unas compañeras de trabajo trabajaban en la cooperativa magisterial, porque era maestra. Y las personas que tomaban las decisiones ahí eran mujeres, porque eran maestras, habían muy pocos hombres ahí, y nunca las tomaban en cuenta cuando se reunían con otros sindicatos y cosas así, y les hacían la vida a cuadritos literal. Tuvieron que poner a un compañero a que hablara por ellas porque no les daban bola. Y mi abuela, por más que vivió ese tipo de cosas, igual tiene algunas mentalidades como la de culpabilizar a la mujer, o decir cosas tipo “algo habrán hecho”. Como que el movimiento existía pero era mínimo, vivían las mismas cosas pero no tenían apoyo de nada.

-Bueno, por acá vamos terminando... ¿Algo más que sientas importante o que tengas ganas de decir?

Bueno... para mí, recalcar de nuevo que las redes son una herramienta más y no tendrían que ser puestas como más importantes que otras acciones o como la verdad absoluta todo lo que se ve ahí. Pero si son gran parte de nuestras vidas en estos tiempos, entonces tampoco es decir “no tienen nada que ver” o “no son la vida real” porque sí son la vida real. Pasamos nueve horas en el celular, en la vida real, adentro de eso. Entonces tener la conciencia de decir esto

me aporta, esto no, está bueno hacer esto, esto no. Y no tomárselo tanto como un juego, cuando se está haciendo algo tan serio. Quizás no tanto como un juego pero quizás por la rabia o la impotencia de hacer algo porque ves que todo sigue siendo un mundo machista asqueroso, no tirarse al agua y decir no tengo consecuencias, porque sí hay consecuencias. Quizás no son tan graves como antes, pero como pensar que también hay una responsabilidad cuando generás un contenido, por más que no lo sientas a veces. Entonces eso, tener conciencia de lo que una habla en las redes, sobre todo si tenés un público al cual hablarle.

Entrevistas a calificadas

-Nombre, edad, identidad de género

Victoria Gadea, 31 años, mujer heterosexual

-¿Te consideras parte del movimiento feminista? ¿Cómo te involucras en este movimiento?

Me considero parte del colectivo feminista. No milito activamente en ningún espacio en este momento. Apoyo acciones concretas.

¿Tenés algún/alguna referente?

No tengo una referente en especial.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

No.

-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento? ¿cuáles?

Sí, marchas.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles? ¿Qué te brinda cada una de ellas?

Tengo Twitter, WhatsApp, LinkedIn, Facebook, Instagram, Pinterest, Telegram, WeChat, TikTok y Twitch. Twitter es la red social que, por excelencia, sirve para posicionar temas en la

agenda mediática. La uso para informarme, compartir información y vincularme con personas. Me sirve para estar al día de acontecimientos a nivel nacional e internacional. WhatsApp lo uso como canal de mensajería con amigos, familiares y por trabajo. A través de esta red también recibo información (algunas veces falsa) y también mucho entretenimiento. LinkedIn es una red social para conectar profesionalmente a las personas. La uso con la intención de posicionar mi carrera y mostrar aspectos relevantes de ella. Facebook es la red social más masiva, por la que circula más desinformación (junto con WhatsApp) la uso como espectadora y para investigar tendencias. Instagram es la red en donde comparto mi vida privada y profesional en igual medida. Me conecto con amigos, consumo entretenimiento y observo tendencias y perfiles que son de interés. Además la utilizo como plataforma de mensajería con personas de mi entorno. Pinterest la utilizo para intercambiar tips y consumir tendencias de moda, decoración y viajes. A través de Telegram recibo mucha información de suscripciones a información (Prensa nacional e internacional) además la utilizo como canal de mensajería con clientes, amigas. WeChat es una red social china, fascinante, en la misma plataforma se incluye lo que sería en occidente: Facebook, WhatsApp, Tinder, Twitter y además tiene sección de compras. Uso WeChat para ver por donde va la tendencia y además me mensajeo con contactos chinos por allí. Tik Tok red de entretenimiento. La uso para mirar videos y seguir tendencias políticas. Twitch es una plataforma de streaming. Me gusta mucho el mundo gamer, consumo sus videos y observo como evolucionan las tendencias políticas allí (hace un mes, en México, organizaron una marcha feminista en twitch)

-¿Sentís que hay suficiente contenido feminista en redes? ¿Qué falta?/¿Qué hay de más?

Me cuesta mucho saber qué sería suficiente de una temática. Vivimos en una era donde prima el exceso de información (infodemia) y la presión de materiales y publicaciones no necesariamente garantiza llegar al público deseado. Al colectivo feminista, como a todos, les falta romper su burbuja de influencia (romper el algoritmo) para llegar a otros espacios, trascender.

-¿Pensás que el contenido feminista que se comparte en redes, refleja el movimiento feminista? ¿de qué manera?

El feminismo es un movimiento heterogéneo. Entiendo que los diversos contenidos reflejan el sentir/pensar de los movimientos.

-Mucha gente piensa que el feminismo es la moda del siglo XXI, ¿Hasta qué punto se está utilizando el feminismo para fines que no son feministas?

No tengo herramientas suficientes para responder esta pregunta con certeza porque no tengo forma de medirlo. El movimiento feminista en esta oleada, como en otras, está transformando la visión del deber ser, al mismo tiempo que está construyendo una nueva hegemonía en el pensamiento. Ante estos hechos, siempre surgen contra movimientos que tratan de frenarlos y obviamente utilizan la causa en su beneficio.

-¿Sentís que esto ocurre también en la forma en que las políticas y los políticos se muestran públicamente en redes? (aferrarse a conceptos/visiones feministas para lograr objetivos) ¿Qué genera este accionar?

Más allá de si una acción política es genuina o no (aferrarse a la causa sin ser feminista) es un buen síntoma porque significa que hoy es un tema imprescindible y la clase política se tiene que adaptar e interrogar para satisfacer esta demanda ciudadana.

-A veces se piensa que la cantidad (el exceso) de contenido feminista que se comparte en redes podría banalizar el movimiento, ¿qué opinás sobre esto?

No creo que eso sea así. Entiendo que lo que banaliza el movimiento es el tipo de contenido más que su cantidad.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Que tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc.).

Comparto mucha información. Uno de los clientes para los que trabajo y desarrollo estrategia de comunicación es ONU MUJERES por lo que comparto mucho de su contenido y todo contenido que me parezca relevante como reflexiones.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Pocas veces comparto contenido propio. Las veces que lo hago es en respuesta a una acción que así lo pide.

-¿Cómo te sentís en relación a la lucha feminista y sus expresiones en redes?

No siento nada en particular. Hay expresiones en redes que me son más cercanas y otras no.

Muchas seguramente me parecen lejanas por la distancia generacional. Ya no soy joven y muchas de las iniciativas que veo son de chicas muy jovencitas.

**-¿Sentís que tu participación en redes refleja tu lucha feminista? ¿De qué forma?
¿Podrías poner un ejemplo?**

Sí, las redes son una parte más de nuestra vida.

-¿Sos de entrar en debate en redes por estas cuestiones? ¿Un ejemplo que recuerdes?

En redes no. Por el funcionamiento que tienen prefiero discutir en persona

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Los hashtag ordenan las comunidades y las conversaciones, son muy importantes. Es una nueva forma en la que consumimos e interpretamos los fenómenos.

-¿Conocés el hashtag #NiUnaMenos?

Sí.

-Con respecto al mismo, ¿sentís que la información que se agrupa, ayuda al movimiento feminista? ¿en qué sentido/ de qué manera?

Fue el hashtag emblema de nacimiento de esta ola de feminismo y debate público en redes. Es una excelente herramienta.

-¿Que opinás en cuanto a la visibilización del movimiento feminista mediante el hashtag #NiUnaMenos?

Viendo las publicaciones en las que usaste el hashtag (capturas y otros casos) Lo mismo que en la respuesta de sí las redes reflejan al movimiento feminista.

-¿Fue por una situación / caso puntual? (ej.: escraches, fechas importantes para el feminismo)

Usé el hashtag para convocar a movimientos, marchas y para denunciar alguna situación de abuso/desaparición de una mujer.

-¿Con qué intención lo usaste? ¿Cuáles eran tus expectativas frente a esa/esas

publicación/publicaciones?

Simplemente quise fomentar la conversación y hacer que esta crezca .

-¿Hubo interacción? ¿De quiénes?

Sí miles de personas conversando sobre el tema.

-¿Qué sentimientos te genera ver y/o compartir contenido del hashtag #NiUnaMenos?

Me hace sentir parte de un colectivo que pretende trascender y posicionar la temática.

-En ocasiones se dice que las feministas están contra los hombres, ¿por qué te parece que sucede?

Este discurso responde a una visión reaccionaria y conservadora de los vínculos entre hombres y mujeres. Sucede porque es la forma que tiene la reacción para posicionarse, desde la victimización.

-Recordando el pasado 3 de junio donde el hashtag #NiUnaMenos cumplió 5 años, ¿compartiste algo por la fecha? ¿Qué?

Creo que nada.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió?

Las conversaciones públicas van mutando a lo largo del tiempo. La de NiUnaMenos también. Hoy en día es reconocido como un movimiento y no solamente un canal de denuncia e intercambio.

-Hay quienes creen que el uso del hashtag #NiUnaMenos se ha banalizado / se ha puesto de moda ¿estás de acuerdo?

No, para nada.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Sí, hace 10 años la moral y el sentido común eran otros. Considero que estoy en proceso de concientización y hoy en día hay afirmaciones que ya no son discutibles como la desigualdad existente entre hombres y mujeres.

-Técnicamente las redes sociales son un medio para expresarse y compartir información, ¿percibís que lo podés hacer?

Sí y lo hago.

-¿Restrings lo que publicás por la opinión de los demás? ¿o lo hiciste en algún momento?

No, para nada.

-Como politóloga y/o columnista, ¿alguna vez sentiste desvalorizado tu trabajo o contenido?

No, al contrario. Soy parte de equipos donde mi trabajo es muy valorado.

-¿Como mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Sí, sin dudas.

-¿Sentís que podés expresarte libremente? ¿Por qué?

Sí, expreso lo que siento/creo en todo momento.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No necesariamente. Creo que otras mujeres pueden llegar a censurar sus opiniones por el hecho de ser mujeres. Los hombres también pero no por su condición de varones.

-¿Sentís que bajo el anonimato te podrías expresar más? ¿Por qué?

Todos bajo el anonimato podríamos expresar cosas diferentes pero lo cierto es que el límite que nos ponemos, en ocasiones, puede ser sano.

-Las nuevas generaciones tienen más acceso y participación en redes, ¿sentís que esto los hace más activos en la lucha feminista? ¿Por qué?

Sin lugar a dudas. Los y las chicas hoy reciben más contenido que nunca en la historia de la humanidad y es cierto que hay causas que ya son aceptadas por la gran mayoría. En cierto sentido, la nueva hegemonía, con ellos y ellas, ya está garantizada.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre,

abuelas)?

Las generaciones anteriores son las que sentaron las bases para lo que vivimos hoy. Sin las feministas de antes no estaríamos donde estamos ahora. Para mí, son nuestras verdaderas heroínas.

-¿Sentís que se habla más sobre cuestiones de género que antes? ¿de qué manera?

No necesariamente. Creo que antes se conversaba en otros ámbitos y otros lugares.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más jóvenes?

Con una fuerza increíble enfocada en la cosa pública y masiva.

-Nombre completo

María Victoria Marichal.

-Edad, identidad de género

22 años, mujer.

-¿Te considerás parte del movimiento feminista?

Sí.

-¿Cómo te involucraste en este movimiento? ¿Tenés algún/alguna referente?

Desde siempre, mi madre era militante feminista cuando era joven entonces ta, tiene un poco que ver con mi historia. De adolescente no estaba tan vinculada capaz tan directamente y cuando crecí un poco, a los 18, 19 por ahí, me empecé a mover un poco más activamente.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

Sí, de la red de psicólogas feministas.

**-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento?
¿cuáles?**

Sí, en general a las marchas más grandes voy a todas. Intento ir a las alertas feministas cuando

hay femicidios y después formaciones, charlas y eso también de integrar. Dentro del colectivo hago muchas cosas, estoy en la parte de redes, en la parte de prensa, hago entrevistas y eso y en la parte de formación.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles? ¿Por qué? ¿Qué te brinda cada una de ellas?

Sí, todas. WhatsApp, Instagram, Twitter, Facebook poco pero sí. Depende en realidad, el Instagram lo estoy usando mas que nada para lo profesional y ta tiene como un montón de llegada, tiene la parte de interactuar con otras personas, ayuda a hacer visible un montón de cosas que a mi me parecen importantes y ta, eso me pasa desde mi Instagram y desde el Instagram de la red de psicólogas que también lo manejo yo. Te permite eso también. Aprendes pila también, la gente te manda cosas te pregunta y cómo que ta. Twitter más personal sí. para leer cosas, enterarme de cosas.

-¿Sentís que hay suficiente contenido feminista en redes? ¿Qué falta?/¿Qué hay de más?

No sé, depende. Creo que puede estar muy sesgado. Yo por ejemplo toda la gente que sigo tiene, sube o publica contenido feminista, pero entiendo que no todo el mundo tiene acceso, porque no a todo el mundo le interesa. Creo que si querés acceder a la información está, eso seguro, pero ta. Creo que la información está, hay un montón de páginas y todo que mismo abordan las diferentes corrientes del feminismo y que explicitan un montón de cosas, creo que lo que dificulta más en cierto grado es la violencia o agresividad que se da en algunas publicaciones de diferentes lugares, de discursos conservadores que en realidad terminan generando como ataques, y mismo también entre mujeres que se identifican con diferentes posturas del feminismo y también como esas discusiones que a veces como que sacan el foco de donde debería estar, no? Y ta, termina siendo como medio agotador capaz y eso como lo único negativo que veo. Contraproducente a los objetivos de la lucha, se pierde el foco de alguna manera.

-¿Pensás que el contenido feminista que se comparte en redes, refleja el movimiento feminista? ¿de qué manera?

Pasa que ta, yo entiendo que hay un es difícil porque entiendo que hay diferentes corrientes dentro del feminismo y que yo veo cosas que para mí están enmarcadas dentro de lo que para mí sería feminismo y para mi no son feministas. Pero es como una visión medio individual

porque ta, yo creo que esto que están publicando no debería estar enmarcado dentro de lo que es el feminismo pero esa persona seguramente sí, entonces ta.

-A veces se piensa que la cantidad (el exceso) de contenido feminista que se comparte en redes podría banalizar el movimiento, ¿qué opinás sobre esto?

Sí, creo que no tanto en cantidad sino en cosas que se comparten que no se, voy a poner ejemplos que me resulta más fácil, yo considero que el sistema capta un montón de cosas que le sirven del movimiento y las explota, no? El sistema capitalista, el sistema patriarcal. Entonces por ejemplo, la sexualización de los cuerpos hegemónicos se enmarca dentro de lo que es la liberación sexual o el empoderamiento entonces se genera que si se banalice el movimiento, porque el movimiento no es eso, no es que yo que tengo un cuerpo hegemónico y que tengo un montón de privilegios pueda subir una foto media desnuda y que no pase nada, no? Desde mi punto de vista. Entonces ahí sí como que se generan ciertas confusiones de lo que es el movimiento, pero creo que tiene que ver con lo que es el sistema captando lo que le sirve. Al sistema le sirve que nosotras nos mostremos medias densidad en las redes y que nos sexualicemos y que nos liberemos “sexualmente” entre comillas.

Yo creo que no es tanto la cantidad de contenido, sino que compartimos y que enmarcamos dentro del feminismo. A mí me parece bien que si una mujer quiere subir una foto desnuda lo pueda hacer y que eso no sea sinónimo de sexualizarse pero en lo individual. Pero yo no soy más ni menos feminista por subir una foto así, entonces eso no debería estar enmarcado, ¿lo puedo hacer gracias al feminismo? Sí. Pero no es feminista en si el hacerlo. Desde mi punto de vista, obvio que es discutible, capaz.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Que tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc.).

Sí. Bueno en realidad tiene como dos o tres ramas, primero como yo me identifico con el feminismo radical entonces como que a veces intento ir desde ese lado, que creo que también es un movimiento o una corriente incomprendida dentro del feminismo en muchos aspectos un montón de cosas que no se entienden que son conceptos que capaz que no resultarían tan difíciles de entender pero que, de alguna manera se tarsgiversan y terminan llegando a lugares que no están buenos y ta, primero por ese lado, pero sobre todo ahora estoy mas enfocada en lo que es la psicología con perspectiva feminista y poder aportar como desde ese lugar, de que

rol juega el patriarcado en nuestra salud mental y en las cosas que nos pasan, no solamente las cosas más explícitas como es la violencia de género, las violaciones, el abuso sexual infantil, todas esas cosas como que son más explícitas pero también cómo afecta en un montón de otras cosas y ta, en ese marco yo estudio sexología y violencias en género, entonces como que intento mechar esas dos cosas y poder aportar una mirada feminista a esos temas en realidad.

Lo que más uso es Instagram y en realidad depende. Lo que más me gusta es subir posteos, pero también entiendo que subir cosas tiene una responsabilidad entonces a veces también me lleva tiempo poder generar el contenido. Lo que hago pila en historias de Instagram es compartir cosas de otras psicólogas u otras militantes feministas que veo que está bueno y puede aportar y ta, como repostar lo que publican otras compañeras.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí, lo que escribo siempre es contenido que armo yo.

-¿Cómo te sentís en relación a la lucha feminista y sus expresiones en redes?

Bueno eso, me pasa que entiendo que es realmente necesario y creo que realmente es necesario que podamos como ponernos de acuerdo y mostrar los diferentes puntos de vista y todo, pero me parece que las redes no son el ámbito para tener ciertas discusiones que a veces son más fáciles de dar, desde una pantalla es mucho más fácil que se termina cayendo en ataques a nuestras compañeras que venimos hace mucho queriendo romper con esta idea de que somos competencia o que somos rivales en algunos aspectos y terminamos poniéndonos en ese lugar entre nosotras, y creo que ta, que eso, se pierde un poco el foco, se genera como más agresión y más violencia. Yo tomo la postura de leer todo, lo que estoy de acuerdo, estoy de acuerdo, lo tomo, investigo más sobre eso y lo que no estoy de acuerdo, no estoy de acuerdo y ta, no me parece que sea el ámbito las redes sociales para generar los debates. Creo que los debates se deberían dar en otros lugares.

Sobre entrar en debate en redes sociales, en algunos momentos si lo he hecho con algunas cosas que capaz me rompen los ojos. Por ejemplo, en Twitter me pasa más de poner mi opinión sobre algunas cosas capaz y ta, pongo mi opinión y si alguien no está de acuerdo y me responde intento no entrar en la rosca de explicarme porque me parece que no es la forma. Mismo he tomado muchas veces la postura de hablarle a la persona que me está respondiendo, hablarle por mensaje o lo que sea y hablar desde otro lugar, no como esto de discutir como para la tribuna de alguna manera, me parece que no está bueno, que los intercambios se

deberían dar como desde otro lado.

**-¿Sentís que tu participación en redes refleja tu lucha feminista? ¿De qué forma?
¿Podrías poner un ejemplo?**

Sí, sí. Creo que no alcanza, ¿no? Qué hay muchas cosas más que en mi vida tienen mucho que ver con mi profesión y bueno, milito mucho desde ese lado en realidad, pero sí, lo refleja. Intento que lo refleje. Cómo para poner un ejemplo, hay como mucha, esto que les contaba recién, se asocia mucho a la psicología feminista o las psicólogas feministas como con las problemáticas más claras como violencia basada en género y toda esa rama y yo en realidad en mi consultorio no trabajo con víctimas de violencia. Trabajo casi todo mujeres, tengo un solo varón, pero en realidad trabajamos otras cosas y todo el tiempo entra la perspectiva de género, y todo el tiempo entra el “¿porqué en realidad te sentís así?” “¿dónde pensás que aprendiste esto?”. Tiene mucho que ver con lo aprendido, e intento darle luz a eso, a que muchas veces nuestro padecimiento, o cómo nos sentimos, tiene mucho que ver con la estructura patriarcal, y bueno, poder entender porqué me siento como me siento es el primer paso para sentirme mejor. Después, desde otro lado, desde la red trabajamos y se nos acercan muchas mujeres víctimas de violencia, que también es una pata recontra importante.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Mmm... no sé. No sé si es lo más importante. Capaz que aporta a que se agrupen ciertas publicaciones dentro de ellos, y capaz que algunos hashtags que tienen como mucho peso, pero también siento que a veces lo banaliza un poco al contenido.

**-¿Conoces el hashtag #NiUnaMenos? (Lo usa y también usa mucho el hashtag.
#feminismo en insta y Facebook)**

Sí.

-Con respecto al mismo, ¿sentís que la información que se agrupa, ayuda/aporta al movimiento feminista? ¿en qué sentido/ de qué manera?

Creo que aporta, no sé si tanto ahora, pero creo que en su momento aportó mucho, eso seguro. Porque cuando empezó el movimiento “Ni una menos”, que empieza en Argentina, no se hablaba mucho. Sí se sabía, y éramos conscientes de los femicidios y todo, pero le aportó de alguna manera cierta identidad a la lucha contra los femicidios que creo que aportó mucho y

que mucha gente se siente parte de esa lucha.; que a veces no se siente parte de un montón de cosas que están dentro del feminismo, pero sí se siente parte dentro de lo que es el hashtag #NiUnaMenos porque tiene que ver con algo que es la máxima expresión de violencia patriarcal, ¿no?. Entonces sí, creo que ayuda a muchas mujeres a sentirse parte del movimiento en ese sentido, porque es algo en lo que, diría, todas, estamos de acuerdo.

-¿Que opinás en cuanto a la visibilización del movimiento feminista mediante el hashtag #NiUnaMenos?

Creo que ahí lo que pasa es que se reduce el feminismo a eso, cosa que me parece que queda corto, entonces entiendo que sí, que el movimiento Ni Una Menos se visibiliza pila a partir del hashtag y las redes sociales, pero que veces capaz que eso, se genera cierta identificación del feminismo con este movimiento, y es mucho más allá.

-¿Has hecho uso del mismo? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo hayas usado? (llevar ejemplos específicos, por ej. screenshots para ampliar/ ayudar a la resp)

Sí, lo uso sobre todo cuando posteo sobre los femicidios. Hace un tiempo tomé la decisión de empezar a visibilizar los femicidios en Uruguay, entonces lo que hago es subir una placa cada vez que hay un feminicidio, y ahí en general lo pongo. Porque tiene que ver con eso, porque entiendo que el Ni Una Menos es eso, una parte del feminismo, que tiene que ver con los feminicidios, no es todo.

-¿Con qué intención lo usaste?

Para visibilizar eso. También me gusta la idea del hablar de “ni una menos, ni una más”, en el sentido de: ni una mujer menos, y ni una víctima más del sistema. Y el “ni una menos” también refiriéndome a las gurisas desaparecidas, que me parece re importante.

-¿Cuáles eran tus expectativas frente a esa/esas publicación/publicaciones?

A veces me da un poco de bronca porque se viralizan publicaciones que no digo que sean menos importantes, porque por algo yo decido escribir sobre eso, porque me parecen importantes, pero tienen mucho más peso otras publicaciones que cuando estamos hablando de mujeres asesinadas, como que me da un poco de bronca. Pero también lo entiendo, porque son temas que interpelan más, que duelen más, y que son más difíciles de ver capaz.

-¿Hubo interacción? ¿De quiénes?

Comentarios no sé, pero ¿vieron que se puede ver las estadísticas? Veo que la gente las comparte en sus historias. De lo que yo veo, son mujeres siempre, y en realidad las personas que me siguen en la página son casi todas mujeres, jóvenes en su mayoría. Son 78% mujeres, y prácticamente todas de entre 18 y 34 años. Y los hombres, un poco más grandes, hombres hay más de entre 25 y 34.

-¿Qué sentimientos te genera ver y/o compartir contenido del hashtag #NiUnaMenos?

Me darían ganas de no tener que publicarlo nunca. Cuando lo publico, en general lo publico desde el dolor, entonces son publicaciones que son así. Las otras en general son pensadas, las redacto, las escribo. Esas publicaciones son más desde el dolor y la impotencia del momento.

-¿De qué manera pensás que el uso del hashtag influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista? Esto viene un poco en lo que nos decías, de reducir el feminismo a esa parte, que es muy importante, y sin duda hay que visibilizar, pero que no es el feminismo en sí.

Sí, seguro lo negativo seguro es eso, la reducción del feminismo al Ni Una Menos. Y lo positivo es visibilizar que esto pasa, que a las mujeres nos matan y nos desaparecen por ser mujeres, y es la máxima expresión de violencia patriarcal, entonces tiene un montón de peso. Pero hay que entenderlo también, ¿no?, no es decir “ni una menos”, como... ta. Sino es entender por qué pasa, por qué nos desaparecen, por qué nos matan, la estructura que está por detrás, y poder trabajar sobre eso. Pero creo que lo que aporta es luz, de alguna manera.

-En ocasiones se dice que las feministas están contra los hombres, ¿por qué te parece que sucede?

Hay gente que no tiene ni idea. Yo lo entiendo desde este lugar; entiendo que todos los varones, por ser varones y por la socialización que tienen, tienen de alguna manera lo que se necesita socialmente, los privilegios para ejercer violencia patriarcal y salir impunes. Eso no quiere decir que todos lo hagan. ¿Por que se asocia a eso? Porque es una forma de desprestigiar el movimiento. Lo reducen a eso, “las feministas odian a los hombres” y no hay más discusión, porque es una cosa totalmente irracional. Una mujer que odia a todos los hombres es irracional. Entonces le sacan la racionalidad y desprestigian el movimiento.

-A partir de esto, que las feministas odian o no a los hombres y el surgimiento de los “Aliados”; a veces se usa esa máscara para poder acercarse a las mujeres.

Sí, usan nuestro movimiento en beneficio propio. Creo que un varón que reconozca que también es parte de un sistema patriarcal, que también es parte de lo que nos oprime; está lejos de ser un aliado en nada. Pararse desde el lugar de “soy un aliado en la lucha”, y no, no estás reconociendo que al final vos también sos opresor. Creo que la forma de ser aliado realmente al movimiento, es pararse desde el lugar 1- de no decirlo, 2- cuestionar mis actitudes y lo que hago. Sí creo que, por la construcción del amor que tenemos las mujeres, donde la idea que teníamos antes del “príncipe azul” que anhelábamos, ahora se transformado en el aliado feminista. Entonces estamos pensando en buscar una pareja queriendo que sea aliado del movimiento y me parece que ahí está el problema. El sistema se da cuenta, los hombres se dan cuenta que es lo que las mujeres quieren, entonces empiezan a usar ese discurso como forma de “conquista” entre comillas, aunque odie esa palabra. Ahí se generan problemas, porque también una va con las expectativas de “esta pareja se va a construir desde otro lugar, va a ser más sano” y a veces termina cagandonos más en distintos tipos de violencia que pueden aparecer.

-Recordando el pasado 3 de junio donde el hashtag #NiUnaMenos cumplió 5 años, ¿compartiste algo por la fecha? ¿Qué? (Compartió en el mes de junio publicaciones feministas con el hashtag #niunamenos (IG) Y (FB) Publicaciones específicas del 3 de junio)

Sí. En Facebook compartir lo que hicimos con en la Red, la historia del como surge el Ni Una Menos.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió? O ¿cómo lo percibís vos?

En su momento era algo que se necesitaba, se necesitaba ponerle luz y creo que ahora, 5 años después, se le ha puesto luz en un montón de lugares. Eso no quiere decir que los gobiernos y los Estados estén trabajando sobre eso, porque la realidad es que hay muchos países de Latinoamérica que este tema todavía no se trabaja. Acá en Uruguay se trabaja de forma ineficiente desde mi perspectiva. Pero fue un paso, fue ponerle luz a eso, darle visibilidad y decir “esto está pasando y hay que hacer algo”, las mujeres no pueden ser asesinadas por ser mujeres.

-Hay quienes creen que el uso del hashtag #NiUnaMenos se ha banalizado / se ha puesto de moda ¿estás de acuerdo?

No sé si el hashtag en sí mismo, sino que creo que banaliza el objetivo “de”. El objetivo es visibilizar los femicidios, las muertes de las mujeres por ser mujeres, los asesinatos; y a veces las redes tienden como a contrarrestar, a tener una respuesta “negativa” cuando se está luchando.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

Sí, seguro. Creo que antes no me identificaba con ninguna corriente dentro del feminismo, me identificaba a nivel general con algunas cosas. Ahora lo que más cambio, es que he incorporado mucha teoría; leí, aprendí mucho, me falta un montón pero aprendí mucho en ese sentido y eso me hizo entender y posicionarme más dentro de lo que es el feminismo radical en un montón de cosas, sobre todo en preguntarnos por qué nos pasa lo que nos pasa y de donde surge, entender la opresión de las mujeres desde ese lugar. Eso me hizo entender muchas cosas de mi vida, de mis vínculos, liberarme en un montón de aspectos, inclusive en mi trabajo.

-Debe de tener una influencia directa a la hora de trabajar con un paciente

Si bueno, es un tema. Yo trabajo con la perspectiva cognitiva-conductual y entiendo y atiendo a mis pacientes desde ese lugar que tiene que ver con los pensamientos y todo. Pero si cuando viene una paciente con un tema sexual, por ejemplo, hace un año no puede tener relaciones o nunca tuvo un orgasmo en su vida y tiene 30 años. Ahí yo me permito entender y ayudo a que ella entienda que no es un problema de ella individual, sino que tiene que ver con; obviamente con factores individuales, de historia y aprendizaje, pero también tiene que ver con un montón de cosas sobre la socialización femenina, con la socialización masculina, el hecho de haber sufrido violencia no es culpa de la mujer, tiene que ver con un montón de otros mecanismos. Cosas que en cierto punto sirven para poder entender a los pacientes y también para que ellas entiendan que lo que les pasa no es aislado, “no soy yo que no puedo con esto” sino que tiene que ver con todo lo aprendido a lo largo de toda nuestra vida.

-Técnicamente las redes sociales son un medio para expresarse y compartir información, ¿percibís que lo podés hacer?

Sí, pero no sé si libremente, hay muchas cosas que me cuido de publicar. Hay cosas que capaz las puedo decir con una amiga más libremente sobre el movimiento feminista por ejemplo; y en redes, sobre todo en la página profesional, no digo o tal vez las digo de una forma cuidada o disimulada.

-¿Restringís lo que publicas por la opinión de los demás? ¿o lo hiciste en algún momento?

No sé si restringir el contenido pero si cambiar la forma en la cual lo digo. Transmitir el mensaje pero de una forma que no sea lo habitual y lo que enseguida caer en la respuesta automática.

-¿Como mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Sí, porque puedo expresarme desde distintos lugares.

-¿Sentís que podes expresarte libremente? ¿Por qué?

No, son distintos momentos. Creo que hay muchas mujeres que están pudiendo de alguna manera “sacar la voz” y decir y ponerle foco a las cosas que le quieren poner foco. Siento que hay muchas otras que no creen realmente que su voz valga, ni que su opinión valga, “porque seguro hay gente que sabe de esto más que yo, porque lo voy a decir yo, mi opinión no vale”. También el miedo a las repercusiones, creo que eso tiene un montón de peso.

-Y ¿por qué sentís que podrían pensar que su opinión no vale?

Las mujeres solemos crecer creyendo que nuestra opinión no vale tanto o que por lo menos tenemos que recontra justificarla. Mi opinión tiene que estar justificada, tengo que tener miles de cursos y títulos para poder decir algo que capaz que un varón opina de algo que no tiene nada de conocimiento, se sienta en la tele y da su opinión o escribe un artículo que tiene cero formación y nadie se lo cuestiona. Las mujeres estamos más acostumbradas a tener que excusarnos y justificar “estudie de esto mucho tiempo” entonces puedo dar mi opinión.

-¿Crees que capaz bajo el anonimato la mujer, o vos, se pueden expresar más?

Puede ser, desde mi lugar no lo pensé nunca. Pero si creo que hay mujeres que toman esa decisión y la entiendo. El anonimato lo que permite a veces es cuidar mi círculo cercano; si yo sé que tengo un montón de gente a mi alrededor que piensa distinto a mí y no puede entender

mi postura, el anonimato podría permitir eso.

Hay una realidad aparte de hacer activismo feminista en redes sociales, somos personas, y tiene una influencia en mi vida diaria y en la gente con la que yo me vinculo.

-Las nuevas generaciones tienen más acceso y participación en redes, ¿sentís que esto las hace más activas en la lucha feminista? ¿Por qué?

No sé si más activas, pero sí más despiertas, más conscientes de un montón de cosas. Yo creo que las redes sociales tienen mucha influencia en que las nuevas generaciones sepan más sobre el feminismo, hay más acceso a la información que capaz que antes mucha gente no tenía.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más antiguas (tu madre, abuelas)?

Es muy diferente a nivel mundial y a nivel regional. Siempre hubo grupos de militancia feminista, arrancó hace muchos años; a nivel mundial la primera ola y todo. Creo que con lo que muchas autoras ahora llaman La Cuarta Ola, hay una cosa más globalizada pero que desde mi punto de vista también tiene el riesgo de “¿Para qué estamos militando? ¿qué estamos haciendo?” a veces me genera esos cuestionamientos. Yo creo que las generaciones anteriores tenían objetivos muy claros de lo que querían lograr, había cierto camino común a pesar de las diferencias; por ejemplo, mi madre militaba por el aborto legal y era de los pocos colectivos feministas que había en Uruguay, tenían objetivos más claros. Yo creo que ahora se desdibuja un poco, creo que esa es una gran diferencia. Pero si obvio ahora dejo de estar mal visto; antes si eras feminista eras una loca psiquiátrica. Tengo los cuentos de mi madre de que ellas eran un colectivo de mujeres feministas que aparte militaban política partidaria; y dentro de ese sector, la hazaña de los hombres era ver a cuantas se habían cogido, porque era “a estas hay que domarlas” y eso era lo que sonaba. Puede ser que esos discursos sigan pasando, pero ahora se entiende desde otro lugar a una mujer feminista. Incluso me pasa a mí de hablar con varones, y que me digan “es raro que una mujer te diga que no es feminista”, como que ya te hace dudar de algunas cosas.

-Algo más para aportar que sientas importantes en relación con las preguntas anteriores?

Creo que lo más general es que no alcanza con la militancia en redes, se queda corta. Hay un montón de cosas para hacer, pero yo creo que si ayuda y visibiliza un montón de cosas y que no es tan fácil, no es solo subir un posteo, lleva medir lo que digo, para que lo digo o por lo menos yo me lo tomo así, transmitir un mensaje con responsabilidad más allá de que te sigan 5 personas o 20.000. Hablar de estos temas tienen cierta responsabilidad de alguna manera que cansa. Cansa porque a pesar de todo siguen pasando cosas horribles

Denisse Legrand

-Edad, identidad de género

31 años. Mujer cis.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista? ¿Cómo te involucraste en este movimiento? ¿Tiene algún/alguna referente?

Sí. Empecé a militar cuando el aborto no era legal en Uruguay hace como 12 años en lo que era la campaña de la interrupción voluntaria del embarazo en Uruguay. A partir de ahí estoy vinculada al movimiento social y desde ahí me vinculo al movimiento feminista.

-¿Formas parte de algún movimiento y/o colectivo específico?

Formo parte de “Nada crece a la sombra”. Es un colectivo que se define feminista, que tiene una estructura paritaria y que quienes estamos en los lugares de coordinación somos mujeres. Trabajamos con mujeres y mujeres trans privadas de libertad.

-¿Has participado en las diferentes convocatorias realizadas por el movimiento? ¿cuáles?

Sí, las movilizaciones que han habido en estos últimos años sí. También otras movilizaciones que han habido antes y también he participado desde la cobertura de esas movilizaciones.

-¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles? ¿Por qué? ¿Qué te brinda cada una de ellas?

Sí. Tengo Facebook, Instagram, Twitter. Twitter es un espacio para información, Facebook también, lo uso como un espacio para información e Instagram para la información también

pero a través de la imagen. Ya hace bastantes años deje de usar las redes con fines personales. No comparto información personal, comparto información mayoritariamente laboral o política.

-¿Porqué? ¿Por ser más mediática, estar en el medio, decidiste que era lo mejor para tí?

Sí, entiendo que las redes sociales tienen un fin; son un medio para comunicar determinadas cosas y a nivel personal prefiero no compartir determinadas cosas. Me parece que es difícil también a veces la exposición, no solamente la exposición de uno sino también la exposición de lo que te rodea. En ese sentido, también dado mi trabajo, evito información personal. Sin caer en persecuciones y paranoias pero intentando diferenciar un poco porque no tenemos muy claro cuál es el nivel de consumo ni el uso de todo eso. Entiendo que es un móvil mucho más interesante para lo político.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido? (retweets, historias, publicaciones de páginas, posts de amigos/as, difusión de info, convocatorias, etc.).

Depende, bastante tienen que ver con temáticas de género pero también tienen que ver con cuestiones con política criminal que es mi otro trabajo. Con política en general también, creo que la política no se cierra a un determinado tema sino que hay distintos temas que son transversales. En cuanto a tipo de contenido, en general algunas opiniones a través de tweets y compartir alguna información que producimos desde la diaria. Por otro lado, Facebook cada vez lo uso menos y público solamente que producimos en la diaria. En Instagram hay que apoyarse en el soporte de la imagen, entonces un poco más desde ese lugar. Además me toca administrar las redes de “Nada crece a la sombra”, en otros tipos de proyectos también administraba redes.

-¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí, claro. Contenido propio o contenido de otras personas, cuando hay algo para decir le agrego algo, sino no.

-¿Sentís que hay suficiente contenido feminista en redes? ¿Qué falta?/¿Qué hay de más?

Creo que las redes son una burbuja, cada uno dentro de su micro-burbuja y la información que consume suele ser parecida por los algoritmos y demás a la información que uno produce. En

realidad si miro mis redes, te digo que sí, que parece que hay mucho flujo de información que tiene que ver con las cuestiones feministas. Ahora, mis redes no son las redes porque justamente lo que hacen las redes es desarrollar pequeñas burbujas para cada uno de nosotros. En ese sentido es difícil tener una visión total, creo que como todo, muchas veces nos creemos que a través de nuestras burbujas estamos visualizando un montón de contenido, no solo feminista sino político en general más afín de lo que pensamos, es algo que predomina pero claramente no porque a nivel social o por fuera de nuestra burbuja, no solamente la burbuja de las redes sino también la burbuja de la integración, quizá haya entrarnos mucho más feministas pero esos no representan ni cerca la cultura hegemónica en Uruguay.

-Publicar material no garantiza llegar al público deseado; ¿Cómo se lograría poder trascender y llegar a otros espacios?

Creo que claramente que por más que las nuevas generaciones los nieguen, los grandes medios de comunicación, los medios hegemónicos de comunicación siguen siendo a través de donde los uruguayos consumen más información. Creo que es importante también, de alguna manera, desarrollar estrategias de opinión pública que superen las redes y que puedan encontrar también no solamente en las redes propias donde montar un discurso sino también una colección con otros líderes de opinión que puedan también transmitir ese mensaje. Cada uno de nosotros tiene un público con el cual se puede comunicar y al cual llega pero en realidad es muy difícil es que lleguemos a todos los públicos. Un caso bastante claro tiene que ver con la campaña de “No a la baja” en 2014. En 2014 en “no a la baja” una de las estrategias políticas que se hicieron fue llegar a personas de todos los partidos políticos de distintos palos también y lograr que todas esas personas traten de transmitir el mismo mensaje. Por ejemplo, una de las personas que en aquel entonces hablo de estos temas fue Sturla. Sturla y yo no tenemos nada en común y nuestro público no tiene nada en común, entonces ¿qué sentido tiene que intentemos hablarnos mutuamente a nuestros públicos? Ninguno, es una pérdida de tiempo, lo importante es que cada persona pueda promover el discurso para poder llegar a distintos públicos.

-Cuando vos estuviste en “Esta boca es mía”, por como es el programa y su público, tu discurso también llegó a otro público que no es el que te sigue en redes, ¿no?

Sí, y en su momento fue una discusión política no solamente con este tema sino con “nada crece a la sombra”, a que lugares ir y a que lugares no. Por ejemplo, me ha tocado estar en

“santo y seña” y claramente hay determinados lugares en que uno tiene que estar para justamente llegar a otro tipo de público, también sin que esa discusión termine siendo contraproducente. Por ejemplo, yo a “polémica en el bar” no voy, no voy porque entiendo que la discusión y el formato de la discusión es un formato que te lleva, más allá que podría ser un público muy interesante que lo consume, lleva una dinámica que es compleja. Compleja para discutir, compleja determinadas formas violentas de discusión, que no es lo mismo que “Esta boca es mía”. Ese programa es mucho más manejable, más allá que tiene sus complejidades, es un espacio que uno puede tener un determinado nivel de control sobre la discusión. El problema es cuando no tenés control de la discusión.

-¿Pensás que el contenido feminista que se comparte en redes, refleja el movimiento feminista? ¿de qué manera?

Lo mismo, creo que refleja parcialmente, hay todo otro movimiento feminista. El movimiento feminista es muy amplio, es difícil de definirlo pero hay un montón de personas transversalizando el feminismo en múltiples espacios y eso no necesariamente tiene correlación en un relato en las redes. Hay muchas personas que trabajan y transversalizan el feminismo y no nos enteramos porque no llegan a las redes o a nuestra redes. Se puede de alguna manera comunicar una parcialidad, pero creo que hay mucho más.

-A veces se piensa que la cantidad (el exceso) y calidad de contenido feminista que se comparte en redes podría banalizar el movimiento: desde tu formación y experiencia en redes, ¿qué opinás sobre esto?

Creo que eso es lo que dicen los hegemónicos porque tienen miedo de perder la hegemonía. Creo que no tiene nada que ver que un pensamiento se banalice porque sea algo masivo, la cultura machista es algo sumamente masivo y no es banal, es muy profunda, tiene mucho arraigo y cuesta incluso que un movimiento social esté militando contra eso y sin embargo sigue estando arraigado. Creo que justamente es un poco la alerta que se da para tratar de sembrar que es algo naif o que es una forma de desprestigiar políticamente pero creo que tiene que ver con que esas personas que dicen eso son las que tienen ese miedo. También es entender cuál es el objetivo, el objetivo es disputar la hegemonía, y bueno, la hegemonía se disputa tratando de que el mensaje llegue a la mayoría de la población posible.

-La comunicación 2.0 en la red se concibe como una comunicación bidireccional pero muchas veces se usa con una lógica de difusión para llegar a más pero no interactuar; desde tu experiencia, ¿esto le sirve al movimiento feminista o necesita de la interacción?

Creo que es como todo, sirve la interacción. No creo que sea excluyente un formato del otro, creo que todo suma y todo suma a lo mismo.

-¿Crees que los hashtag son importantes dentro de las redes? ¿Por qué?

Sí, entiendo que sí y que mañana va a aparecer otra cosa que los suplante también.

-¿Conoces el hashtag #NiUnaMenos?

Sí.

-Con respecto al mismo, ¿sentís que la información que se agrupa, ayuda al movimiento feminista? ¿en qué sentido/ de qué manera?

Sí, entiendo que tiene un valor. Uno de los valores más importantes de Ni Una Menos, tiene una característica fundacional, es un movimiento que logró traducir algo muy complejo que estaba sucediendo a nivel de violencia de género, en un mensaje político y creo que eso es un potencial bien interesante. Logró construir una marca y no todas las cosas logran construir una marca.

-¿Que opinás en cuanto a la visibilización del movimiento feminista mediante el hashtag #NiUnaMenos?

Creo que el movimiento feminista va mucho más allá de eso. El movimiento feminista es muy amplio, muy diverso y Ni Una Menos es un sello, una marca de un tiempo y un espacio que fue super rico e interesante pero creo que el movimiento feminista trasciende todo eso. También hay que entender que el movimiento feminista trasciende la violencia de género, no es la única causa, ni es la única reivindicación. Ni Una Menos está muy asociado a la violencia de género.

-¿Has hecho uso del mismo? ¿Recordás alguna publicación particular donde lo hayas usado?

Si.

-Viendo tus redes encontramos que en enero publicaste que el suicidio como práctica común para los femicidas y te respondió un x preguntando si podía ser una autocrítica al movimiento Ni Una Menos, porque “a partir de ahí, salen de abajo de las piedras los femicidas”. Si podés explicar tu punto de vista en respuesta a esto.

Sí, no es cierto. Las cifras de femicidio se mantienen estables desde los 90 y las conductas de los femicidas también se mantienen más o menos estables. En general 50%, incluso ahora es menos, un 33% más o menos se suicida, entre esos porcentajes. No es real que los femicidios han aumentado ni es real que los femicidas hayan alterado su conducta, lo que cambió justamente a partir del Ni Una Menos es que se hizo un problema social, se empezó a hablar de esto, se construyó como problemática y por eso aparece gente a decir eso. Los que salen de abajo de las piedras son las personas que se enteran de esta problemática. Pero ni a palos, él Ni Una Menos cambió el devenir de la problemática, las estadísticas no dicen esto.

-¿Qué te genera ver y/o compartir contenido del hashtag #NiUnaMenos?

Es parte de una responsabilidad, quienes tenemos la posibilidad de comunicar necesariamente tenemos que acompañar determinadas reivindicaciones que son absolutamente propias. Creo que es una responsabilidad poder comunicar sobre eso.

-¿De qué manera pensás que el uso del hashtag influye (positiva o negativamente) en el movimiento feminista?

Creo que en su momento influyó positivamente y es eso, siempre que se crea una marca hay una influencia positiva porque se logra hacer una reivindicación masiva. No creo que tenga ninguna connotación negativa.

-¿Actualmente tampoco crees que tenga una connotación negativa?

No, creo que como todo. Cuando se construye una marca siempre hay cosas que intentar ir contra esa marca o también se empiezan a probar diferentes formas de transformarla como el hashtag #Nadiemenos, y no es lo mismo ni va a ser lo mismo nunca. Se entiende el querer agarrarse de eso, pero no.

-Es me hace acordar a lo que está pasando ahora con #BlackLivesMatter (BLM) y #BlueLivesMatter, este último hashtag surgió después que #BLM tratando de sacarle peso y voz.

Sí, es lo mismo. Claramente lo que genera el #BLM no tiene nada que ver ni va a tener nada que ver nunca con esta otra iniciativa. Una nace desde una reivindicación política asociada a una cuestión sistemática que tiene que ver con el ejercicio de la opresión y el ejercicio del poder para cometer violencia sobre otra persona y la otra tiene que ver con una respuesta que intenta de alguna manera poner el lugar de víctima al victimario. Y no es el caso, sin dudas que la vida de los policías importa, no es esa la discusión, ni es la discusión salarial, ni de condiciones de trabajo ni nada, es otra discusión. El planteo, que es el mismo planteo que hace Ni Una Menos, es que acá hay un poder que se está ejerciendo de unos poderosos sobre otros que no tienen ese poder. En el caso de Ni Una Menos son los varones ofensores que tienen un poder histórico sobre las mujeres. En el caso sobre la violencia policial hay un poder histórico que tiene que ver con el uso de las armas y la opresión contra las personas afrodescendientes que hace que se haya construido un problema social que tiene que ver con la criminalidad desde ese poder.

-¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió? - ¿Ha cambiado con el transcurso del tiempo?

Surgió hace muchos años ya, y ni qué hablar que cuando las cosas recién surgen tienen un periodo grande de expansión y después llegan a consolidarse, cuando se consolidan quedan de alguna manera en una meseta. Creo que se está estableciendo en ese momento. Todo tiene que ver con los años, con las épocas.

-Hay quienes creen que el uso del hashtag #NiUnaMenos se ha banalizado / se ha puesto de moda ¿estás de acuerdo?

Yo creo que cada vez se usa menos en realidad. Creo que fue algo que se usó en 2015 más que nada, cuando empiezan a surgir este tipo de iniciativas en redes sociales y ahora cada vez se van dejando de usar, va cambiando hacia otro tipo de formas.

No hablaría de banalización, me parece que banalizar algo es reducir el sentido, tratar de hacer que tenga un sentido no tan serio, no tan formal, creo que va por otro lado. Se consolida como marca y se usa en determinados momentos; se usa para comunicar femicidios, violencia de género y no por eso se banaliza. Entiendo que el uso de ese hashtag y todos los hashtags también van a ser producto de una época, probablemente dejen de existir como no existieron hace un tiempo. Tiene que ver con que el fenómeno de la comunicación es muy rápido.

-En ocasiones se dice que las feministas están contra los hombres, ¿por qué te parece que sucede?

Creo que es lo mismo, es parte de un discurso falso y que se monta para deslegitimar una reivindicación política. Quienes dicen eso son los que se oponen a las feministas o quienes les tienen miedo.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en este tiempo? ¿De qué forma?

No.

-Técnicamente las redes sociales son un medio para expresarse y compartir información, ¿percibís que lo podés hacer?

Sí.

-¿Restringís lo que publicás por la opinión de los demás? ¿o lo hiciste en algún momento?

No. Elijo que comunicar y que no. Como les decía al principio, no comunico cuestiones personales o también elijo una forma para comunicar; elijo no confrontar desde la violencia, no permite que cualquiera diga cualquier cosa si eso que dice es falso. Hay mucho de eso, una mentira dicha en redes sociales parece ser que es una verdad, entonces entiendo que hay que limar un poco en ese sentido.

-¿Cómo mujer, sentís que tenés voz dentro de las redes?

Sí.

-¿Sentís que podés expresarte libremente? ¿Por qué?

Si.

-¿Crees que la mayoría de las mujeres sienten lo mismo? ¿Por qué?

No. Creo que por un lado no todas las personas tenemos la libertad de comunicar y de decir lo que pensamos, muchas mujeres no lo pueden decir en sus casas y menos lo pueden decir en las redes. También hay un fenómeno que existe en las redes pero también existe en la vida, que tiene que ver con el ataque a lo público y a veces hay que aguantar ese ataque, a veces es

de mucha violencia. Entonces de alguna manera, no, no todas las personas tienen la misma libertad, ni cerca, ni la libertad, ni el respaldo ni las ganas de bancar determinadas cosas.

-¿Sentís que bajo el anonimato te podrías expresar más? ¿Por qué?

Las redes tienen algo de anonimato, creo que hay una discusión que es “para que uno se expresa”, en las redes es “para qué, ¿a quién se le está hablando?” Falta pensar mucho en cuál es el ejercicio porque no es solamente expresarse, en general uno se expresa con un objetivo, a veces no, es un desahogo y es parte. Sí, el anonimato puede servir de alguna manera pero también si las cosas no se catalizan por algunos procesos, no cambia nada.

-Las nuevas generaciones tienen más acceso y participación en redes, ¿sentís que esto las hace más activas en la lucha feminista? ¿Por qué?

Creo que la panacea de la virtualidad es limitada, la lucha feminista tiene que trascender las redes sociales y tiene que llegar a los territorios. No alcanza con el activismo en redes sociales si no hay una traducción real en intentar generar otro tipo de procesos o otro tipo de cambios culturales, sociales y políticos.

-¿Qué plantearías vos para poder trascender?

Creo que cuando uno hace determinadas cosas, las hace y puede comunicarlas en redes sociales. Creo que hay un error en creer que primero se comunica y después se hace. Hay que hacer y comunicar, no primero comunicar y después hacer. No alcanza con comunicar.

-¿Cómo ves el movimiento feminista en relación a generaciones más jóvenes?

Creo que les es mucho más propio. Hay determinadas cosas que ni se cuestionan, hay determinadas cosas que las cuestionan mucho más y son generaciones que van a vivir mucho más libres y van a producir cambios culturales que en mi generación no hizo. Por otro lado, también tiene que haber necesariamente un corte interseccional a ese razonamiento porque si van a haber generaciones que van a crecer mucho más libres pero también hay generaciones que siguen creciendo inmersas en la violencia o generaciones que siguen creciendo inmersas en una violencia mucho más dura; porque también como el feminismo existe, hay también posturas políticas y formas de vida que quieren ir contra eso y eso repercute directamente sobre las nuevas generaciones. Por ejemplo, la militancia de cabildo abierto es un reflejo de

eso. Determinadas militancias que aparecen o las militancias neopentecostales, lo que quieren es volver a un orden anterior y eso repercute directamente sobre las nuevas generaciones.

-Y en cuanto las generaciones mayores a la tuya, ¿cómo ves el movimiento?

El mismo razonamiento también pero tiene que ver con que hay muchas personas que fueron criadas y crecieron con una determinada forma y con determinadas creencias que tienen super arraigadas: hay personas que hacen el esfuerzo inmenso de reconstruirse y hay personas que no, que están convencidas de que hay que reformar esas formas. Y bueno, el cómo se resuelva esa tensión, es cómo será el devenir futuro.

Ana Laura Pérez

-Edad, identidad de género

Me llamo Ana Laura Pérez Bertran, para decir el apellido de mi mamá que se la bancó bastante, tengo 41 años y me identifico como mujer cis.

-¿Te consideras parte del movimiento feminista?

Sí, claro. Después discutiremos qué queremos decir con considerarme parte del movimiento feminista si quieren, pero sí sí, soy feminista y al considerarme feminista me considero parte del movimiento feminista.

¿Cómo te involucraste en este movimiento? ¿Tenés algún/alguna referente?

A ver, yo no siento que yo milité en el sentido estricto del término, primero porque soy periodista y considero que la militancia es un campo peligroso en el sentido de subordinarme a las decisiones de un ente superior. Creo que puedo declararme feminista y participar de cosas que tienen que ver con el movimiento feminista justamente porque es un movimiento de masas como tal, se asume diverso e integrador, ¿no? y también por eso no todas las feministas entendemos el feminismo de la misma manera, ni lo vemos de la misma forma, ni lo definimos de la misma forma ni creemos que las prioridades son las mismas; y de todos modos aceptamos pertenecer a un mismo grupo común. Pero yo no supedito mi manera, mis dichos, mis actos a un organismo. Me resulta respetable, no estoy diciendo que esté mal, simplemente no es para mí. Entonces yo no soy, por ejemplo, no formo parte del “Cotidiano” a quien respeto mucho, ni formo parte de “Mysu” a quién también respeto mucho. Sí para mí cotidiano en particular... yo siempre le digo a Helena Fonseca, que se ríe porque dice que la

hago sentirse vieja... cuando yo era adolescente ella fue a dar una charla al colegio al que iba (yo iba al Varela), y dijo algo que me quedó muy grabado, si bien yo no me definía a mí misma como feminista, yo estaba entrados los 20... veintilargos diría, y habló de las túnicas de la escuela. Yo fui a escuela pública, y después a colegio privado en el liceo, y no se usaba todavía el término “micromachismo”, pero si lo pensamos con mirada de hoy, habló de un micromachismo. Y dijo que las mujeres teníamos que pedirle a otro que nos abrochara la túnica, y los varones no. Y para mí eso fue como muy... me atravesó. Me atravesó desde lo sensorial, porque yo toda mi vida escolar le tuve que pedir a otro que me abrochara la túnica, que me anudara la cinta, que me abrochara los botones y mi hermano, con el que me llevo 22 meses, no. Entonces me resultó como muy simbólico, y entonces vos me preguntás qué referentes tengo y no sé si hablar de un referente, pero sí yo las admiro mucho. Fanny Puyesky es una persona que yo admiro mucho, que murió y ahora muchas veces cuando se habla del movimiento feminista no se la menciona porque murió hace unos cuantos años pero es una de las feministas más importantes de la historia del feminismo en Uruguay. Era abogada, fue abogada de divorcios, durante mucho tiempo sostuvo a mujeres en situaciones de violencia que querían dejar a sus parejas, y tenía un discurso muy feminista cuando tener un discurso feminista era muy jodido. Entonces me parece una tipa que para mí era como una referencia también bastante fuerte. Después en el periodismo para mí Cristina Canoura es alguien que a mí me marcó mucho porque yo trabajaba con ella, era la editora de “salud” de Búsqueda, se definía a sí misma como feminista, de nuevo, en un momento donde eso no era tan común. Tenía un discurso feminista... cuando se debatió y se votó la última vez, después que Tabaré Vázquez vetó la ley, ella se definió a favor de la ley del aborto e hizo objeción de conciencia y dejó de escribir notas sobre el tema y escribió una columna diciendo que ella no iba a escribir más notas sobre el tema porque ella se definía a favor de la despenalización. Pero además Cristina es una tipa que vive como habla y para mí eso siempre fue muy fuerte. De repente no es tan pública, pero siempre vivió... siempre vivió feminista. Siempre fue feminista en el acto. Entonces para mí fue alguien como muy modélico. Además era editora... era como una figura bastante clave para mí. Yo trabajé con Mónica Botero también, pero no fue tan fuerte mi vínculo como con Cristina. Y te diría que son esos algunos nombres de gente que para mí fueron importantes en el proceso, obvio que tenés a Herrera y figuras como... pero te diría que son esas las figuras que me... y después obviamente, yo estudio filosofía y para mí “El Segundo Sexo”, hay un antes y un después después de que leí “El Segundo Sexo” y fui otra persona. Salí atravesada de ese libro. Yo leí toda la obra de Simone de Beauvoir y

tenía una obsesión profunda con Simone y Sartre. Hace un año hicimos una reforma en el living de mi casa y mi marido desordenó mis libros y no entendía por qué los libros de Simone y de Sartre iban juntos. En términos como más teóricos Simone de Beauvoir para mí es una referencia fuerte. Después “Teoría King Kong” fue un libro que también me marcó bastante. Yo tengo mis dos mejores amigas del colegio, una es bi y la otra es gay, entonces yo vi el feminismo desde un lugar también diverso, en ese sentido. Hice con ellas el proceso de tener 14 años y que “les gustaban las nenas”. Entonces para mí eso era como muy normal desde lo no teórico, pero después “Teoría King Kong” le vino a dar forma teórica a mi adolescencia entonces también me resultó como muy transformador como obra.

- Entonces me decías que no formas parte de ningún movimiento y/o colectivo específico, me surge la pregunta, ¿por qué te considerarás feminista? ¿cómo lo vivís vos?

¿Por qué me considero feminista? Porque creo en la igualdad de derechos de hombres y mujeres y creo que vivo en un mundo en que eso no se da y creo en la necesidad de la construcción de las condiciones necesarias para que eso se de. Y tengo una mirada, o intento construir una mirada de género en mis interacciones sociales, desde mis interacciones laborales, desde lo más teórico hasta cómo inscribo a mi hijo varón y funciono en el mundo. Yo creo que el feminismo cuando vos te asumís, te reconocés feminista es como si te sacaras la venda. De golpe ves todo. Capaz que ustedes que son más jóvenes lo vivieron siempre así, porque son de una generación genial que medio como que se es feminista desde el día uno. No es normal para las generaciones que somos más grandes, hay como un momento. A veces lamentablemente guarda cierta relación... hay que tener mucho cuidado con esto porque también cuando atacan al movimiento feminista porque hay gente que dice que tendemos a ver el mundo de esa manera porque estamos signadas por nuestra experiencia personal. Yo creo que no es así pero sí muchas veces muchas de nosotras entramos al feminismo por la puerta de “nos pasó algo”, por algún episodio, ¿no? O sea, más allá de lo teórico, en general algo te pasa que hace que te des cuenta y te saques como una venda y empieces a ver cosas que normalizaste en algún punto o que diste por obvias, no lo eran. Yo en algún momento de mi vida dije “a mí nadie me complicó la vida por ser mujer, no entiendo”. Y Mónica Botero me rezongaba, con razón... cuando yo tenía 20, 19, yo trabajaba en la redacción de “Búsqueda” y decía esas cosas. Y me da como vergüenza, pero es parte del proceso que uno hace. Y ya había leído a Simone... pero me parecía que eran cosas que como que ya estaban superadas. Y algunas cosas sí estaban superadas y otras no, y me costó verlas. Es difícil de

explicar. Capaz que para ustedes que o viven de otra manera es difícil explicar que no se, mi jefe me llamó un día... yo había traído una noticia, y la competencia (yo trabajaba en un semanario) la publicó. En esa competencia trabajaba quien entonces era mi pareja, que también era periodista. Y mi jefe me llamó a su oficina y me dijo que él no quería sugerir para nada que yo se lo hubiera contado a él, pero “tal vez lavando los platos, mientras yo lavaba y él secaba” (les juro que no lo estoy inventando) se me había “escapado” eso entonces él lo había publicado. Obviamente a quien era mi pareja, que además para completarla tenía 12 años más, su jefe no lo llamó nunca... de todas las millones de veces que yo publiqué cosas, digamos, que yo “le gané a él”, nunca le pasó eso, jamás. Pero sí me pasó a mí, y en ese momento no dije “pah, que asco”, me ofendí, pero no desde un lugar de “esto tiene algo que ver con ser mujer”. Entonces creo que también a veces me resulta más fácil entender... yo tengo una posición... yo no me peleo con otras mujeres que no se definen feministas, que no están preparadas para ser feministas. Yo las espero, les abro los brazos y estoy pronta y las espero. Pero no me peleo porque puedo entender que no estén prontas. Yo no lo estuve en algún momento, y ta, pasa. Porque es eso, a veces te tiene que pasar algo para que te des cuenta. Creo que es como un momento bisagra.

-¿Has participado individualmente en diferentes convocatorias realizadas por el movimiento? ¿cuáles?

A la marcha del 8 de Marzo voy siempre. A veces a trabajar, pero por gusto. Pero siempre voy. He ido a algunas alertas a veces, cuando puedo, cuando lo siento, cuando me pasa. no voy siempre. Y participo de cosas, eventos, movidas, etc. Y bueno, creo que una es feminista desde cómo criás a tus hijos, hasta cuando vas a hablar de periodismo a un evento, hablás desde ese lugar. Yo voy a la Tertulia y En Perspectiva hablo desde el feminismo, cuando hablo de temas de género, cuando hablo de las alcaldías. El otro día estaban hablando de si las alcaldías eran necesarias o no y otro de los que estaba en la tertulia dijo: “pero lo que pasa es que esa cosa medio ridícula de que para representar a alguien hay que padecerse, es una ridiculez” entonces yo, que siento que tengo una mirada feminista mi respuesta fue decirle: “en general los que tienden a decir eso son hombres, blancos, de clase media, que tienen representación”. Y creo que eso, esa mirada, me la da el feminismo. Es decir, vos te crees que me representás a mí, y yo que sé que vos no me representás a mí, también sé (porque también hay que darse un baño de humildad) que yo no represento a mucha gente. Y que para mí es muy barato ser feminista, y que como mujer estoy del lado de los no privilegiados, pero soy

blanca, soy de clase media, en un montón de otras cosas, estoy del lado de los privilegiados. Que las mujeres negras y pobres la pasan bastante peor que yo. Entonces es verdadero feminismo es un feminismo que se trabaja a sí mismo y que si vos sos feminista y llegás a determinados lugares llegás en los hombros... la otra vez.... yo trabajo en “La Letra Chica”, pero cuando no estoy lo miro también, y un día que yo no estuve una socióloga, el día que hablaron del *gap* de género y el hashtag de la Facultad de Medicina, una socióloga decía: “cuando una mujer rompe el techo de cristal hay otro que barre los vidrios”. Y es una frase que me resultó como muy significativa porque es una cosa que yo siento mucho. Las que llegamos, normalmente llegamos en los hombros de una empleada doméstica que nos cuida a los nenes. Entonces es un feminismo opresor. Entonces hay que trabajar ese feminismo también desde la autocrítica y decir bueno, está todo bien pero que llegue yo no es que llegamos. Porque hay otra que me está cuidando los nenes y dejando sus nenes quién sabe dónde para cuidarme los míos porque necesita comer.

-Me hace acordar a una entrevista que leímos tuya en el Seminario Voces, y mencionabas algo de eso...De una modelo, Romina... y de cómo te sentiste hasta opresora también.

Sí, dije algo parecido. Sí, Romina es muy... cáustica y dura en las cosas que dice. Y yo me descubro leyendo a Romina y diciendo “qué exagerada”... y eso es lo mismo que me dice mi papá en los raviolos de los domingos: “qué exagerada”. Y mi respuesta cuando me dice eso es “es muy fácil decirme a mi exagerada porque vos tenés todos los derechos y yo tengo solo algunos”. Entonces cuando yo pienso que Romina exagera, lo siguiente que vienen atrás es “y no... probablemente ella no esté exagerando, es que yo tengo más derechos que ella”. Porque las dos somos mujeres pero ella encima de todo es negra. Igual ella es flaca y modelo, y yo soy gorda, entonces ahí compensamos un poco. Yo estoy del lado de los *losers* y ella de los *winner*s, lo podremos discutir algún día. Ella tiene un cuerpo hegemónico en algún punto y yo no.

-Ahora entrando un poco en el tema redes... ¿Sos usuaria de redes sociales? ¿De cuáles? ¿Por qué?

De todas, porque no tengo más remedio, porque trabajo de eso. Algunas más intensas, otras tengo cuenta y las uso para entender cómo funciona. Tengo Tik Tok, por ejemplo. No hago videitos míos, los hace mi hijo a quien le presto mi cuenta de Tik Tok. Pero es mi obligación

entender y tengo cuenta de todo lo que hay en la vuelta. De hecho, tengo cuenta de Tik Tok desde que era Musicaly. Trabajo de eso y tengo que tener cosas que nadie más tiene. Tengo de todas, que no todas las uso ni me siento tan cómoda.

-¿Por qué todas? Contanos un poco más de eso... ¿Qué te brinda cada una de ellas?

Depende para qué. Tengo todas porque trabajo con producto digital en El País y en eso tengo que entender las lógicas de digital. Pero además mis clientes, por llamarlos de alguna manera, mis usuarios de hoy y de mañana están moldeados por su relación con otras interfaces entonces yo tengo que entender esas interfaces, y trato de entender las lógicas de esas interfaces. Además soy docente universitaria, le doy clase a gente como ustedes entonces tengo que primero entender cómo funcionan sus cabezas y segundo tengo que... o sea, yo digo con mucho orgullo que hace un año mis alumnos se enteraron que existía TikTok por mí. Siento que hago bien mi trabajo cuando le digo a gurises de 20 que existe TikTok porque en ese momento los que usaban TikTok eran gurises de 12, no 20. Y me divertí mucho viendo cómo ellos se sentían como me vengo sintiendo yo los últimos 15 años, que es tratando de entender un entorno cuyas reglas de funcionamiento no están hechas inicialmente para mí. Es muy divertido. Mi hijo, que tiene 8, es un intenso usuario de Tik Tok y ama, desde la época de Musicaly. Entonces también... yo lo veo cómo interactúa, cómo edita video, y eso permea tu cabeza. No es solo cómo usas TikTok, sino cómo sos cuando ves tele, cuando lees un diario, un libro, cuando caminás por la calle. Estás moldeado por cómo te relacionás con una interfaz. Que vos puedas editar con ese nivel de facilidad o que tu cabeza esté toda cableada como audiovisual a los 8 años, mucho más que textual, tiene un impacto enorme, y ese tipo va a ser mi cliente dentro de 15 años y yo necesito entender que mi cabeza no tiene nada que ver con la mía ni con la de ustedes. Entonces es una obsesión... yo me descargo todo lo que anda en la vuelta, leo mucho en inglés, entonces suelo enterarme mucho antes de las tendencias. Sigo un instituto que se llama *The Future Institute*, que es un grupo de periodistas que se dedica a estudiar justamente, predecir el *future*, y sacan una publicación sobre tendencias todos los años. Por ejemplo, hace dos años hicieron un ensayo sobre TikTok y me obsesioné... y voy haciendo eso por mi trabajo. Algunas las uso para expresarme, para conectar con una comunidad, con una audiencia... yo me siento más cómoda escribiendo, ahí se me nota la vejez. Entonces yo me siento mejor con Twitter, es como la herramienta de los periodistas además, ¿no?... o sea, es como... los periodistas somos tuiteros. Acá y en todas partes del mundo además, es como una regla que se mantiene. Instagram... bueno... estoy

desarrollando en este momento maneras de sacarle provecho. Me gusta pero no termino de... no sé... no sé si soy muy... jamás saldría filmándome y explicando conceptos de desinformación... no me veo en esa onda, poniéndome orejitas. Y Facebook te diría que no la cierro porque en Uruguay es una herramienta con un nivel de penetración muy alto, porque la uso mucho para trabajar, tengo todas las cuentas del diario conectadas ahí, y la necesito para trabajar. Si fuera un humano normal, hubiera cerrado mi cuenta de Facebook. Se volvió un lugar súper tóxico, con el que no vinculo bien.

-¿Sos de compartir contenido relacionado a temas de género? ¿Qué tipo de contenido? Nos decía que te sentís mejor escribiendo por ejemplo.

Sí. Hago cosas en historias con textos e hilos de Twitter, bastante. En general no soy muy fan del reposteo, porque ta, soy productora de contenido, no me gusta repostear, no me sale. Y además como consumidora no me gusta mucho la gente que lo único que hace es “RT” como manera de vincular. Pero sí como trabajo con redes y las entiendo y las estudio, en redes hay algo que es muy importante que tiene que ver con el contexto, con el momento. Hay un concepto que se llama “new hacking”, no se si lo tienen muy claro, se usa mucho en marketing y en publicidad, que tiene que ver con que hay una curva de interés en un tema, y si vos te metés ahí, la capacidad de viralizar un contenido es mucho más alta. Entonces yo en general trato de generar un contenido que guarde cierta relación con algo que está pasando pero desde un lugar constructivo, muchas veces desde un lugar que tiene que ver con el género. Yo creo, y de hecho cuando hago talleres capacitando gente para usar sus redes (también hago eso, entre las muchas cosas que hago), una cosa que les digo porque lo creo, porque veo que a mi me da resultado y veo que la gente que trabaja bien en redes tiene esa característica común, es que vos no podés hablar de todo, porque nadie te cree que sabés de todo. Entonces los... no me gusta la palabra *influencer*... pero la gente que genera un *engagement* interesante en redes, en general tienen como característica que son curadores de contenido. O producen o curan, o las dos cosas. Pero vos para producir o curar contenido tenés que entender del tema. Y tu comunidad te sigue porque sos un referente en algún tema, no podés ser referente en 72 cosas. Entonces yo te diría que hablo de dos o tres temas. Hablo de entornos digitales, cuestiones que tienen que ver con “cultura digital”, por ponerle un nombre. Hablo de temas que tienen que ver con desinformación, que es un tema sobre el que yo investigo, o mal llamadas “*fake news*”. Y el tercer tema sobre el que hablo es género, porque es un tema que lo siento muy mío y muy propio, y porque me interesa, y porque leo y

porque me informo. No hablo de mucho más que esos tres temas, es de lo que hablo. Particularmente en temas de género trabajo con lo que tiene que ver con el contexto. Entonces también pienso que es importante la difusión y que a veces hay cosas que existen y que los diarios publican en momentos descalzados del contexto. Cuando explotó el tema Operación Océano, en su momento, hice un hilo explicando los números del último informe del Sitiado que es el sistema donde se hacen las denuncias por violencia contra menores de edad. Por abuso sexual y por violencia psicológica, física, etc. Lo que hice fue hacer un hilo contando lo que dice ese informe, y explicando los números. Y eso tuvo un impacto muy grande, ¿por qué? porque en ese momento se estaba hablando de ese tema. Y es un momento interesante para más allá del caso puntual, que no estoy diciendo que no sea importante, es muy importante, pero le pasa a otro montón de gente. Y aprovechar el ojo público en un tema para decir bueno, muchachos, miren que esto es bastante más grande, miren que la problemática tiene estas características, y para que la gente te preste atención. Entonces muchas veces lo que hago es trabajar desde ese lugar los temas de género, poniendo el ojo en cosas que pasan en un momento determinado.

-Bueno, te nos adelantaste en la siguiente pregunta ¿Compartís reflexiones/contenido propio sobre el feminismo?

Sí, en general hago cosas propias. A veces toman la forma de hilo, a veces son más breves, a veces escribo en “M”, a veces decido que quiero escribir una columna más larga y mi amiga Silvana Nicola que es la editora de “M” me hace un agujerito para publicar ahí y escribo. Sí, hago cosas propias sobre el tema. Eso, no se me ocurre más.

-No, está clarísimo, y ya lo remarcaste con el tema de los rt... Sos partidaria del contenido propio...

A veces recomiendo cosas que leo, por ejemplo, a veces leo una columna de Denisse Legrand y me parece que está buenísima y la recomiendo, yo también creo que ser feminista también es elogiar mujeres, recomendar mujeres, mostrar mujeres, hablar de mujeres. A veces cuando escriben de feminismo, a veces cuando escriben sobre “h”. Es como decir “mirá esta mina, que *crack* que es” ¿no? y lo mucho que sabe sobre “x” tema. También recomiendo contenido ajeno porque me parece interesante, pero sí muchas veces hago cosas propias.

-¿Cómo te sentís en relación a la lucha feminista y sus expresiones en redes?

Bueno... es eso, esta es la conversación que tengo con mi padre, un domingo sí y el otro también. Lo vengo deconstruyendo, está hecho un moderno el tipo, pero todavía hay cosas que... El movimiento feminista es un movimiento de masas, y como tal, es muy diverso. Hay cosas que re comparto, y hay cosas que no comparto, en cuanto al discurso y en cuanto a la forma. En cuanto al discurso te diría que tengo menos diferencia con el movimiento en general, pero a veces con los métodos puedo tener algunas diferencias. De todos modos, soy una firme defensora, dicho esto, de que este discurso de las feministas radicales, no sé de qué radicalidad hablamos si estamos hablando de no sé cuántos movimientos en la historia de la humanidad que tienen cero muerto, ¿ta? El movimiento feminista tiene cero muerto, cero responsabilidad en la muerte y lastimar a personas. Entonces nos acusan de... las acusan de radicales... porque muchas veces hay esa cosa como divisionista de “vos que no sos radical, contigo se puede hablar”, que me pasa mucho... y vos decís ¿quiénes las radicales? ¿las que tiraron tres bolsitas de pintura en la puerta de una iglesia? ¿de verdad estamos hablando de eso? es como ridículo. Entonces, ¿cómo lo veo en redes? Yo que sé, hay de todo, a eso voy. Como es un movimiento, su expresión en redes es como su expresión en todo. Hay de todo... hay... quiero decir esto con mucho amor... falta marco teórico. A veces veo cosas que digo: “sí, pero no”. O sea... no toda mujer hablando de feminismo es feminismo. Capaz que suena re contradictorio lo que digo, y así como he tenido estas conversaciones con feministas más veteranas que me dicen “ahora somos todas feministas porque es re barato ser feminista” y bueno muchachas pero si queremos que el feminismo se instale, queremos que todas sean feministas, entonces no digamos “aaah ahora son todas feministas”. O sea, hay toda una cosa medio difícil ahí que es... Si vos querés que un movimiento sea de masas, tenés que simplificar el discurso. Pero a veces el discurso muy simplificado, al simplificarse se lava. Es el ejemplo de mi profesor de música de tercero de liceo con la remera del Che Guevara, ¿qué quiere decir la remera del Che Guevara en cualquiera... en un shopping? Yo cuando voy a Zara y veo una remera que dice “*girl power*” me quiero matar, porque Zara entre otras cosas, tiene fabricación de sus prendas en mujeres explotada en Indochina y vas y dice “*girl power*”, me deprime. Hay una simplificación extrema. A veces en redes pasa eso. Y creo que en los episodios por ejemplo de escrache, o de violencia extrema, son en sí mismos un proceso de simplificación también. Hay que tener cuidado, hay que pensar, y a veces los entornos sociales, las redes sociales, las plataformas, no son entornos que favorezcan parar a pensar. Porque hay que estar en redes, tenés una presión muy alta por pertenecer, y para pertenecer tenés que opinar porque estás en redes y uno siente que tiene que opinar, porque es lo más

fácil, no opinar implica ir a buscar información. Por ejemplo, yo trato de estar en redes opinando poco, muchas veces informo, no opino, pero eso me lleva bastante más laburo. Y yo a veces sé que podría, en vez de estar una hora leyendo un informe del CPA y viendo qué datos uso, poner una frase en Twitter y tendría 18 millones de “me gusta” más que cuando hice el hilo del CPA. Me garparía mucho más, pero no está bueno. Y tengo 41, yo agradezco mucho que no existían las redes cuando tenía la edad de ustedes porque... ¡dios mío! Sobre todo por las fotos, pero esa es otra conversación. Pero creo que es difícil y son entornos que favorecen mucho la lógica de hinchadas... entonces es difícil.

-¿Sentís que hay suficiente contenido? ¿Que sobra o falta algo?

Lo que pasa es que... yo creo que... no quiero sonar *snob*, quiero decir esto como de forma cuidadosa. Saber sobre un tema da laburo y da laburo en el sentido profundo del tema, que quiere decir que para leer “El Segundo Sexo”, no alcanza con comprarse “El Segundo Sexo” y saber leer. Para leer “El Segundo Sexo” hay que tener conocimientos y manejo de concepto completos que se forma mucho antes de acceder a “El Segundo Sexo”, ¿me explico? Si vos no terminaste la escuela, no podés leer “El Segundo Sexo”. Podés, pero lo más probable es que no entiendas ni la mitad. Entonces, no quiero que esto suene clasista, pero la simplificación tiene una cosa buenísima y es que vos podés acercar conceptos a gente que de repente tiene una capacidad para absorber conceptos complejos poco construida. Porque la universidad no es otra cosa que un proceso de aprender a pensar de forma compleja, por ejemplo. Pero por otro lado, perdés cosas por el camino, entonces hay debates que... por ejemplo, a mí me pasa leyendo... ahora estoy leyendo este, “El género en disputa” y me pasa que en algunas páginas tengo que parar y leerlas tres veces porque la tipa maneja ocho, nueve conceptos muy complejos en una página, y estoy cansada, y trabajé todo el día, y me cuesta. Es muy compleja la amiga Judit y es una de las madres de la nueva ola feminista, y leerla es muy complicado. Y ella brinda conceptos que son muy importantes si vos los entendes... por ejemplo, discute el objeto del feminismo. Lo que dice es: habla de la genitalidad, la teoría queer. Es decir, si solamente las mujeres que genitalmente somos mujeres somos objeto del feminismo, entonces estamos haciendo lo mismo que nos hicieron a nosotras. Por otro lado, la alternativa es un poco rara. Si nosotras decimos que todas las mujeres tienen derecho a pensarse como mujeres de la manera en que ellas decidan, ¿qué nos pasa a las mujeres? En algún punto, “otro nos pensó”, es lo que dice Simone. Otro definió lo que nosotras... lo que es ser mujer no lo definió una mujer, sino un hombre, “somos el otro” como dice ella. Lo que somos y lo que

tenemos que ser está definido desde afuera. Entonces a mí me produce un conflicto... las redes no se prestan para estos debates con estos niveles de complejidad porque te harían pelota. Si yo pusiera en redes que tengo un conflicto con las reivindicaciones de los colectivos transexuales porque ser mujer no es vestirse de mujer, porque si ser mujer es vestirse de mujer, entonces la única manera de ser mujer es usar ese disfraz, y yo no quiero usar ese disfraz para ser mujer. Si yo me quiero vestir de banana, quiero seguir siendo mujer, disfrazada de banana. No tengo porque ponerme pollera y pintarme para ser mujer. De hecho, yo no me pinto. Entonces, del otro lado, la construcción de alguien que se pinta para ser mujer, hay un punto en el que me hace ruido. Pero no soy TERF, no estoy diciendo que no puedan ir a las marchas, no estoy diciendo que no son mujeres. Estoy diciendo que tenemos como colectivo que procesar ese ruido que se produce... pero si yo llevo esto a las redes me prenden fuego la puerta de la casa a los 15 minutos, ¿me explico? Entonces, estas discusiones con estos niveles de complejidad no se pueden dar entre cualquiera, y no quiero sonar clasista, de nuevo, sino que tienen unos niveles de complejidad que para tenerlas hay que leer, hay que... Una cosa que me obsesiona, que lo hablo mucho con feministas de la edad de ustedes... con periodistas feministas con edades más cercanas a las de ustedes, que siempre le damos vueltas y nunca terminamos de encararlo, y es que yo quiero hacer un club de lectura de literatura feminista. Poner un libro un mes, leer todas ese libro, y juntarnos a tomar un café y tirotearnos con ese libro. Me parece que eso lo necesitamos en el Uruguay. Lo necesitamos como grupo, eso no lo podemos hacer en redes. Porque con la lógica de las redes, vas a escribir 120 caracteres, 280 en el mejor de los casos, 3 *stories*, nadie va a leer un capítulo en las *stories*, no va a ocurrir. Entonces, ciertas cosas con matices, que no implican hinchadas, que implican escuchar al otro con un poco de paciencia y tratar de empatizar y no decir “¡jeeeee facho!” Voy a decir algo un poco... Hay algo de lo que dice la amiga J.K. Rowling que no me parece tan desubicado. Pero llego a decir eso y me prenden fuego la casa. Hay algo de lo que dice que es re desubicado pero hay algo, en todo lo desubicado que dice hay algo que no es tan desubicado. O sea... capaz entreveré... pero esta discusión no la podés tener. Yo soy entusiasta de las redes y las amo pero hay cosas que pueden ocurrir en redes y cosas que no. Yo soy una entusiasta de hacer pis pero no hago pis en el escritorio, voy al baño, ¿me explico? No porque me guste algo lo puedo usar siempre, entonces me parece que al movimiento feminista le falta marco teórico, le falta discusión, le falta instancias donde juntarnos, le falta pensarnos desde la honestidad, le falta discutir entre nosotras, etc. Porque

además las redes son una ventana, entonces estamos discutiendo entre nosotras y los que nos quieren cagar nos están mirando. Y eso también es jodido y peligroso.

-La comunicación 2.0 en la red se concibe como una comunicación bidireccional pero muchas veces se usa con una lógica de difusión para llegar a más pero no interactuar; desde tu experiencia, ¿esto le sirve al movimiento feminista? ¿necesita de la interacción?

Sí. Yo creo que en la primera etapa de esta ola feminista (creo que Soledad Platero escribió una columna sobre esto), en esta primera etapa nosotras nos abroquelamos mucho, nos defendimos mucho, nos cerramos mucho, porque había que hacerlo, y dijimos todo lo que está adentro, y “no vamos a criticarnos mucho porque eso le hace mal al movimiento”. Está todo bien, todas salimos a defender todo incluso cuando algunas empezamos a tener ciertas dudas. En toda esta explosión de los hashtags y de Instagram, y “varones de...” y todo eso, a mí hay cosas que me hicieron mucho ruido. Ya en lo que pasó con Viglietti hubo cosas que me hicieron mucho ruido. Si no habla la víctima, no hablemos. Porque el dueño de hablar de un episodio de abuso es la víctima y están hablando los parientes. No, no, no, de verdad, no. Eso no es feminista, no hagamos eso. Y en “varones” empezó a haber mucho de eso, empezó a haber “me contaron que...”. Empezaron a haber mezclas de cosas, denuncias, que no digo que no estén bien, pero habían denuncias de explotación laboral, de abuso laboral, y de malos tratos genéricos, incluso casos de mujeres maltratando varones, se mezclaron fosas, había mucho “me contaron”, se empezaron a mezclar cosas que no eran buenas. Ahora, veníamos de una lógica de... las mujeres no salíamos a decir en redes “eso que están haciendo no está bueno, vamos a aflojarle”. Ya en esos episodios empezaron a salir algunas referentes, Soledad González, “solsticia” en Twitter, no sé si la conocen. Soledad es bastante referente en el movimiento feminista, trabaja en temas de violencia de género, y salió a decir “hagan denuncias, asesórense con un abogado, vamos a bajar un poco esto” y le pegaron, le pegaron por hacer eso y salieron más. Y después salió el episodio de Pablo Porciúncula...

-Sí, vimos que saliste a hablar ese tema del escrache...

Sí, eso fue en La Tertulia, de “En Perspectiva”, que salgo los lunes, y hay una parte que se llama “telegrama” donde vos hablás de lo que se te canta, y yo hablé de eso, entre otras cosas porque prefería hablar yo antes que hablara otro que iba a hablar desde un lugar de... que iban a sacar el palo y nos lo iban a partir en el lomo, preferí hablar yo del tema. Pero creo que sí, que ya ahora, creo que lo decía Soledad Platero, creo que antes del episodio de Pablo

Porciúncula, y lo dijo Denise en su columna también, llegó el momento de dejar de defender todo, llegó el momento de sentarnos a decir bueno, muchachas para proteger el movimiento feminista y para que el movimiento feminista pueda continuar de forma saludable y conseguir lo que busca, hay que definir que hay cosas que no. Que no todo vale porque lo hace una mujer, que no todo es machismo porque se hace contra la mujer, y que no toda la manera de hacer las cosas vale, porque sino nos vamos a terminar destruyendo en el proceso. Justamente, si nosotras somos un movimiento diferente y queremos proponer maneras diferentes de hacer las cosas, el linchamiento no es el camino, y tener víctimas como Pablo Porciúncula no, y además, lo decía en el programa de Victoria Rodríguez, Denise, decía “además, eso no respeta a la víctima”. Cuando vos escrachás, escrachás a la víctima. Cuando vos hablás de un episodio de violencia y te lo adueñas porque te garpa políticamente y te ponés a hablar de eso y te pasas días enteros, te estás pasando la vida de la víctima por donde no te da el sol. Y eso tampoco es tuyo para hacerlo. No está bueno hacérselo al victimario, y no está bueno hacérselo a la víctima. Incluso yo no creo que el escrache sea el camino cuando la persona hizo lo que decimos que hizo. Me parece peligroso porque tampoco hay espacio para el error. O sea, si vos le mandás la foto de un pito, por decirlo de alguna manera, de un pene, por mensaje a una mujer mayor de edad, y te ponés denso, te estás desubicando, pero eso no es un delito. Y el escrache a una persona por hacer eso me parece un exceso, porque el tipo se equivocó. Si lo que vos querés es construir una sociedad menos machista, lo mejor es educar a ese tipo, no escracharlo. Es explicarle que eso que hizo, mm no, no es por ahí. No me mandes fotos de tu pito, no las quiero, gracias. Es lo que me parece... no estoy sola, pero hay otras miradas sobre eso. También me parece que es bastante triste, después de todo lo que pasó con “varones”, los que combaten, los que defienden el *status quo* y no les conviene esto, porque siempre que hay alguien que pelea por alcanzar privilegios, hay alguien que pierde privilegios, y la gente se defiende cuando pierde privilegios. Lo decía Liliana Abracinskas en una nota de “El País”, tampoco opaquemos todo lo que pasó con “varones” e Instagram y los hashtags por el caso de Pablo Porciúncula. Tenemos 250 denuncias en Fiscalía, o sea de verdad no nos vamos a quedar con el caso de Porciúncula, hay 250 casos y que efectivamente hay elementos para pensar que ocurrieron abusos de ese tipo. Es un escándalo, que en Carnaval pasaran las cosas que estaban contando. Por un lado digo “es un escándalo” pero por otro lado no me sorprende, era como esperado.

-Algoritmo, simplemente publicar algo no garantiza llegar al público deseado. ¿Cómo se puede trascender, cómo se puede llegar a otros espacios? ¿Cómo puede trascender el feminismo? Romper ese algoritmo.

Uh, esta está complicada. A ver, yo por eso creo, si, a ver, existe lo que se llama el alcance orgánico, el alcance orgánico en redes sociales en general está entre el 5 y el 10, en algunos casos en LinkedIn puede superar el 10, eso significa que si vos publicas un posteo en una red, cada 100 personas lo ven 5, ¿no?, entonces en realidad vos tenés la fantasía de que es un lugar abierto eso y no lo es. La explicación a eso es que las redes sociales tienen un modelo de negocio que necesitan hacer plata y la plata la hacen vendiendo publicidad. Entonces si el alcance fuera orgánico vos tendrías montones de amigos y a todos esos seguidores y le llegaría. Entonces, la manera de, básicamente lo que se hizo fue, hablamos de una nueva realidad donde todos podemos hablar y todo eso, por un lado sí pero por otro lado mucho no. Porque lo que sigue jugando es eso, si tenés plata te ve más gente. Y eso es más viejo que el agujero del mate. Toda la vida si tenés plata, más te lee. Yo creo que la manera de romper las barreras en las redes está mucho más afuera de las redes que adentro de las redes. Yo creo que la simplificación en algún punto está bueno. Yo creo que que vayan tres feministas a intrusos ¿ta?, a hablar de feminismo es ganancia, yo creo que en programas en el Uruguay como el de Victoria Rodríguez se hable de feminismo y vayan tipas como Denisse Legrand a hablar de estas cosas es una ganancia, ¿sí?, creo que instalar el tema es amplificar, creo que, que una tipa como Verónica Raffo, que es socia de una de los estudios de abogados más grande que hay en el Uruguay le representa un montón de cosas que para muchas feministas son un horror, ¿no?, que se suba a un estrado en una charla Ted y diga “soy feminista” es mucho más ganancia que perdida, porque le quita el miedo a determinada gente, a la palabra y acerca gente que, a la que yo le puedo dar miedo o a la que puede dar miedo Denisse o a la que le puede dar miedo gente más “extrema”, entre muchas muchas muchas comillas, creo que mostrar diversidad en los discursos feministas, en los rostros del feminismo ayuda mucho a conectar, creo de todos modos que hay cosas que hay que hablarlas, que lo teórico es más pesado y hay que hablarlas pero desde que el mundo es mundo la academia es para unos pocos y cada vez más son pocos, pero siempre unos pocos. Hay otros que van a seguir siendo feministas sin marco teórico, como decíamos hoy, pero creo que hay que buscar instancias de discusión y de debate teórico y para eso hay que formarse. Yo me niego a, esto es del periodismo no?, me niego, cómo me niego a que las dos campanas sea sentar a un señor grado cinco de la facultad de medicina de inmunología a hablar de vacunas y un señor que está en la

casa mateando que decidió ser anti vacuna y tiene cero de formación a debatir, creer que eso son dos campanas, porque hay uno que sabe y otro que no y que piensen distinto no los pone al mismo nivel y obvio que son seres humanos y obvio que tienen los mismos derechos y obvio que la libertad de expresión y obvio que el señor “anti vacunas” tiene todo el derecho del mundo a expresarse, pero en la medida de que vos tomas la decisión de sentarlos como iguales, estás tomando una decisión editorial que es muy jodida y decirle a la gente que esos dos tipos son lo mismo, y eso está mal. Lo mismo aplico en temas de género, osea, he tenido discusiones con colegas, que te dicen bueno vamos a hacer un debate, uno la otra vez, un docente, yo soy coordinadora académica, trabajo con los docentes, entonces dice voy a hacer un debate en clase sobre feminismo, sobre periodismo y feminismo. Y voy a invitar para hablar de periodismo y feminismo a Cristina Canoura, Denisse Legrand, no me acuerdo quien era la tercera. Y del otro lado a fulana, a mengana y perengana. Le digo, perdoname pero fulana mengana y perengana, de feminismo, ¿qué saben? Ah, no sé. Entonces estar en contra, osea si no leíste ni una línea del tema, osea, Inés Monsiglio, la diputada de Cabildo abierto, no sabe un corno de feminismo y mi problema con ella no es que esté en contra, es que yo no voy a debatir con una persona que no sabe nada, ósea, teóricamente, que confunde patriarcado con papá, es como que no hablamos, Javier Massa, el filósofo que trabaja en la católica dice, es como que hablaras en distinto idioma, no puedes dialogar porque no hablas el mismo idioma, y me conflictúa pila eso porque por un lado les digo esto y por otro lado digo si nos callamos la boca esa mujer sigue hablando y sigue haciendo que la gente la escuche cada vez más, y es lo que pasó con Trump, no le den bola a este boludo de pelucardi y el boludo de pelucardi ahora es presidente ¿no? o sea, como que hay un punto en el cual vos decís no voy a hablar, porque está bolaceando y si la pongo en el mismo lugar por un lado la señora es diputada entonces, si es diputada hay que salir a decir no. Pero capaz hay que salir a tomarse un café con Inés y decirle che Inés, papá y patriarcado, es como que sí pero no, osea patriarcado viene de papá pero no seas tan literal. Es como cuando van a las marchas compañeras con carteles “muerte al macho” y te dicen que horrible quieren matar a los hombres, no señora, no sea tan literal. Nadie ahí quiere matar a nadie, queremos matar al macho, pero no es un ser humano, es un concepto ¿no? No seamos tan literales. Hay como una cosa ahí, pero creo que hay que hacer docencia y ser amables y hay como una cosa ahí entre muchas feministas, las de feministas diversas que siempre joroban con eso, tengo varias amigas que van y militan en feministas diversas y joroban con que es como, no lo inventaron ellas, es más viejo que el agujero del mate pero no sé de dónde salió, pero las feministas somos las que vamos a romper los cocos a

los asados. La que invitas al asado y dice no, hola, eso que acabas de decir es inapropiado te voy a corregir. Y bueno yo creo que la militancia es eso también, ¿ta? Cada asado, cada charla y amplificar en redes en los asados, la charlas, meter gente que no se parece en nada a vos, en esto que yo decía que queremos armar un club de lectura, una cosa que como peloteábamos era eso, traer gente que no se nos parezca a nosotras, que sea de otra clase social, otra raza, de otras profesiones, otros contextos. Vamos a traer un montón de carrasquitas y otra gente que nada que ver, vamos a tratar de hacer esto un poco diverso porque si no, si todas tienen la misma cara que vos solo le hablas a un determinado grupo. Entonces muchas cosas, volviendo a la pregunta de cómo amplificar en redes, o tenés guita para poner plata, pauta, para aumentar o tenés que hacer un laburo que tiene más que ver con el afuera de las redes que con el adentro. También podés aumentar el alcance orgánico con esto que yo decía, generando cosas que están muy asociadas al contexto, entonces, aumenta el alcance orgánico porque la gente se las pone al hombro, repostea gente de verdad, entonces, genera eso, pero tenés que estar muy atento al contexto, al tema del que la gente está hablando hoy y si todo está, yo creo que casi todo está atravesado por el feminismo, capaz que la posta es que cada vez que hablemos de un tema meterle la perspectiva de género.

-Sobre todo este contenido que se comparte, ¿sentís que refleja el movimiento feminista?

Y no, de nuevo, el movimiento feminista es una cosa enorme, llena de cosas adentro que no todas son iguales que tiene diversidad y lo que se publica es así también, y a veces no, por eso, a veces hay cosas que se ponen en redes desde un lugar como un planteo feminista que no lo son, por eso decía, venimos haciendo como una cosa de decir bueno no vamos a confrontar a una, osea, por ejemplo, el concepto de sororidad, hay muchas mujeres que no lo entienden. Sororidad no quiere decir no criticar a otra mujer, quiere decir no criticar a otra mujer a partir de verticales o vertientes que son las vertientes que se suponen que una buena mujer cumple, osea, significa no decir que fulana es gorda cuando está hablando de política, eso es no ser sorora. Es hablar del peinado de una candidata a la intendencia o decir que está gorda o que se viste mal o que no se sabe pintar a una tipa que está hablando de naves espaciales, o hablar de la vida sexual de una persona, de una mujer a la hora de definir si esa mujer es apta o no apta para un puesto laboral, eso es no ser sorora. Ahora, decir que fulana de tal es mala como ingeniera o se comunica mal o es mala profesional no es no ser sorora, es ser normal, osea, no es que tipo todas las mujeres hacemos todo bien porque somos mujeres o que las mujeres tenemos que defender a todas las mujeres por ser mujeres. El “hermana yo te creo”, de nuevo,

estamos aún en esos territorios de la literalidad, las redes se prestan mucho para eso, el “hermana yo te creo” no es “te creo” cualquier mujer diciendo cualquier cosa en cualquier momento. Lo que quiere decir el “hermana te creo” de verdad cuando alguien dice “me afanaron la casa” yo nunca escuché a alguien decir “¿te afanaron la casa? ¿No estaría muy provocativa la casa? ¿No estaría la reja muy provocativa? ¿No tendría la pollera corta la casa?”, yo nunca escuché en mi vida, alguien dice me robaron la casa y todo el mundo dice maten a los chorros, más seguridad. Ahora vos decís me tocaron el culo en el bondi y te dicen ¿de qué largo era la pollera, no estabas muy provocativa? ¿Dónde estabas? ¿Andabas sola? Entonces, el “hermana yo te creo” quiere decir eso, quiere decir denunciar un abuso sexual es muy costoso para la víctima, se paga un precio muy alto, la vida sexual de la víctima es parte de la conversación, la vida de relaciones de la víctima es parte de la conversación. Se invierte el derecho de lo que se llama la carga de la prueba, vos tenés que probar que eras una santa y no te merecías que te violaran, no que el tipo te violó. Es casi un hecho no era concebible para la gente la existencia de una violación intramatrimonial, a la gente le parece que tu marido no te iba a violar porque era tu marido, ¿cómo te iba a violar? Como si uno fuera un orificio donde el otro introduce cuando tiene ganas porque uno firmó un papel hace veinte años. No señor yo tengo, osea, todavía el concepto de consentimiento es un concepto que muchos hombres no entienden a la hora de ... bárbaro decirte no sé qué no se cuánto, no no, es muy simple, lo que tenés que hacer y no te criaron para hacer es mirar al otro, si el otro está feliz dale para adelante, le das un chirlo en el culo, ¿está feliz? Gol, le gustó el chirlo. Le das un chirlo en el culo, no le gustó, no lo hagas más. Es tan simple. Para una mujer es re fácil la idea de consentimiento. Hay un meme, como una cosa sobre una taza de té, ¿lo vieron? Que es buenísimo para explicar el concepto de consentimiento. Es, yo te pregunto a vos ¿querés una taza de té? Y vos me decís sí o no. Si me decís que no, es que no querés una taza de té, no insisto más en que te tomes la taza de té. Ni te digo che dale tomate la taza de té, dale dale ahora, tomate un té, no. Le decís que no, no. Le decís que sí querés té, voy a hacerte la taza de té. Cuando te estoy haciendo la taza de té me decís: che ¿sabés qué? Prefiero no té. No, no empiezo a gritarte ¡me dijiste que querías té! ¡Ahora te vas a tomar el té! No. Ni dejo de quererte porque te arrepentiste. Te traigo el té y cuando te estoy trayendo el té y te doy el té me decís: ay, ¿sabés qué? No me voy a tomar el té, me arrepentí, voy a dejar el té acá. No te empiezo a gritar: ¿para qué venís a mi casa si no te ibas a tomar el té?, ¿qué miércoles hacías en mi casa si no te ibas a tomar un té? ¿Viste? Cuando pongo el ejemplo del té es como palmario el bolazo, pero ahora, si todo eso es, sexo y una mujer y un hombre se desdibuja. Es

lo que dice Malena Pichot en su rutina de stand up y es tal cual. Es durísimo, pero es tal cual. Ella dice: todas las que tenemos más de treinta alguna vez nos acostamos con alguien porque nos parecía que no teníamos más remedio que acostarnos, ¿eso es violación o no es? Yo no digo que el otro me violó, lo que sí digo es que a mí me criaron culturalmente para sentir, como estoy sentada en el borde de la cama de un tipo a las tres de la mañana medio copeteada, ¿ta? Y fui voluntariamente a su casa, y me pone la mano en una teta, tengo que decirle que sí. No tengo ganas, pero le tengo que decir que sí. Hasta hace no mucho eso era así, las que tenemos más de treinta nos criamos en un universo donde, ¿y vamos acusar al tipo de violador? No. Pero mucho no se dio cuenta si nos estaba gustando o no. Mucho no nos miró. Porque probablemente hayamos hecho un montón de cosas o hayamos dicho “fa, no se” o hayamos puesto caras o lo que sea. Es muy simple el concepto de consentimiento, sin embargo nos resulta complejo comprenderlo, de hecho yo tenía un profesor en el liceo, de educación oral y cívica, esto es maravilloso, que dijo en la clase que los hombres eran el acelerador y las mujeres el freno. Cuarto de liceo. Lo dijo a adolescentes de dieciséis años varones, que las mujeres éramos el freno y que ellos eran el acelerador. Y eso es tan perjudicial para nosotras, que teníamos que hacer así cuando no queríamos y a piñaso limpio, porque básicamente es lo que está diciendo, como para un varón que no quiere ser el acelerador. No quiere ser el acelerador. ¿Por qué tiene que ser el acelerador el varón? Por qué si no tiene ganas, o sea digamos, el movimiento feminista no va contra el varón, es muy liberador también de que ¿por qué los hombres siempre tienen que tener ganas? ¿No? A veces no tenés ganas.

-Y también que eso, ese profesor por ejemplo, estaba enseñando a ese varón también a cómo vos decías, a no observar a no ver...

A qué no es “mi”, es “mí”, no es tan no. ¿No? ¿Segura que no? Claro, es toda esa cosa como de, por eso, a mí me causa gracia, lo del té es buenísimo porque es eso, cuando lo haces con un té es clarísimo que nadie puede venir, al final de esa historia es como una viñeta con dibujitos que muestran a un tipo embutiéndole un té en la boca a una mujer diciéndole “viniste, te tomas el té”. Eso es un violador. Eso es un violador, es un tipo que no entiende las cincuenta señales. Pero antes de un violador hay montones de otros episodios que no son violadores que muchas veces no son delito, pero que son tipos que no escucharon o que no están educados para escuchar, para mirarte, para ver que vos no estás consintiendo, vos no estás del todo convencida. Pero además si yo te tengo que convencer y presionar, también el

acto sexual, es una cosa que está llena de significaciones que es, yo lo estoy haciendo sin ganas. ¿No debería ser importante para que a vos te guste, que a mí me guste? Ósea que yo esté acá porque quiero no porque vos me obligaste, y tampoco. Y todo eso está hoy en el mundo de relaciones, sin embargo, hay gente que discute, que argumenta que los hombres y mujeres somos iguales, osea, me resulta como hilarante. Pero de nuevo, yo tuve veinte y también dije “no, bueno, a mí no, yo...” yo que se.

-Volviendo un poco a esto del contenido que se comparte, etc, ¿que opinás sobre que a veces se piensa que la cantidad de contenido feminista que se comparte en exceso puede llegar a banalizar el movimiento?

A ver, en todo, no solo en el feminismo. Se comparte contenido en exceso en general. Y se comparte contenido de baja calidad en general. En ese exceso, hay lo que se llama contenido de baja calidad, ¿no?, o desinformación. Quienes trabajamos en esos temas no nos gusta hablar de “*fake news*”, entonces yo hablo de contenido de baja calidad. A veces el contenido de baja calidad es falso, todo falso, a veces el contenido de baja calidad tiene parte falsa y parte verdad, pero partes mezcladas. A veces el contenido de baja calidad es todo verdadero pero está descontextualizado. Todo eso que pasa en todo un montón de otros planos, le pasa al movimiento feminista, le pasa a veces queriendo hacer el bien, ¿no? Osea, a veces en el bien, a ver qué fue lo que pasó con Pablo Porciúncula, pasó eso, sí la que hizo los carteles hubiera sido la víctima obviamente ella no se hubiera creído que la cara del señor era una y no era una. Si a vos un tipo te abusa te acordás de la cara, bueno puede pasar que no en algún caso extremo, pero lo más normal es que no te confundas entonces, lo que qué hay también es, un montón, a ver, el movimiento feminista está atravesado por todas las otras cosas de nuestra existencia por gente que manipula buscando otra cosa, por gente que se disfraza de feminista para conseguir otras cosas, para conseguir poder, cargos, plata, lugares, espacios, atención, etc. Entonces cuando vos banalizás, cuando vos permitís el contenido de baja calidad o baja barreras como de tolerancia se determinadas cosas también permitís que se te meta, se te mete gente en un movimiento de masas que no tiene un interés genuino, que no le interesa, que quiere poder, que quiere notoriedad, que quiere fama, que no le interesa estudiar los temas ni entenderlos, ni hacer un proceso prolijo y ordenado, etc. En ciertos círculos ahora garpa decir que sos feminista, en otros no tanto, porque tampoco es que es re barato decir que sos feminista. Pero garpa, entonces a ver, mucha gente lo hace con maldad, otra lo hace con ignorancia. Otra cree genuinamente que eso que está traficando en redes, que está circulando

en redes es así o es importante o es relevante o es verdadero y hace daño, por eso, y a veces cuando vos quieres ir a decir esto que yo decía, cuando vos querés ir a decir che, capaz que esto no, osea, ¿no? A veces esos entornos son muy agresivos entonces lo que logras es que gente que te puede ayudar o que puede aumentar la calidad de la circulación de la información, muchas veces se calla la boca por esta famosa cultura de la cancelación, osea, si vos salís a decir che esto no, corres el riesgo a que te cancelen. Terminas siendo vos el escarchado cuando estás pidiendo, ya te digo, a una tipa como Soledad González que es militante, probada, feminista que está en el movimiento senil, le caen con unos niveles de agresividad terribles porque dice “a ver esto vamos a tomarlo con un poco más de prolijidad”. No está diciendo más que eso, ¿sí? O, por ejemplo, a mí me llama mucho la atención, yo sigo, vaya o no vaya a ciertas cosas, sigo a las cosas que haga el movimiento feminista hace años. Beatriz Argimón, nos guste o no nos guste, va a las marchas de mujeres de negro hace años, es feminista desde que costaba carito ser feminista y ni hablemos de ser feminista en el partido nacional. Pagó un precio alto, la dejaron afuera de un montón de cosas, le tomaban el pelo, de verdad, a mí nadie me lo contó si yo lo vi laburando de periodista. Te mandaba un regalo por el día de la mujer todos los años y todo el mundo se cagaba de risa de ella. Entonces ver cómo ahora porque políticamente está en la vereda de en frente de determinados intereses que en general están asociados con algunos movimientos feministas, se les acusa de falsa feminista, se la agrede y todo un montón de cosas, es como, ahora, si vos salís en redes y decís che muchachos vamos a no pegarle a Beatriz Argimón porque la verdad que, he visto episodios que insultan, “a bueno, vos que sos re de derecha..”, como que las redes tampoco promueven esto que yo decía, los matices, la sutilezas, llevan todo a la raya gruesa y la información a veces es raya gruesa a veces es matices, cuando vos llevas la información a la raya gruesa bajas enormemente la calidad de la información, del debate, entonces sí, ojo, también creo que las redes son buenísimas en un montón de cosas y que todo lo que pasó con los hashtags y con el varones y etc pasó porque la justicia no estaba dando lugar a eso. La justicia es una justicia patriarcal, es una justicia que muchas veces invierte la carga de la prueba en procesos de este tipo, expone a muchísimas mujeres, aunque ahora hay heroínas como Narvina Viera, que me haría una remera con su cara, pero es verdad, sigue siendo, y le están pegando a ella duro de afuera y de adentro del poder judicial por lo que está haciendo. Por algo pasó lo que pasó, entonces las redes también permitieron visibilizar cosas que eran una porquería y generaron doscientas cincuenta denuncias entonces, tienen una parte que está buena. Y terminaron ahí las cosas porque en otro lado no estaba habiendo lugar, pero también

tiene partes que no están tan buenas y que, y procesos que no es posible dar ahí, osea, en algún punto vamos a llegar a un momento en el proceso en el que ciertos debates no se van a poder dar ahí o que quienes quieren dar debates con un poco más de matices se retraen y no los están dando ahí. A mí me pasa mucho que me mandan dm, gente, referentes de tal y tal y me hacen comentarios por adentro porque públicamente se sienten inhibidos de la agresividad de esa especie de lógica de orga que funciona en redes ¿no? De grupos, que nos encanta decir que son *bots* programados pero no, son humanitos, gente que camina por la calle y que en la calle no te dice lo que te dicen ahí, seguro.

Ahora entrando en el tema de los hashtag, ¿crees que estos son importantes dentro de las redes?

Si claro, agrupan contenido, generan como conciencia en torno a un tema. Todo lo que fue el de la facultad de medicina, después el de los liceos, que terminó generando e incluso todo eso nace de uno global que fue el “*MeToo*”, que fue el que generó todo esto y derivó en esto, digamos, que lo que pasó ahora es la uruguayización de un movimiento que arrancó en el “*me too*” y que fue interesantísimo porque en cuanto que le dio visibilidad a eso, de mira que esto no es un caso aberrante y aislado, nos pasó a todas, nos pasó a muchas y el hashtag es un eslogan, como eslogan simplifica pero a la vez de simplificar unifica, genera pertenencia, entonces tiene una parte positiva y una parte negativa. Si, yo creo que, de nuevo, esta bueno, esta re bueno. Me cuesta, así como me cuesta integrar algún movimiento y me cuesta hacer caso porque como tengo cableado en cerebro soy discutidora, me cuesta encontrarle solo cosas buenas a las cosas. Pero eso no significa que no tenga.

¿Conoces el hashtag #Niunamenos?

Sí, claro.

-Con respecto a este, ¿sentís que la información que agrupa el hashtag ayuda al movimiento feminista?

Depende, otra vez, una característica de un hashtag es que, y de nuevo, es positivo y negativo. Nadie lo controla, nadie decide que algo esté adentro de ese hashtag o afuera. Todos lo podemos usar y por ende, al todos usarlo podemos estar adentro de ese hashtag. Eso tiene una cosa buenísima y es que un montón de gente que su discurso no llegaba a los medios pudo hacer llegar su visión de las cosas, su relato, su anécdota, su manera de ver el mundo. Pero

justamente, también como cualquiera se puede meter, también se mete el que quiere joder, el que quiere molestar, el que quiere usarte, el manipulador, el mentiroso, el que desde la inocencia circula información de baja calidad, etc. A veces pasa por ejemplo, una cosa que pasa en Uruguay tiene que ver con este hashtag ni una menos si se quiere, y es el tema la discusión de cuántas víctimas de violencia doméstica hay en Uruguay por año, y algunas víctimas no está claro, osea están en territorio gris si son femicidios o no son femicidios. Primero desde el punto de vista judicial algunos casos la justicia entiende que no lo son, algunos es discutible incluso cuando la justicia entiende que no lo son hay elementos para pensar que si lo son desde lo académico, etc, hay otros casos que directamente no son femicidios y de todos modos algunos grupos los consideran femicidios, y eso también forma parte, osea, no toda mujer muerta es un ni una menos, por llevarlo a los términos del hashtag. Entonces a veces lo que pasa es, ha pasado muchas veces, es esta cosa del opinar enseguida. Y es, hay una mujer muerta, y antes de saber qué pasó se llena redes de gente usando el hashtag y diciendo “otro femicidio”, y después con el pasar de los días, algunos casos resulta ser que no fue un femicidio, que las circunstancias por las cuales esa mujer murió no configuran una definición de femicidio y por ende toda esa información que está agrupada en ese hashtag ni una menos es información de baja calidad. ¿Es falsa? No, pero es información de baja, o no necesariamente, pero es información de baja calidad.

Entonces pensás que puede afectar al movimiento este uso del hashtag de parte de cualquiera, quizás...

Yo no sé si lo afecta o no lo afecta, es difícil de medir si lo afecta o no lo afecta. Lo que digo es, es lo mismo lo que pasa con un hashtag lo mismo que pasa con un movimiento, es decir, por una parte es maravilloso que todas podamos estar, justamente el movimiento de masas es un lugar abierto y a una marcha del 8 vamos todas las que queremos y van las “radicales”, de nuevo entre miles de comillas, disfrazadas, va gente con el termo y el mate, va de todo. Gordas, flacas, altas, bajas, con pene, con vagina y vulva, osea, vamos todas, esta toda la discusión si van los varones o nos van, bla bla bla, niños, grandes, chicos, que no sé qué y está buenísimo. También hay, vos ves en una marcha del ocho y hay gente que hace cosas inapropiadas o que yo puedo entender que son inapropiadas o que tienen carteles que dicen cosas que no son correctas o que tienen discursos que no son los mejores, a veces se lleva por ejemplo, hay gente que no se siente muy cómoda con el discurso de que todo feminismo es de izquierda, y en general en la proclama del 8 esa frase está, ¿no? Y vos cuando pronuncias esa

frase dejás gente afuera y no sé si es lo, hay gente que no se siente cómoda con eso, por ejemplo. Y con un hashtag #Niunamenos pasa lo mismo, no sé si perjudica pero, porque tampoco, a ver, ¿cuál es la alternativa? Poner un milico con un palo, este no, este sí, este no, no por Dios te pido que no. Yo entre la libertad sin control y que alguien pueda decidir que sí y que no en términos de libertad de expresión prefiero toda la vida, osea, si el precio que pagamos, quiero ser muy clara, si el precio que pagamos porque todos tengamos derecho a decir lo que pensamos es que alguno diga “las mujeres no son personas”, prefiero eso toda la vida, pongo un ejemplo de algo que me desagrada a mi ¿ta? Prefiero toda la vida que Irene Moncillo pueda hacer los ciclos diciendo que todas esas conclusiones horribles que hace o que mezcle conceptos o que diga que la agreden y todo eso, digo, toda la vida eso, a que alguien le diga a ella que no puede hablar y que exista un alguien que decida quién puede hablar y quien no. Entonces, yo creo que sí eventual, me parece muy difícil medir si el hashtag perjudica, si eventualmente perjudica no me importa, tengámoslo igual. Para concluir con una respuesta que sirva para el trabajo.

¿Has usado el hashtag #Niunamenos?

Si, sí. Lo uso, lo suelo usar. La última vez que lo use fue hace días semanas, fui a la ciudad de Mercedes a dar un curso de capacitación a periodistas del interior, con Asmu y el Peñe Aude por temas de desinformación y fui a la plaza con mi hijo y con mi marido que me acompañaron al viaje, porque si no no me ven, y había un banco en la mitad de la plaza pintado de rojo que decía algo así como “este banco está puesto acá en homenaje a las mujeres víctimas por violencia doméstica”, entonces saqué foto del banco y puse, porque me impactó, me pareció muy simbólico encontrármelo. Además en el interior la violencia y los femicidios son un problema mucho más grave que en Montevideo en términos digamos, porcentuales y el machismo está mucho más arraigado. Entonces me conmovió, me generó una sensación como, me gustó ver eso ahí, me pareció como muy interesante además de hecho yo no lo había visto, lo vio mi marido, por eso digo que es feminista, le saco foto y me la mandó mientras yo daba la charla y después fuimos a la plaza con mi hijo a verla, fue como, y puse esa foto en Twitter y le puse el hashtag #Niunamenos. Lo uso en cosas así. Y fue en Mercedes, Uruguay, cosas así.

¿Qué te genera ver o compartir, como en este caso, contenido con ese hashtag, #Niunamenos?

Es eso, yo creo que agrupa, permite traquear eso, en sentido literal y agrupa en sentido simbólico. Te ahonda en un mensaje, tiene ese hashtag un lucro de significación propio, se entiende a esta altura de las circunstancias que es lo que yo estoy diciendo cuando digo eso, de hecho, te define también, vos en redes te definís también mucho. En la vida también, pero al hablar de redes, te definís mucho por lo que sos y por lo que no sos y cuando vos usas un hashtag cómo #Niunamenos te estás definiendo, te estás definiendo en general cómo feminista, te estás definiendo en general como preocupada por cuestiones que tienen que ver con el género, te estás definiendo como una persona que piensa que existen los crímenes de género, osea, existe la violencia basada en género, eso es una obviedad para nosotras tres probablemente, pero hay mucha gente que no cree que exista la violencia basada en género, que dice “la violencia es violencia, toda la vida”, y sigue discutiendo que a las mujeres nos mata nuestra pareja y nos morimos en nuestra casa y a los hombres los mata un extraño y en la calle, entonces para las mujeres la violencia tiene una forma y para los hombres tiene otra, y por ende la violencia basada en género existe, es clarísimo. Entonces cuando vos usas un hashtag como #Niunamenos estás diciendo todo eso sin decirlo, ¿no? porque sino nunca usarías ese hashtag, ponele. Entonces es una manera breve, concisa, firme y agrupadora de decir eso. Esa es la magia de un hashtag, digamos, también.

¿Qué peso tiene hoy en día en comparación a cuando surgió? ¿Sentís que fue cambiando con el transcurso del tiempo?

Si, te diría que cuando surgió era un grito, graficarlo así metafóricamente, era un grito desesperado y como ahogado durante años. Era como una cosa de basta, dejen de matarnos, como canta miss Bolivia, paren de matarnos, era eso, basta. Ahora ya es una bandera que se sostiene, una cosa que no la vamos a soltar, porque gritamos y gritamos y nos siguen matando y no la vamos a soltar. Es como si fuera, al principio fue como clavar como una estaca y ahora es como irle pegando cada tanto, cada tanto hay que visitar ese hashtag, fue como una explosión y tuvo el tamaño que tuvo y ahora bajó de intensidad, pero cada tanto hay que revisarlo porque hay que continuar como dejando claro que eso no se arregló, que sigue siendo un drama, que nos siguen matando, que el problema existe y permanece, que tal vez ahora lo estamos hablando un poco más pero, irse no se fue y de hecho hablarlo también generó otros temas ¿no? cómo que, a muchas mujeres las matan, digamos, creció en algunos países la cantidad de femicidios y creció porque las mujeres se animan más a dejarlos a los hombres violentos y por ende las matan más, entonces en el camino de la solución a veces te

encontrás con un momento como complejo, entonces sí, y creo que también hay ahora estudios, gente que se ha empezado a poner a estudiar si primero fue hablemos mucho del tema, visibilicemos mucho y ahora ya se empezó a discutir si no se puede estar dando un fenómeno similar al de los suicidios, puede generar cierto efecto contagio hablar demasiado de, con demasiado grado de detalle y de morbo de los temas. Entonces tal vez es probable, habría que estudiarlo, podrían verlo ustedes con gente que se dedique más al tema, gente de Idatha, por ejemplo que hace más análisis de eso, sí ha ido cambiado como el tono del uso de ese hashtag, pero a mí me da la sensación de que ha bajado bastante el nivel de morbo alrededor de ese hashtag. Antes era como muy descriptivo, “le dieron 14 puñaladas, una, dos...”, como esa cosa muy morbo, fulana, detalle, foto, cosa. Ahora es más conceptual, porque también algunas nos empezamos a plantear si el morbo no perjudica y hablamos desde un lugar diferente.

A veces se dice que el hashtag se ha banalizado o que se pone de moda, ¿estás de acuerdo con eso que se dice?

Vuelvo a lo mismo, decir que algo se banaliza o se pone de moda es una manera de bastardear, cuando vos querés cambiar la cultura lo que querés es que todo el mundo entienda el problema y no lo quiera tener más, entonces básicamente lo querés poner de moda. Osea, el feminismo está de moda, ¡sí, albricias! queremos que esté de moda, cuanto más de moda esté mejor. Entonces para eso hay que banalizarlo si querés, osea quiero decir, en algún punto tenés que simplificarlo conceptualmente porque no es para todo el mundo la idea Simón de Gobar, de nuevo, lo pones esto el negro sobre el blanco y voy a llorar y decir no, horrible diciendo esto, pero es así, no cualquiera puede entender a Simón de Gobar, no cualquiera la puede entender, no cualquier porque no tiene el tiempo, ni las ganas, etc. Pero si cualquiera puede ser feminista y si cualquiera puede entender conceptos básicos del feminismo ¿sí? La otra vez hicimos en eme una nota que era como seis conceptos de feminismo explicados cómo breves y cortitos y conceptuales y los puede entender cualquiera. Entonces es eso, “hay como lo banalizaste”, si, lo he banalizado para que todo el mundo lo entienda y le llegue, entonces “que horrible se pone de moda”, no, está bien. Es como la gente que dice “ay a mí me gustaba tal grupo cuando no era comercial”, además de que eso es una estupidez, porque los músicos necesitan vivir, pagar la cuentas y la única manera de conseguir plata para pagar las cuentas es “ser comercial”, lo más probable es que, salvo que fueran tus vecinos al lado, la única manera de que te enteres de que algo existe es a través del mercado, porque vives en una sociedad

capitalista. Ya después podemos discutir si nos gusta o no, pero es lo que hay. Entonces esto es lo mismo, se puso de moda ay que horrible, y si, ¿pero no querés que se ponga de moda? Incluso por eso yo decía al principio, con algunas veteranas me ha pasado de tener esta conversación, desde el amor, pero en plan “bueno pero que ahora son todas feministas”, ¿pero no querías eso? Hace treinta años cuando te rompiste el traste y corriste riesgos y casi te quedas sin laburo y te decían tortillera a los gritos en las esquinas ¿no querías eso? Y ahí es cuando te dicen, ah sí, la verdad que sí, bueno, entonces se puso de moda. Que bien, ¿no? Y si, es lo que querés, que se ponga de moda, no sé, por eso. Es válida la pregunta porque es la discusión.

A veces se dice que las feministas están en contra de los hombres, ¿por qué crees que pasa esto?

Porque la gente es literal, eso de “quieren matar al macho”, no, entienden que cuando uno habla de macho habla de hombre, la gente es muy literal, de nuevo pobre la estoy agarrando de punto pero la amiga Moncillo cuando habla de patriarcado y habla de que su papá a ella la trató bien, está haciendo de una literalidad que dan ganas de ponerse a llorar, es demasiado literal. Cuando uno habla de matar al macho lo que está hablando es de un concepto y de una construcción social de la que participamos todos, las mujeres también, osea no estás hablando de matar a un tipo, no, yo no quiero matar a nadie, ni a un tipo ni a nadie, yo quiero matar al macho, quiero matar a ese tipo que hace que un tipo no pueda no tener relaciones sexuales si no tiene ganas, en el fondo lo que quiero es liberar a los hombres de la carga de no poder llorar, de no poder sentir, de no poder decir, a ver a mí, ustedes son chicas capaz que no se acuerdan pero, a mí un episodio como muy paradigmático para mí, porque además yo tenía un hijo chico, osea tiene ocho, el pibe tampoco es que es enorme, pero en ese momento tenía cuatro o tres, fue el episodio este de Santa Teresa, fue como uno de los primeros episodios que marcaron la discusión desde cierto grado de feminismo en Uruguay, es decir para loco que algunas cosas que están diciendo no están buenas. Muy tímidamente, ahora se viviría una situación totalmente distinta ¿si? pero, yo me acuerdo de amigas mías, de compañeras de laburo con hijos varones diciendo “fa, menos mal que tengo un varón”, yo le dije discúlpame, yo tengo un varón y yo llego a ver a mi hijo en ese video me muero, osea, me muero. Prefiero, si me das a elegir a ser la madre de alguno de los protagonistas de ese video, toda la vida prefiero ser la mamá de la mina, porque la mina no hizo nada, osea, pobre chiquilina. Ahora, yo soy la madre de alguno de esos tipos que abusan de una gurisa que está inconsciente, tirada

en el piso, después circulan el video, la usan como si fuera un objeto, ¿y vos lo que tenés para decir es “menos mal que soy la mamá de un varón”? Me quiero morir, osea, entonces yo no quiero matar, no estoy en contra de los hombres, yo quiero, es más, me acuerdo de quien era mi jefe en ese momento, y lo quiero mucho, de nuevo, porque no estamos en el negocio de juzgar sino de educar, le dije “yo no puedo entender como vos podes querer -y voy a ser muy zoe porque así fue la frase- yo no puedo creer con vos podes querer cojerte a una gurisa que está inconsciente que además se cojieron dos amigos tuyos antes en el piso de un baño”, respuesta “no lo podes entender porque sos mujer”. Bueno yo cuando digo que quiero matar al macho lo que digo es que lo que quiero es matar a eso que vive adentro de mi jefe y le hace contestarme eso, porque él va a ser muy feliz, y de hecho viene metiendo fuerte porque tiene una hija que ahora tiene 17 y lo está deconstruyendo a velocidad crucero. Así que es otro tipo, en los últimos cinco años se ha convertido en otro tipo, osea que Dios, tampoco creo pero bien por él, me ha ayudado en este proceso. Entonces, no estamos en contra de los hombres, al revés, los queremos liberar, queremos que sean gente más feliz, queremos que si mi hijo se quiere llevar de un cumpleaños el souvenir de unicornio, la mamá de la amiga no le diga “¡no, es de nena!” como pasó. Yo quiero que mi hijo se lleve el unicornio y que si una tarde se quiere ir a jugar con cuatro amigas, cómo se va, se vaya a jugar con cuatro amigas y sus amigos no le digan “trollo”, o yo no le tenga que explicar a mis amigos cuando les muestro fotos de mi hijo yéndose a la casa de cuatro amigas a jugar, “mira que mi hijo igual no es trollo”, cosa que no hago, pero, ¿me explico? Que él se fue a jugar a la casa de sus amigas porque se le cantó, ojo que si es trollo viva su cara, pero no es, osea tiene amigas, no sé, y me parece que construye una sensibilidad diferente para su vida tener ocho años y tener los huevos para irse a la casa de una amiga a jugar con cuatro. Entonces eso es lo que yo quiero, ¿estoy en contra de mi hijo? No, al revés, osea es mi hijo. Entonces me parece un delirio. Creo que un problema es la literalidad, otro problema puede ser el miedo, victimizarte te garpa, es decir “están en nuestra contra, nos quieren dañar” también es ponerte en víctima. Y en algún punto, y me voy a desdecir porque nada me gusta más, en algún punto sutil estamos en tu contra, o sea en qué sentido, en que hay algunas cositas que vos tenés y las tenés porque me la sacaste a mí, que ahora las vas a tener que repartir. Entonces en ese plan si puede ser, si si. Ahora, si el mundo es justo y las cosas se reparten de verdad en función de determinadas cosas y si una variable para decidir si una mujer es jefa no es hablar de su carácter, ¿ta? si gritar es gritar para hombres y mujeres igual, porque yo soy muy gritona y ese jefe que les conté es muy gritón. Él siempre era Roberto Carlos, era bueno, él tiene un millón de amigos,

es gritón porque es líder, sabe lo que quiere, y a mí, a que no adivinan lo que me decían, ¿por qué gritaba? O yo he estado en conversaciones donde se considera la vida sexual de una mujer a la hora de tomar la decisión ascenderla o no, o he estado en conversaciones donde para tomar a alguien se dice “no, mujeres no porque es de noche”, ¿ta? por suerte ahora ya no, pero estoy hablando de cinco años no hace veinticinco. Entonces si todo eso deja de ser así y de verdad, de corazón elegimos al mejor en cada lugar, entonces si en algún punto estamos en tu contra, si la facultad de medicina de setenta cátedras hay tres, osea el año pasado asumió por primera vez en setenta y cinco años una catedrática grado cinco de gastroenterología. Por primera vez en la historia, hace veinte años que las egresadas de la carrera de gastroenterología son más de la mitad mujeres, sin embargo en 75 años de historia nunca el mayor cargo jerárquico lo había ocupado una mujer. Entonces, en la medida en que esto se empiece a igualar, y si un poco en nuestra contra. En como mucho entre comillas estamos. Cómo dice, el día en que la mujer más mediocre pueda llegar al mismo lugar que el tipo más mediocre, ese día habremos triunfado, porque las mejores es una papa, pero de acá al punto de que a la mejor le gana un mediocre, entonces sí, capaz que por ese lado sutilmente estoy en tu contra pero te voy a pedir, porque algunos van a perder el privilegio, algunos privilegios los perdés, porque en la manera que se reparten las cosas más justamente hay alguien que se está quedando con cosas que no le corresponden y las va a tener que devolver, sí.

-¿Has cambiado tu postura en relación al feminismo en estos últimos 5 años?

No, en estos últimos 5 años no. Por esto que yo decía... yo creo que a las mujeres nos marca en general un hecho traumático o un hecho particular. Yo tuve una relación violenta durante varios años... no de violencia física pero sí psicológica y eso me marcó mucho en cuanto a... Yo era muy inteligente, muy *overachiever* intelectualmente, y muy buena en mi trabajo, y definida desde lo intelectual, entonces me parecía que a mí eso nunca me iba a pasar. Entonces no empatizaba con muchas cosas del feminismo... a mí un tipo no me iba a reglar mi vida, que pelotudez, ¿por qué no se van? Estamos hablando de hace mucho tiempo. Y me pasó, y en la medida que me pasó entendí y pude empatizar con cosas y entender, entonces no, en los últimos 5 años yo ya tenía una posición bastante definida en cuanto a ese tema por eso, porque ya había hecho un proceso personal, digamos... y conozco muchas mujeres que han hecho un proceso personal, y por eso... lo personal es político. ¿no? o sea, termina trasladándose a lo político. No sé si te contesté.

-Técnicamente las redes sociales son un medio para expresarse y compartir información, ¿sentís que lo podés hacer libremente como mujer?

Bueno, me pasa que siempre viene alguno a hacerme *mansplaining*, siempre. Una vez hice como una “encuesta” (como muchas comillas, una encuesta de Twitter, que puede ser representativa cero) y puse esa pregunta y algunos varones me dijeron que a ellos también les pasa. Yo igual tengo mis dudas. Yo cada vez que pongo algo sobre un tema, vienen a corregirme, y en general los que me corrigen son varones, y me potigean en temas de los que yo sé 18 millones de veces más que ellos. ¿Qué pasa? Eso yo no siento que me cohíba, me rompe sensiblemente los cataplínes. Como que yo siento que ellos sienten menos barreras a la hora de venir a decirte eso a vos cosas... es decir, yo soy catedrática de periodismo en una universidad... no me creo nada pero hablo de periodismo... y viene un señor a explicarme que la objetividad no existe y a citarme a Omar Gutiérrez, quiero quiero pila pero que desde el punto de vista teórico no es un referente, ¿verdad? pero él sintió que podía venir a darme clases de periodismo y a citarme a Omar y a explicarme que el periodismo tiene que ser imparcial y no objetivo, cosa que por supuesto ya sé, pero es como que casualmente son varones. Casualmente el 99,999% de los que hacen eso son varones. Y lo he hablado con muchas mujeres de distintas disciplinas y todas tienen esa misma sensación. De nuevo, es una sensación y las sensaciones muchas veces pueden ser equivocadas y no es una muestra representativa la gente a la que yo le pregunto. Pero sí hay algo de esa cosa del *mansplaining* en redes que es como increíble... es como... ¿a un tipo vos le hacés esto? ¿le venís a decir tipo “no, bueno... yo opino...”? Desde un lugar de que es como... Eso me parece que tiene que ver con ser mujer. Lo otro que a veces pasa es cómo los insultos, cuando decís cosas que no les gusta (a mí me tratan bastante bien en redes, me pasa algo raro y es que pocas veces me insultan mucho), pero la veces que me han insultado, algunos insultos abordan cuestiones que tienen que ver con mi vida sexual, con mis preferencias y orientaciones sexuales, con la forma de mi cuerpo, “gorda”, “fea”, “puta”, “a vos no te doy ni con un palo”... de esas tengo como de colección. Una vez escribí una columna sobre el lenguaje inclusivo en “M”... esas las tengo guardadas en una carpeta, se las puedo pasar para que se diviertan, porque me tomé el trabajo de sacarles captura... algunos eran de mujeres, quiero decirles, y “M”, “El País” la puso en Facebook, una audiencia 18 millones de veces más grande de las que tengo yo, y habían como 600 comentarios, entonces me senté y los leí, con paciencia. Y había colección de eso: “gorda” “incogible” “seguro sos torta” “a vos lo que pasa es que no te quiere nadie”. Lenguaje inclusivo, ¿qué tiene que ver eso con mi vida sexual? o sea, de verdad, no. O con el aspecto de

mi cuerpo. A las mujeres nos pegan con el cuerpo. Tamara Tenenbaum escribió la otra vez una columna, yo la puse, si quieren se las mando, donde decía eso: a las mujeres nos pegan con la intimidad y con el cuerpo. Siempre, siempre... no hay manera de que no seas cuerpo. Y cuando estás en redes sos eso, sos peso. La primera vez que salí en Tv Ciudad, en unas elecciones, me pusieron una blusa que tenía un escote un poco pronunciado, digámosle... la verdad es que yo no creía que estuviera en tetas... es más, no sé ni porqué estoy explicando esto, porque si hubiera querido estar en tetas son más para ponérmelas, jaja... pero no estoy del todo deconstruida. Y yo estaba hablando de... era un debate, en los cortes de los debates presidenciales Tv Ciudad pasaba análisis... Estaba Chasquetti, yo, Bottinelli (el hijo, no el padre)... y cuando miro en redes, había un montón de comentarios sobre mis tetas. Había uno que decía “lo mejor del programa son las tetas de Ana Laura Pérez” así, tac. Y mi hermano, por suerte nos llamamos Pérez, para su alegría, estaba al otro día en la mesa de su laburo en el almuerzo, y la mitad de la mesa comentaba mis tetas, sin saber que él era mi hermano, por eso digo que por suerte me llamo Pérez. Entonces... es como... siempre somos cuerpo las mujeres. Yo nunca vi que un analista político esté en un programa político y todo el mundo hable de la zapan. La panza de algunos periodistas de la televisión, uno en particular que no voy a nombrar pero en el que siempre pienso en él cuando pongo este ejemplo... el botón parece que va a estallar y te va a dejar ciega a todo el programa y nadie hace ningún comentario sobre eso. No nos llama la atención que el señor tenga una panza totalmente desproporcionada. Viva su panza, a mí me preocupa que le dé un infarto, por lo demás, viva su panza. Ahora, las mujeres somos cuerpo siempre, cuando estás en redes también. A veces hasta... volviendo al principio de todo... a veces me cuesta Instagram porque implica exponerme demasiado a mí... y yo soy vieja, canosa, arrugada, traumada, un poco deconstruida en algunos aspectos, y no tengo ganas de que gente me ponga comentarios que vayan por ahí y hablen de mi panza y que me hagan daño. Porque puedo ser todo lo deconstruida que quiero pero no dejo de tener 41 años, vivir en el S. XXI, en el Uruguay, en el capitalismo y estar influida por la gordofobia que reina en nuestro entorno y de la que las mujeres somos víctimas principales. Y eso a un tipo no le pasa, la gordura no... mentira, que algunos lo sostienen, que los hombres gordos la pasan tan mal como las mujeres. Y es eso, hablás de temas profesionales y tu cuerpo es parte de la conversación, o tu vida sexual, o tu intimidad, o con quién estás o dejás de estar. Conozco colegas que tienen parejas conocidas y las juzgan por eso, a los hombres no. Solo a las mujeres. A mí no porque mi marido no es conocido... pero conozco otros casos. Como que esas decisiones, cuando vos estás

discutiendo sobre algo, te atraviesan. Yo creo que a Blanca Rodríguez la juzgan 18 millones de veces más por su elección de pareja que a Mario Bergara por la suya. Nadie dice que Mario Bergara toma decisiones de baja calidad porque es el marido de Blanca Rodríguez. Sin embargo al revés sí, como que hay una idea de que las mujeres somos permeables, y entonces a veces decimos cosas porque estamos casadas con fulano. Todo eso está en juego en las redes, y con todo lo que tengo trabajado... así y todo, te duele, porque sabés que te van a pegar por ahí. Yo la jorobo a Denisse Legrand porque le digo que es como tremendo póster del feminismo, porque es linda y joven, entonces a ella no le pueden decir ni torta, ni feto, ni gorda, ni nada, entonces que rinde bien en determinados contextos porque no le pueden pegar por ahí, a las demás nos pegan a todas por ahí. “Vos sos feminista porque no conseguiste novio” “no, tengo marido”, eso garpa. Si sos soltera también. Entonces eso, yo siento que a los hombres no les pasa.

-Bien, y en cuanto a esto de compartir y expresar, ¿restringís lo que publicás por la opinión de los demás?

En general no. Restrinjo lo que pongo porque yo decido que hay cosas que prefiero... o sea, yo tengo opiniones sobre cosas que no pongo en redes, primero por eso que decía que yo hablo de algunos temas, pero en un asado puedo hablar de temas de los que no tengo la formación suficiente como todos bolazeamos en los asados, pero en redes no. A veces restrinjo porque por la modalidad de las redes me parece que no se va a entender, que no tengo la suficiente capacidad o espacio para plasmar ciertas cosas con niveles de complejidad más altos que prefiero entonces no plantear. A veces la restrinjo porque hay discusiones que prefiero dar en la interna de los lugares donde trabajo, cuando a mí no me gusta algo que publica El País no necesito ir a redes a decir que no me gusta. Tendría trojas de “me gustas”, y no tengo miedo de que me echen, no me van a echar por eso, pero yo creo que es más leal, y lo he hecho muchas veces, dar la pelea acá adentro. Decir que hay cosas que estás hechas de una manera que no me parece, es mucho más constructivo y mucho más leal hacerlo adentro que hacerlo afuera, y lo he hecho muchas veces, entonces lo restrinjo porque no me parece, porque además le doy pasto a gente cuya intención no es la calidad de la información, sino otra diferente. Y a veces porque no tengo ganas... me pateo, me he pateado... Una vez, por ejemplo, después de una marcha del 8 de Marzo, puse que había varones solos en la marcha, y que eso me pareció que no estaba bueno. Que ver a un tipo solo con una mochila en una marcha llena de mujeres me resultaba incómodo... como que... ¿qué hacés acá? Y había

chiquilinas chicas, y era tipo... no vengas solo con la mochila, no te creo un carajo que venís a no se... venís a depredar. Me da toda esa vibra. Y si no venís a depredar, quedate en tu casa, no vengas. Entonces puse algo así y me metí en una discusión con un señor que está en uno de los sindicatos policiales y que es una figura bastante conocida en redes, y fue un viernes, y me acuerdo que yo iba por la feria el sábado, y mi marido me rezongó porque me quedé enamorada del teléfono en vez de darle bola, y me entré a enfrascar en una pelea y al final el señor dijo “naaah me voy a desuscribir de El País, porque hay gente inmunda como vos...” y yo dije “¿por qué mierda yo tengo que gastar energía en este humano?” y borré todo. Y puse un tweet que decía “borré todo porque no tengo ganas de discutir”. Y en general me restrinjo cuando siento que puedo terminar situaciones así, suelo no contestarle a alguna gente porque siento que puedo terminar en discusiones. Y a la gente que me dice cosas feas no le contesto.

-¿Y vos crees que al resto de las mujeres les pasa lo mismo que a vos? ¿Sentís que pueden expresarse libremente?

Bueno... no sé. No me siento que pueda representar a todas las mujeres. Siento que muchas de las que yo conozco lo hacen pagando los precios de lo que decíamos hoy, ¿no? que el cuerpo sea parte de la conversación, que tu intimidad sea parte de la conversación a veces. Incluso cuando... me acuerdo el caso de Camila, ahora no me acuerdo el apellido, que trabajaba acá... escribió una nota sobre el hospital de ojos y a mucha gente no le gustó, y publicaron fotos de su casa y de su familia y la amenazaron y un montón de cosas que es como... Y a ver, a algunos hombres les ha pasado, a Gabriel Pereira lo amenazaron para matarlo pero como que nunca le dijeron “puta”, ¿me explico? A Camila sí. Escribís una nota sobre el hospital de ojos y te dicen “puta”, o tenés miedo de que te lastimen desde lo sexual. Un hombre por lo general no tiene miedo de que lo violen. Tiene miedo de que lo maten, o que lo roben, pero no que lo violen.

-¿Sentís que bajo el anonimato la gente se puede expresar más? O de otra manera quizás.

Yo tenía una cuenta con un nombre... que básicamente la usaba para charlar con mis amigas en Twitter. La sigo teniendo, pero no la uso. Debe hacer un año que no pongo nada porque me aburrí, entonces calculo que no.

-Pero viendo el anonimato en el sentido de que no se sepa que “sos mujer y opinás esto”, porque si no se te puede “ver como”...

No, no porque cuando opino quiero que se sepa que soy mujer. Opino desde ser mujer. Ojo... hay... la otra vez leí un par de estudios que decían que... hay una red social muy *nerda* que usan los programadores donde comparten códigos, e hicieron un estudio donde decía que el código que hacen las mujeres en general es más sofisticado que el de los hombres y le va mejor, siempre y cuando el resto no sepa que es de una mujer, porque cuando saben que es de una mujer no lo usan. Entonces supongo que en algunos entornos, los más profesionales, tal vez, que no se sepa que sos mujer cuando opinás... A todas nos ha pasado, a ustedes capaz que no, pero a todas las de mi edad les ha pasado de estar en una reunión y tirar una idea y que sea como tirar aire, y a los 20 minutos lo dice un varón y la llevan todos. A esta altura yo ya estoy como... no se si vieja pero no me importa, eso.

-Las nuevas generaciones tienen más acceso y participación en las redes, ¿sentís que esto las hace más activas en la lucha feminista?

No sé si hay una relación directa entre una cosa y la otra. Creo que hay una generación de mujeres mucho más conscientes desde muy chicas de algunas cosas que forman parte de un proceso, y creo que usaron las redes como parte de ese activismo, pero no creo que solo hacen activismo en redes. Creo que muchas se juntan, que muchas militan, que muchas marchan, que hacen carteles, que están metidas en ONGs, que se juntan a tomar el té y hablar de esas cosas... El otro día estaba en Parque del Plata en una placita y habían tres gurisas de 11, hablando de feminismo, casi me muero del amor. Entonces es eso, creo que sí, en algún punto tiene que ver con las redes, porque mucho de eso nos llega... porque te permite además conectar con gente de otros lugares, y enterarte de otras cosas, y el “*Me Too*” se trasladó y el “Ni Una Menos” nació en Argentina y llegó también traccionado por redes. Pero no solo tiene que ver con eso, que hicieron un proceso, que son mejores que... uno siempre quiere creer que los que vienen después son mejores. Yo quiero creer que mi hijo que se junta con cuatro amigas es mejor que yo.

-Y en relación a cuando las redes no tenían tanta influencia e importancia, ¿cómo vivías el feminismo? ¿qué diferencias notás en su difusión?

De nuevo, no sé si solo tiene que ver con las redes, creo que hizo un proceso el feminismo. Yo le agradezco mucho a las redes porque yo tengo una voz en esos temas porque existen las

redes. No escribo de temas de género en el diario donde trabajo, ni hay una sección en el diario donde trabajo donde aborde esos temas. Bueno, “M” ahora hizo todo un proceso y algunas de esas cosas las encara pero todavía nos falta mucho como medio, si quieren, en esos temas, y creo que las redes nos dieron voz. Las redes nos juntaron con gente, tengo amigas que me hice. A Denisse la conozco de las redes y charlo con ella, a Soledad la conozco de las redes y charlo con ella por las redes. A otra las conocí en las redes y ahora ya las veo físicamente mucho más, pero construimos una comunidad de pensamiento y de ideas, y a algunas nos dio voz para decir cosas que de repente no teníamos en los lugares donde trabajábamos, creo que en ese aspecto contribuyó. Y a los más chicos les dio sin duda les dio una plataforma a funcionar y existir.